

94  
20j



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA

TEORIAS SOBRE LA CRISIS

**Tesis Profesional**

Que para obtener el Título de  
LICENCIADO EN ECONOMIA

presenta

**RAUL MUÑOZ MORALES**



México, D. F.

1987



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Págs.

I. PARTE: LOS GRANDES ENFOQUES TEORICOS

1. PARX y LA CRISIS .....	1-67
1.1. LA CRISIS EN EL CAPITAL .....	1-46
1.1.1. LA CRISIS EN EL PROCESO DE PRODUCCION DE EL - capital (Tomo I).	
1.1.1.1. VALOR y CRISIS .....	1-8
1.1.1.2. PLUSVALOR, ACUMULACION y CRISIS .....	8-16
1.1.2. LA CRISIS EN EL PROCESO DE CIRCULACION DEL CA- PITAL (Tomo II El Capital). .....	17-23
1.1.3. LA CRISIS EN EL PROCESO DE PRODUCCION CAPITA- LISTA EN SU CONJUNTO (Tomo III) .....	24-46
1.1.3.1 UNA VISION DE CONJUNTO .....	24-26
1.1.3.2. CRISIS y TASA DE GANANCIA .....	26-33
1.1.3.3. EL CAPITAL y SUS LIMITES O LOS LIMITES DEL CAPITAL.....	33-40
1.1.3.4. CAPITAL A INTERES, CREDITO y CRISIS .....	41-43
1.1.3.5. UNA VISION GLOBAL DE LA CRISIS EN EL PROCES- SO CAPITALISTA TOTAL .....	43-46
1.2. ENFERIAS SOBRE LA PLUSVALIA .....	47-50
1.2.1. CRISIS REPRODUCCION y ACUMULACION .....	49-50
1.2.2. POSIBILIDAD DE LA CRISIS EN LA METAMORFOSIS - MERCANTIL .....	50-52

	<u>Pág</u>
1.2.3. MODALIDADES DE LA CRISIS .....	52-54
1.2.4. DESEQUILIBRIOS Y CRISIS .....	54-58
1.3. LA CRISIS EN LOS GRUNDRISSE .....	59-67
1.3.2. CRISIS Y CIRCULACION MERCANTIL .....	60-62
1.3.3. EXPLOTACION Y CRISIS CAPITALISTA .....	62-63
1.3.4. EL LIMITE HISTORICO DE LA CRISIS Y SALIDA -- HISTORICA DEL CAPITALISMO .....	64-67
2. KEYNES Y LOS NEOKEYNESIANOS .....	68-117
2.1. SISMONDI .....	68-71
2.2. RICARDO Y SAY CONTRA SISMONDI .....	71-75
2.3. EL MARGINALISMO Y LA VULGARIZACION DE LA IMPOST- BILIDAD DE LA CRISIS .....	75-80
2.4. LA TEORIA DEL EQUILIBRIO O LA IMPROCEDENCIA TEO- RICA DE LA CRISIS REAL .....	80-83
2.5. KEYNES, LA CONCIENCIA CAPITALISTA DE LA CRISIS -	84-99
a) KEYNES ANTE LOS NEOCLASICOS .....	84-87
b) EFICIENCIA MARGINAL DEL CAPITAL Y CRISIS .....	88-90
c) LA TEORIA DEL CICLO ECONOMICO DE KEYNES .....	90-92
d) DEL AUGE A LA CRISIS Y DE LA CRISIS AL AUGE... ..	92-95
e) KEYNES Y LA "SOBREINVERSION" .....	96-97
f) CRISIS Y REGULACION CAPITALISTA DE LA CRISIS..	97-99
2.6. UNA EVALUACION DEL PENSAMIENTO DE KEYNES SOBRE - LA CRISIS .....	99-103
2.7. LOS NEOKEYNESIANOS ANTE LA CRISIS .....	103-117
2.7.1. ALVIN H. HANSEN.....	104-109
2.7.2. HICKS Y EL CICLO ECONOMICO .....	110-113



2.7.3. DOMARD Y HARROSD .....	113-116
2.7.4. UNA VALORACION DE CONJUNTO DEL PENSAMIENTO - NEOKEYNESIANO SOBRE LA CRISIS .....	116-117
3. EL MONETARISMO.	
3.1. SU ¿POR QUÉ? .....	118-120
3.2. REFORMACION DE LA TEORIA CUANTITATIVA DEL DINERO DE MILTON FRIEDMAN .....	120-125
3.3. VISION MONETARISTA DE LA CRISIS ACTUAL .....	125-141
3.3.1. LA INFLACION, RECESSION Y EL MONETARISMO .....	126-132
3.3.2. MERCADO, DEMOCRACIA Y LIBERTAD .....	133-137
3.3.3. "ANATOMIA" FRIEDMANIANA DE VARIAS CRISIS .....	138-141
3.4. LA ALTERNATIVA MONETARISTA A LA CRISIS .....	142-146
II. PARTE: LA NATURALEZA DE LAS CRISIS (Análisis Histórico)	
4. LAS CRISIS CAPITALISTAS ANTES DEL IMPERIALISMO....	147-177
4.1. CRISIS DE 1816 .....	152-154
4.2. LA CRISIS DE 1825 .....	155-157
4.3. LA CRISIS DE 1836-39 .....	158-160
4.4. LA CRISIS DE 1847 .....	161-166
4.6. OTRAS CRISIS, LAS CRISIS DE TRANSICION AL IMPERIALISMO .....	171-177
5. LAS CRISIS EN LA ERA DEL IMPERIALISMO .....	178-185
5.1. CRISIS PREVIAS A LA GRAN DEPRESION DEL 29 .....	182-183
5.1.1. CRISIS DE 1900-1903 .....	182-193
5.1.2. CRISIS DE 1907 Y DE 1911-1913 .....	183-184
5.1.3. CRISIS DE 1920-1921 .....	184-185

	<u>Págs.</u>
5.2. LA CRISIS DE 1929-1933 .....	186-196
5.3. LA CRISIS DE 1938 .....	197-199
5.4. LAS CRISIS DE LOS PRIMEROS AÑOS DE POSGUERRA ..	200-206
5.4.1. CRISIS DE 1948 .....	201-203
5.4.2. CRISIS DE 1953 .....	203-204
5.4.3. CRISIS DE 1957 .....	204-206
5.5. CRISIS DE MEDIADOS DE LOS SESENTAS .....	207-208
5.6. CRISIS EN LOS AÑOS SETENTAS Y OCHENTAS .....	209-232
5.6.1. CRISIS DE FINES DE LOS SESENTAS E INICIO DE -- LOS SETENTAS .....	211-213
5.6.2. CRISIS 1973-1975 .....	214-218
5.6.3. CRISIS DE LOS OCHENTAS .....	219-232
5.7. HACIA UNA VISION GLOBAL DE LA CRISIS ACTUAL...	232-240
BIBLIOGRAFIA .....	241-244

- v -

## INTRODUCCION

Con la elaboración de la tesis me propongo sobre todo analizar las teorías más importantes sobre la crisis, tanto de aquellas que buscan conservar el sistema como de la Economía Política marxista.

En esta primera parte buscaré exponer las cuestiones fundamentales de la teoría de Marx sobre la crisis. Empezaré con los trabajos anteriores a El Capital, luego con lo señalado en El Capital, las Teorías sobre la Plusvalía y los Grundrisse. Pretendo seguir la exposición del pensamiento de Marx sobre la crisis e intento presentar algunas consideraciones sobre la vigencia del planteamiento de Marx.

En la primera parte, me propongo analizar en el inciso segundo las posiciones de Keynes y los nekeynesianos sobre la crisis. Aquí trataré de explicar como Keynes como economista del sistema actualiza la ciencia económica a partir de explicar y enfrentar los problemas relacionados con la crisis capitalista. También habré de comparar los fundamentos de la teoría keynesiana con los llamados economistas neoclásicos. Trataré de exponer las aportaciones más significativas de algunos nekeynesianos ante las cuestiones relacionadas con la crisis. Asimismo busco señalar algunas limitaciones de esta corriente teórica.

Expondré las ideas fundamentales del monetarismo sobre la crisis, sus divergencias en ese terreno con el pensamiento de Keynes y algunos nekeynesianos, sus alcances e implicaciones ideológicas y políticas. Expondré de otras teorías contemporáneas, apologistas del sistema, sus posiciones más significativas sobre la crisis.

En la segunda parte del guión me propongo describir - en un suscinto análisis histórico las variaciones en la na turaleza de la crisis, tomando como marco de referencia -- los estadios del proceso capitalista y las crisis más significativas. Así intentaré de reseñar las cuestiones más significativas de la crisis antes del imperialismo, las -- que se han suscitado en la era del capital financiero, prin cipalmente las de 1929 y las de los años setentás y ochentas.

## I MARX Y LA CRISIS

### 1.1. LA CRISIS EN EL CAPITAL.

#### 1.1.1. LA CRISIS EN EL PROCESO DE PRODUCCION DE "EL CAPITAL" (Tomo I)

Estudiada la crisis en el marco teórico del proceso de producción del capital, se puede tratar de avanzar hacia su comprensión en tres grandes niveles de aproximación como son: las teorías del valor, de la plusvalía y la acumulación de capital.

#### 1.1.1.1. VALOR Y CRISIS

En el mismo carácter que adopta el producto capitalista, de ser valor de cambio, se encuentra de modo potencial la circunstancia de no poder realizarse si no se realiza en el proceso circulatorio. La suspensión del intercambio mercantil llega a interrumpir no sólo los procesos de circulación y consumo, sino además la producción y alterar la reproducción social. En la forma del valor o valor de cambio se encuentra la posibilidad de que la mercancía no se realice socialmente si el intercambio se pospone.

La condición general y abstracta de la crisis, en el plano de la teoría de la mercancía, se explica en el desarrollo mismo de la contradicción entre valor de uso y valor en la metamorfosis de las mercancías.

La mercancía no es sólo un producto que tiene valor de uso, contiene también un valor de cambio que sólo puede realizarse en un proceso social que va más allá del

mero intercambio de productos y que se denomina circulación mercantil. En tal proceso, el dinero cumple un papel fundamental como equivalente social de todas las mercancías, la metamorfosis de la mercancía requiere de su imprescindible curso.

"El ánimo —dice Ovidio— mueve a decir las formas mudadas a nuevos cuerpos", así el dinero mueve el intercambio mercantil según Marx en El Capital. Recuérdese que el capítulo III del tomo I se denomina "El dinero, o la circulación de mercancías".

La primera metamorfosis de la mercancía (M-D), es decir la venta de la mercancía supone obviamente y suena a perogrullada, que por otro lado existe una compra, empero ello no implica una continuación ad-indefinitum de otras metamorfosis (D-M...). "...El vendedor —diría Marx— en posesión del dinero; es decir de una mercancía que conserva su forma apta para la circulación, por mucho que tarde en descender nuevamente al mercado. Nadie puede vender si no hay quien compre. Pero no es necesario comprar inmediatamente de haber vendido..." <sup>1/</sup>

La compra y la venta, internamente conforman una "identidad inmediata" que a la vez significa una "antítesis". Así "...Cuando cosas que por dentro forman una unidad, pues to que se completan recíprocamente, revisten al exterior -

1/ Marx, Carlos. El Capital, Tomo I, F.C.E., México, 1958, p. 73.

una forma de independencia, y ésta se agudiza hasta llegar a un cierto grado, la unidad se abre paso violentamente por medio de una crisis. La antítesis, que lleva implícita la mercancía, de valor de uso y valor... asume sus formas dinámicas más completas en los antagonismos de las metamorfosis de las mercancías. Por eso estas formas entrañan la posibilidad, aunque sólo la posibilidad de crisis. Para que esta posibilidad se convierta en realidad tiene que concurrir todo un conjunto de condiciones que no se dan todavía, ni - mucho menos, dentro de la órbita de la circulación simple - de mercancías". 2/

En sus peculiaridades, la mercancía conlleva el germen mismo de la crisis, su "posibilidad", pero no todas las relaciones causales esenciales de la crisis capitalista que sólo pueden ser conocidas en el estudio global de la reproducción social.

En el intercambio mercantil, se confrontan dos tipos de trabajos: el abstracto (expresado en el dinero) y el concreto (mediante una mercancía específica). Es indudable que la potencialidad en términos de valor de cambio es muy superior en el dinero que en cualquier mercancía, así cuando las metamorfosis de las mercancías se suspenden por el - atesoramiento queda manifiesta la capacidad del dinero para la continuación de la circulación mercantil.

Convendría precisar las categorías de esencia y - apariencia, para poder luego usarlas de mejor modo en el --

2/ Ibid, p. 73

análisis de la crisis. Retomando lo dicho por Hegel, en la Ciencia de la Lógica, se entiende por esencia: i) "la verdad del ser", el ser es lo inmediato; ii) no existe inmediatamente en sí y por sí, sino que es resultado de aquel movimiento; iii) "es en primer lugar reflexión", "la reflexión se determina" y su determinación se denomina "esencialidad". Por apariencia, se entenderá: i) "es el propio poner de la esencia"; ii) "es el ser inmediato"; iii) "o sea: el fenómeno"; iv) es ser carente de esencia"; v) esta apariencia no es algo extrínseco, o diferente de la esencia, sino que es su propia apariencia; vi) "la apariencia es ante todo la esencia en su existencia"; vii) "la existencia inmediata".<sup>3/</sup>

Vista la crisis, en el plano de la circulación de mercancías, es hacerlo en el "ser inmediato" capitalista —su apariencia— la "verdad del ser" (la "esencia") se revelará posteriormente resultado de la reflexión y sus determinaciones. Que la posibilidad de la crisis se dé en el ámbito de las metamorfosis de las mercancías, es adentrarse a la crisis del ser social burgués, al fenómeno o sea su apariencia, pero no como algo extraño a la naturaleza de lo que es la crisis capitalista, sino como parte de sus relaciones esenciales.

Al estudiar la crisis, Marx ha iniciado su investigación por el análisis de la mercancía y en especial del proceso de intercambio mercantil. Ha comenzado con lo que es lo inmediato, la circulación mercantil, a la que distin-

-----  
<sup>3/</sup> G. W. Hegel, Ciencia de la Lógica, Tomo II, Solar/Hacheto 3a. Ed., Argentina, 1968.



gue del "intercambio de productos". Las relaciones determinantes de la crisis, en referencia crítica a James Mill —y en general a la economía vulgar—, se observan en "las contradicciones del proceso capitalista de producción, para lo cual se esconden las relaciones existentes entre los agentes de producción detrás esos simples vínculos que brotan de la circulación de mercancías..."<sup>4/</sup> La apariencia capitalista de la crisis no implica ocultamiento total de la realidad sino manifestación o revelación de lo que es la realidad de la crisis, sus determinaciones esenciales se irán descubriendo en el recorrido del discurso teórico, manifestándose más diafanamente en el proceso de producción capitalista en su conjunto. Pero aún vista la crisis como mera posibilidad, —en el contexto de la órbita de la circulación, frenará y alterará las relaciones con otras esferas de la actividad económica: consumo y producción.

Pero concederle un gran significado al dinero en el proceso de la circulación mercantil, no implica —como señala Marx— caer en "la ilusión popular que atribuye las paralizaciones de la producción y la circulación a escasez de medios circulatorios".<sup>5/</sup> Si ello fuera verdad, el auge o estancamiento estarían en función directa del comportamiento de la masa monetaria. La "paralización" se revela en el fenómeno de la circulación, lo que no implica que es de ahí —donde proviene, pero ciertas interpretaciones se confunden. La suma de dinero en circulación depende de la "suma de pre-

4/ Marx, Carlos, Ob. cit., Tomo I, p. 73

5/ Ibid., p. 80

cios", del flujo circulatorio y su velocidad, así como de la masa de mercancías.

Tanto los movimientos de precios y la masa de mercancías sostienen una relación funcional directa con la masa monetaria (que es la variable dependiente), mientras que con el ritmo de rotación se establece una conexión inversa. Por tanto la cantidad de medios de circulación dependerán de -- esos factores jugando un papel de variable determinada principalmente, lo que contradice en cierto modo teorías como la "monetarista" que conceden al manejo de la oferta monetaria papeles omnímodos para regular la economía capitalista.

Estudiando una de las funciones del dinero, la de ser medio de pago, Marx encuentra "una brusca contradicción", por un lado funciona "idealmente", como "dinero aritmético o medida de valor, por otro cuando se tienen que realizar pagos efectivos el dinero no sólo funciona como medio de circulación "... sino como la encarnación individual del trabajo social, como la existencia autónoma del valor de cambio, como la mercancía absoluta. Esta contradicción estalla en ese momento de las crisis comerciales y de producción a que se da el nombre de crisis de dinero. Este fenómeno se da solamente allí donde la cadena progresiva de los pagos cobra ple no desarrollo, desarrollándose también un sistema artificial de compensación. Tan pronto como este mecanismo sufre una perturbación general, sea la que fuere, el dinero se trueca brusca y súbitamente de la forma puramente ideal en dinero aritmético constante y sonante. Ya no puede ser substituido por las mercancías profanas. El valor de uso de la mercancía se desvaloriza y su valor desaparece ante la forma de valor... El grito que ahora resuena de una punta a otra del -

mercado mundial es: ¡No hay más mercancía que el dinero! -  
...La crisis exalta a términos de contradicción absoluta el  
divorcio entre la mercancía y su forma del valor o sea el -  
dinero...".<sup>6/</sup>

Nos encontramos en este grado de aproximación de  
comprensión de la crisis, todavía en el ámbito de la circu-  
lación mercantil, de una contradicción absoluta entre la --  
mercancía y el dinero. En tiempos ordinarios, de intercam-  
bio mercantil normal, no hay más dinero que la mercancía, -  
pero en momentos de crisis la única mercancía que puede rea-  
lizar absolutamente su valor de cambio es el dinero. Es sa-  
bido que el dinero primero funciona, como dinero de cuenta,  
es decir interviene idealmente y su intervención final —en  
efectivo— se hará en la compensación de los saldos mercan-  
tiles, mediante pagos reales.

Se compra, después se paga efectivamente, son dos  
momentos que pueden darse de modo contradictorio, si esto -  
sucede el papel del dinero como la riqueza fundamental ha-  
brá de adquirir una mayor relevancia.

En una nota a la 3a. Ed. del Tomo I de El Capital,  
Marx nos previene de confundir a la "crisis del dinero" co-  
mo "una fase especial de toda crisis general de producción  
y de comercio", con "esa modalidad especial de crisis a que  
se da también el nombre de crisis de dinero pero que pueden  
producirse de un modo independiente (...) que tienen como -  
centro de gravitación el capital-dinero y que, por tanto, -

<sup>6/</sup> Ibid., p. 95

se mueven directamente dentro de la órbita de los Bancos, de la Bolsa y la Finanza".<sup>7/</sup> Se distingue a la crisis en general que tiene un aspecto de crisis dineraria, de la crisis - específica de tipo dineraria que se suscita en forma independiente de la primera, aunque tenga en ella sus consecuencias.

#### 1.1.1.2 PLUSVALOR, ACUMULACION Y CRISIS.

En la sección segunda, de la transformación del dinero en capital, al estudiar las peculiaridades que distinguen lo que representa el capital variable, Marx señala: -- "...El conservar añadiendo valor es, pues, un don natural de la fuerza de trabajo puesta en acción, un don natural que al obrero no le cuesta nada y al capitalista le rinde mucho, - pues supone para él la conservación del valor de su capital. Mientras los negocios marchan bien, el capitalista está demasiado abstraído con la obtención de ganancias para pararse en este regalo del trabajo. Tienen que venir las interrupciones violentas del trabajo, las crisis, a ponérselo de manifiesto de un modo palpable".<sup>8/</sup> Aquí se muestra que la conservación —no se diga aparte la creación— del valor, como atributo de la fuerza de trabajo sólo se dará en el proceso productivo, si éste se altera como pasa en la crisis, - importantes elementos del capital se destruirán y habrán de desvalorizarse.

7/ Ibid., p. 95

8/ Ibid., p. 156

Estudiando la producción de la plusvalía absoluta, Marx hace una reflexión sobre la crisis, señalando que: "Las crisis que vienen a interrumpir la producción y que sólo permiten trabajar algunos días de la semana, no merman, naturalmente, la codicia de alargar la jornada de trabajo. Cuantos menos negocios se hagan, mayor ha de ser la ganancia obtenida por los negocios hechos...<sup>9/</sup> De los reportes de los inspectores de fábrica ingleses, se sacan varios casos del período de crisis de 1857 a 1858, donde se multiplican los excesos de una mayor explotación prolongando la jornada de trabajo, quedando demostrado lo dicho en uno de esos reportes. "Los átomos del tiempo son los elementos creadores de la ganancia".

Pero la producción capitalista, es principalmente producción de plusvalía relativa, siendo en este entorno el segundo nivel aproximativo en la comprensión de la crisis, - de El Capital.

La división del trabajo dentro de la sociedad posibilita una mejor situación para la elevación de la producción en general, pero especialmente de la productividad del trabajo (creación de plusvalía relativa).

Pero la división social del trabajo capitalista se desarrolla en condiciones de competencia, no se da bajo planes y a priori, son la ley del valor y las condiciones del mercado las que se imponen a los productores de mercancías independientes.

<sup>9/</sup> Ibid., p. 186

Si bien las diversas esferas de la producción, como dice Marx, "...procuran mantenerse constantemente en equilibrio... de otra parte la ley del valor de las mercancías - se encarga de determinar qué parte de su volumen global de tiempo de trabajo disponible puede la sociedad destinar a la producción de cada clase de mercancías. Però esta tendencia constante de las diversas esferas de producción a mantenerse en equilibrio sólo se manifiesta como reacción contra el --desequilibrio constante..."<sup>10/</sup>

La producción global de valores de uso y el tiempo que la sociedad asigna a cada rama de la producción, se da bajo una doble situación: en la concurrencia y en la anarquía. La división social del trabajo no es preconcebida, como lo es la división del trabajo en un taller. El desequilibrio se da como relación, casi ordinaria, contra la reacción tendencial de las diferentes ramas por tratar de conseguir una relación de equilibrio.

Contradictoriamente el desarrollo de la división social del trabajo, bajo su modalidad burguesa, provoca dos tendencias distintas, aumenta el progreso económico (al elevarse la producción y productividad del trabajo) genera mayor anarquía al arreciar la competencia, siendo la crisis -- donde habrá de expresarse y posteriormente enfrentarse el -- desequilibrio.

-----  
<sup>10/</sup> Ibid. p. 289

Sólo en "una organización general del trabajo a base de toda la sociedad", podrá enfrentar dicho desequilibrio casi permanente, cuestión a la que se oponen los intereses capitalistas por considerarlas —según ellos— violatoria de la libertad de empresa. Irónicamente los fervientes partidarios del orden en la división del trabajo del taller y fábrica capitalista, simultáneamente declaran su amor eterno a la anarquía (libre empresa) del modo de producción burgués.

Estudiando al capitalismo propiamente moderno (Cap. XIII "Maquinaria y gran industria"), en la forma avanzada de obtención de plusvalía, Marx establece una relación entre producción, mercado mundial y crisis, señala: "...La enorme capacidad de expansión del régimen fabril y su supeditación al mercado mundial imprimen forzosamente a la producción un ritmo fabril seguido de un abarrotamiento de los mercados que, al contraerse, producen un estado de paralización. La vida de la industria se convierte en una serie de períodos de animación media, de prosperidad, de superproducción, de crisis y de estancamiento. La inseguridad y la inconsistencia a que las máquinas someten al trabajo, y por tanto a la situación y la vida del obrero, adquieren un carácter de normalidad con estas alternativas periódicas del ciclo industrial. Descontadas las épocas de prosperidad, se desata entre los capitalistas una lucha encarnizada por el reparto individual del botín de los mercados. La parte correspondiente a cada capitalista se halla en razón directa a la baratura de sus productos ...llega siempre un punto en que los fabricantes aspiran a abaratar las mercancías disminuyendo vio lentamente los salarios por debajo del valor de la fuerza de

trabajo".<sup>11/</sup>

La relación entre producción fabril y mercado mundial, tiene un carácter contradictorio y ésta se hace presente en la crisis. Por un lado hay una gran capacidad productiva, por el otro, un mercado que a pesar de su expansión resulta restringido a dicha capacidad fabril. El desarrollo industrial se presenta en una serie de períodos de comportamiento diverso, en forma de ciclo. La competencia por ganar mercados entre los capitalistas, verdadera "lucha encarnizada", la ganarán quienes vendan más baratas sus mercancías (otros ni siquiera podrán vender) y sean capaces de obtener una mayor productividad (explotación) del trabajo asalariado. De ahí que la historia del progreso técnico, sea la historia de la conquista de mercados y de la productividad del trabajo.

La lucha por mercados, vital para la expansión capitalista, se da en el contexto de la historia de los ciclos industriales. Así Marx en este capítulo de Maquinaria y Gran industria, elabora un resumen —de 1770 a 1863— de las vicisitudes a las que se ve expuesto el obrero inglés como consecuencia de los ciclos de la industria algodonera.<sup>12/</sup>

Veamos ahora la crisis en la tercera perspectiva teórica con la que se le trata en el tomo I de El Capital, desde la acumulación capitalista, después de hacerlo desde los ámbitos del valor y la producción de plusvalía.

<sup>11/</sup> Ibid. pp. 377-378

<sup>12/</sup> Ibid. p. 379.



En primer lugar la acumulación capitalista, dependerá de la mayor fuerza productiva del trabajo, es decir, de la aceleración de la explotación del obrero. Se dan varias maneras de que aumente la tasa de plusvalor: i) aún elevándose los salarios, pero en menor proporción que el aumento de la masa de plusvalía; ii) reduciéndose el salario, aún sosteniéndose intacta la plusvalía. En el último caso, parte de lo que debería de corresponder al fondo de salarios se destina a la acumulación capitalista.

Una tendencia de la acumulación capitalista, será que la mayor productividad del trabajo se acompañará del abatamiento del obrero, lo que implica una mayor explotación y que con el mismo capital variable se mueva una cantidad de fuerza de trabajo superior. Asimismo con el mismo valor de capital constante se presentarán más medios de producción. De esa manera se presentará una acumulación acelerada expresada en más medios de producción y fuerza de trabajo.

La relación proporcional, o más bien desproporcionada, entre el capital y la fuerza de trabajo es una de las características básicas del proceso de acumulación de capital. El comportamiento de la fuerza de trabajo dependerá de los cambios en la acumulación capitalista, si esta última se incrementa se volverá insuficiente la fuerza de trabajo, a la inversa si hay una disminución del capital se volverá excesiva la mano de obra explotable, o para ser más precisos, su precio.

Una apreciación inadecuada del valor relativo del dinero, que tiende a aumentar en la fase crítica del ciclo industrial, o viceversa que tiende a disminuir en el auge, -- lleva a la llamada escuela de la currency, a suponer que -- "...cuando rigen precios altos circula mucho dinero, y cuando rigen precios bajos, poco. Su ignorancia y total desconocimiento de los hechos encuentra un digno paralelo en los economistas que interpretan aquellos fenómenos de la acumulación diciendo que en un caso faltan obreros y en el otro sobran".<sup>13/</sup> La ley del movimiento capitalista, de acumulación general, implica que el movimiento de los salarios y mercado de trabajo dependan de las variaciones en el capital. El recorrido lógico-histórico del capital ha significado una desproporción entre el capital y la fuerza de trabajo explotable.

Pero ¿qué implica la productividad del trabajo?, Marx, responde así: "...sea condición o efecto, el volumen creciente de los medios de producción comparado con la fuerza de trabajo que absorben expresa siempre la productividad creciente del trabajo. Por consiguiente, el aumento de ésta se revela en la disminución de la masa de trabajo, puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella, o sea en la disminución de magnitud del factor - subjetivo del proceso de trabajo, comparado con su factor - objetivo".<sup>14/</sup>

-----

<sup>13/</sup> Ibid., pp. 523-524

<sup>14/</sup> Ibid., pp. 525-526

Tal aceleración de la acumulación capitalista se fincará en una elevación de la composición técnica y de valor, que habrá de elevar la productividad del trabajo, pero que también reducirá la demanda de fuerza de trabajo. Surgirá y se desarrollará una sobrepoblación obrera que será requisito fundamental de la existencia del modo de producción capitalista.

La acumulación capitalista significará variaciones cuantitativas —al elevarse el monto de capital— pero también de índole cualitativo al aumentar en mayor medida la proporción destinada a capital constante que a variable. Esto último provocará una disminución de la demanda de fuerza de trabajo (principalmente relativa y de modo ocasional absoluta), creándose lo que Marx denomina: "una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital", es decir una población obrera remanente o sobrante".<sup>15/</sup>

Pero esta población obrera "excesiva", de consecuencia original de la acumulación capitalista, se convertirá en una de sus condiciones modernas. La magnitud de dicha población remanente dependerá del recorrido de los ciclos industriales. De ese modo —como señala Marx— "...El curso característico de la industria moderna, la línea —interrumpida sólo por pequeñas oscilaciones— de un ciclo decenal de períodos de animación media, producción a todo vapor, crisis y estancamiento, descansa en la constante formación, absorción más o menos intensa y reanimación del ejér-

15/ Ibid., p. 533

cito industrial de reserva o superpoblación, actuando como uno de sus agentes de reproducción más activos".<sup>16/</sup> Las variaciones del ciclo industrial se asocian a las modificaciones entre el ejército activo e inactivo de trabajadores, en la medida que se presenta un auge —en el ciclo industrial— la super población relativa tiende a disminuir, y viceversa en cuanto se presenta la crisis el ejército inactivo crece y con ello se presiona hacia la baja de los salarios. Las relaciones entre oferta y demanda de trabajo, verdadero mercado, se enmarcan en contextos diversos que son determinados por las variaciones en el ciclo económico.

En relación a la duración de los ciclos industriales, F. Engels en la edición francesa de El Capital (1873), hace un comentario muy interesante: "...Hasta ahora, la duración periódica de estos ciclos venía siendo de diez a once años, pero no hay razón alguna para considerar esta cifra como una magnitud constante. Por el contrario, con arreglo a las leyes de producción capitalista, tal y como acabamos de desarrollarlas, debe inferirse que se trata de una magnitud variable y que el período de los ciclos irá acortándose gradualmente".<sup>17/</sup> La expansión capitalista a nivel mundial propaga los desequilibrios de formaciones sociales nacionales, en consecuencia las posibilidades de atemperar los efectos de la crisis en otros se limitan con ese desarrollo, por lo que no es extraño el comentario de Engels.

16/ Ibid., p. 535

17/ Ibid., p. 536

1.1.2. LA CRISIS EN EL PROCESO DE CIRCULACION DEL CAPITAL.

Tomo II El Capital.

Otro nivel de análisis de la crisis, para Marx, en este tomo II, se va hacer desde la panorámica del proceso de circulación del capital, que no debiera de confundirse con lo hecho al inicio del primer libro que fue realizado en el ámbito de la circulación mercantil.

Estudiaremos la crisis, desde varios ángulos: i) la metamorfosis del capital y su ciclo; ii) la rotación del capital, y; iii) la reproducción y circulación del capital social en su conjunto.

El capital, entendido como relación social y proceso dinámico, nos debe llevar al reconocimiento de que si la mercancía padece una metamorfosis en la circulación mercantil, una situación análoga se observará con el capital. En sus modos de existir cambia de capital —mercancía en capital— productivo y capital-dinero. Pero la mutación no es eterna ni sin contratiempos debido a que la crisis altera e incluso llega a suspender la circulación social del capital.

Visto socialmente el capital es un todo diverso, - donde si bien una de sus partes puede disfrutar de una circulación sin contratiempos, otras partes no se pueden realizar observándose una evidente contradicción.

Aun reconociendo que no es en la circulación del capital donde se han originado los desequilibrios que impedirán la realización del valor del producto, sería equivocado

negar que es en este nivel circulatorio del capital donde se expresan los desequilibrios, que lograrán su plena manifestación en la crisis. De ese modo la sobreacumulación, que es sobreproducción de mercancías y capital, se hará patente -- cuando un gran cúmulo de mercancías no se puedan realizar, -- en nuestro caso (por el nivel del análisis) que el capital -- mercancías resultado del capital productivo no puede mutarse en capital dinero, lo que trastornará la reproducción social.

También la crisis habrá de entorpecer los períodos ordinarios de rotación del capital, ya que modifica los tiempos de producción y de realización de las mercancías. Si la producción capitalista tiene un carácter cíclico -- como se -- explicó antes--, los desequilibrios sectoriales de por sí -- permanentes en el sistema se agudizarán en la crisis.

Visto el ciclo del capital industrial en su conjunto, éste adopta tres modos de funcionamiento: capital-dinero, capital-mercancías y capital-productivo. Los dos primeros -- se insertan en fases de la circulación de distinto orden y -- el último se localiza en la fase de producción propiamente -- dicha. El proceso cíclico del capital es, la unidad de circulación y producción, la suma de ambos procesos, de ahí que una alteración de cualquiera repercutirá en el trastorno del proceso global.

Marx considera que: "El ciclo del capital sólo se desarrolla normalmente mientras sus distintas fases se suceden sin interrupción. Si el capital se inmoviliza en la primera fase D-M, el capital en dinero queda paralizado como tesoro; si se inmoviliza en la fase de producción, quedarán paralizados, de un lado, los medios de producción, mientras de

otro lado la fuerza de trabajo permanecerá ociosa; si se inmoviliza en la última fase M'-D', las mercancías almacenadas sin vender pondrán un dique a la corriente de circulación".<sup>18/</sup> En el orden que se expone las alteraciones en el ciclo del capital conllevan: al atesoramiento, desocupación de factores del trabajo o al abarrotamiento de los mercados. En cualquier caso los desequilibrios y contradicciones, son más permanentes que situaciones de azar en el sistema capitalista de producción.

El amplio arcoiris de capitales individuales trae consigo la posibilidad del desarrollo desfasado entre la circulación del capital social. Así por ejemplo la no realización de una parte del capital-mercancías podrá afectar la realización de la plusvalía del capitalista e incluso podrá perder el desgaste de su capital constante y de lo que ha invertido en fuerza de trabajo.

Una contradicción notable del capitalismo es la observada entre la producción y circulación. El capital dinerario se transformará en capital productivo cuando compra el tipo de mercancías necesarias para la producción de mercancías. Estas últimas tienen que venderse para que el ciclo del capital continúe su marcha, poco importa (para el capitalista individual) que no se consuman sus productos, pero si esta situación se tiende a generalizar a otros capitales, más tarde que temprano estallará la crisis. Lo anterior, según Marx, genera que: "...una gran parte de mercan-

-----  
<sup>18/</sup> Marx, Carlos. Ob. cit., Tomo II, p. 49

cías que sólo aparentemente entran en la órbita del consumo y que en realidad quedan invendidas en manos de los intermedios, es decir, que, de hecho, se hallan todavía en el mercado. Una oleada de mercancías sigue a la otra, hasta que por último se comprueba que la oleada anterior no ha sido absorbida por el consumo más que en apariencia. Los capitales en mercancías se disputan unos a otros el lugar que ocupan en el mercado (...) Estas ventas no tienen absolutamente nada que ver con el verdadero estado de la demanda. Tienen que ver únicamente con la demanda de pago, con la necesidad absoluta de convertir las mercancías en dinero. Es entonces cuando estalla la crisis. Esta se manifiesta, no en el descenso inmediato de la demanda de tipo consuntivo, de la demanda para el consumo individual, sino en el descenso del intercambio de unos capitales por otros, del proceso de reproducción del capital".<sup>19/</sup> Un nudo de contradicciones se irán tejiendo en la reproducción capitalista, de las más importantes por su significado tenemos: producción-circulación; producción-consumo; circulación-consumo, etc.

El mercado que se expande por determinados momentos recibiendo la fuerza productiva capitalista, posteriormente habrá de mostrar sus verdaderos límites. Una gran cantidad de mercancías no podrán mutarse en dinero, lo que en términos de ciclo del capital social significa que: parte significativa del capital-mercancías no se beneficiará de su anhelada metamorfosis en capital-dinero, trastornándose en consecuencia el ciclo global del capital.

19/ Ibid., p. 69



El ciclo del capital industrial, es unidad del proceso circulación y del proceso de producción, pero también unidad de los tres ciclos del capital en su totalidad: capital-dinero; capital-productivo y capital-mercancías. Los ciclos particulares ven condicionada su sucesión por su yuxta posición, es decir "por la división del capital", pero esta última "sólo existe por el movimiento de las partes del capital", lo que significa que la "yuxtaposición sólo es resultado de la sucesión". De ahí que si se presentan trastornos en la sucesión se desordena la yuxtaposición de capitales.

La continuidad capitalista, es decir su reproducción normal o menos problemática: "Es la unidad de los tres ciclos y no la interrupción de que hablábamos más arriba, la que realiza la continuidad del proceso total. El capital global de la sociedad posee siempre esta continuidad, y su proceso representa la unidad de los tres ciclos".<sup>20/</sup>

Una condición de la reproducción ampliada del capital, es la tendencia al desequilibrio, es importante para entenderlo partir de que: "El capitalista lanza a la circulación, en forma de dinero, menos valor del que saca de ella, porque hace circular más valor en forma de mercancía del que bajo la misma forma retira de la circulación ...su oferta de valor en forma de mercancías es siempre mayor que su demanda de valor en idéntica forma..."<sup>21/</sup> Esto que se da a nivel de un capital individual "es aplicable a la clase de los capitalistas".

20/ Ibid., p. 94

21/ Ibid., p. 104

Para comprender el porqué la crisis funciona como mecanismo de destrucción del capital, es necesario entender que al entorpecer la producción, como dice Marx, "...re presentan puras pérdidas, añaden valor sin entrar a la formación del producto; el valor total que añaden a éste se determina por su duración media; por ser un valor de uso, pierde valor tanto en el tiempo durante el cual funciona - como en el tiempo que permanece inactivo".<sup>22/</sup> Aquí se refiere a ese capital productivo latente que está a disposición simplemente como condición indispensable para el proceso de producción, formada por edificios, máquinas, etc.

Para Marx, serán las crisis, "las que imponen esta renovación prematura de las instalaciones industriales en escala social".<sup>23/</sup> De ahí que se considere al ciclo -- del capital-fijo como principio esencial en el estudio de la periodicidad de las crisis.

En la Sección Tercera, La Reproducción y circulación del capital social en conjunto, Marx señala que: "Toda crisis restringe momentáneamente el consumo de artículos de lujo; amortigua entorpece la reversión de (IIb)v a capital dinero, sólo deja que se desarrolle parcialmente y lanza así al arroyo a una parte de los obreros productores de artículos de lujo, con lo cual paraliza también y merma el mercado de artículos de primera necesidad..."<sup>23bis/</sup> El carácter social de la reproducción del capital transmite -

-----  
<sup>22/</sup> Ibid., pp. 109-110

<sup>23/</sup> Ibid., p. 151

23bis/ Ibid., pp. 365-366

la crisis a todos los sectores productivos.

Más que falta de consumidores hay mercancías inven-  
dibles por falta de compradores, cuestión muy distinta que  
conllevan dos interpretaciones distintas de la crisis: el -  
subconsumismo y la teoría de la sobreproducción. La parti-  
cipación salarial en el valor del producto social alcanza -  
su mayor nivel en la prosperidad, como resultado de una ma-  
yor absorción de la sobreproducción relativa, ésta no crece-  
rá y menos lo hará en la depresión y recuperación que preci-  
san de disminuir la masa salarial para conseguir un incre-  
mento en las tasas de plusvalor y de ganancia.

1.1.3. LA CRISIS EN EL PROCESO DE PRODUCCION CAPITALISTA  
EN SU CONJUNTO. (Tomo III)

1.1.3.1. UNA VISION DE CONJUNTO.

En este tercer tomo de El Capital, Marx estudiará el sistema capitalista en su apariencia más sensible, describiendo los procesos como aparecen. Así explicará la transformación de la plusvalía en ganancia, y de la cuota de plusvalía en cuota de ganancia; como se convierte la ganancia en ganancia media; como opera la ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia; como se convierte el capital-mercancías y el capital-dinero en capital mercancías y capital-dinero de comercio; el desdoblamiento de la ganancia en interés y ganancia de empresario; como se convierte la ganancia extraordinaria en renta del suelo, etc.

Se manifiesta el interés por pasar de lo abstracto a lo concreto, entendiendo esto último como la síntesis de múltiples determinaciones del ser capitalista, de relaciones esenciales —explicadas a lo largo de los tomos I y II— sin las cuales sería difícil realizar un análisis concreto de la situación concreta, de modo objetivo. De ahí que en esta parte de la obra, la preocupación reside en estudiar conversiones, más lógicas que reales, para poder entender esa fenomenología del capitalismo que es unidad contradictoria de producción y circulación.

Vista la crisis en esta óptica, es combinación de un sinnúmero de contradicciones que abarcan al contexto global del sistema burgués. Esas grandes antinomias se expresan en el ámbito de la lucha de clases; de producción

circulación; producción-distribución; producción-consumo.

Siendo el capitalismo un régimen de producción, cuya relación esencial determinante es la obtención de la ganancia, todo aquello que se oponga a tal afán implicará el entorpecimiento a su existencia misma. Si la crisis - afecta los niveles de ganancia, tal "relación esencial" - ha sido afectada y con ello al ser capitalista.

En el destino de la ganancia capitalista entran en operación tendencias que chocan entre sí y que conducen a su disminución. Por un lado la productividad social del trabajo crece por la elevación de la composición orgánica del capital, lo que implica una situación conveniente para el capital porque aumenta la obtención de --- plusvalía (relativa), empero como algo muy inconveniente resulta que la tasa de ganancia (o ganancia relativa) tenga que descender por esa incorporación mayor de capital - constante (que al fin y al cabo es trabajo muerto que no crea valor y que sólo lo transfiere) en relación al capital variable (que al disminuir para hacer más productiva la fuerza de trabajo, es aquello que representa exclusivamente al trabajo creador). Pero la tendencia a la disminución de la ganancia relativa no es algo fatal para el - capital, ya que en el propio sistema funcionan mecanismos que tienden a contrarrestarla, tales son los casos de: i) abaratamiento de los elementos que constituyen el capital variable y capital constante; y ii) o la mayor obten--- ción de plusvalor.

El crédito que temporalmente constituye un medio para realizar producción, atemperando el desfase contradictorio de producción - circulación, tarde que temprano dejará de operar y se convertirá en factor de crisis, cuando una gran cantidad de títulos mercantiles no puedan ser cambiados por dinero en efectivo. Algo análogo sucederá con ese capital ficticio, que parece mantener una autonomía absoluta del proceso de acumulación real, será la crisis la que consiga recordar que por más que el mercado de valores (acciones, bonos, etc.) tenga su propia dinámica, ésta tiene cierta relación con lo que suceda en el terreno de la producción con tede y sus avatares.

#### 1.1.3.2 CRISIS Y TASA DE GANANCIA.

Un análisis de la relación entre crisis y tasa de ganancia debería de tomar en consideración cuestiones como las siguientes: i) el papel del capital constante; ii) la índole decreciente de la ganancia relativa; iii) de que la mayor productividad social del trabajo es resultado del acrecentamiento del capital constante pero - que en términos de plusvalía social se da una tendencia hacia su disminución; iv) diferencias entre la tasa y - masa de ganancia; v) relaciones existentes entre tasa - de ganancia y plusvalor; vi) expresión de la ley decreciente de la cuota de ganancia como tendencia y su relación con el proceso de acumulación de capital. Intentemos desarrollar cada uno de estos puntos.

Partimos de que las distintas fases de la revolución industrial han significado mayores desembolsos en capital fijo. Esto originalmente llevó a formas salvajes de prolongación de la jornada de trabajo, para hacer rentable tales inversiones y posteriormente a ampliar turnos de trabajo que permitan sacar mayor provecho a tales ampliaciones del capital constante. Al capitalista le interesa no sólo elevar la productividad del trabajo, que lo consigue con tales innovaciones tecnológicas, además se propone que los elementos que conforman el capital -- constante, para obtener no sólo una ampliación en la cuota de plusvalor sino también en la ganancia relativa, pero conseguir tales propósitos de modo simultáneo es mucho que pedir, lo veremos adelante.

En la explicación de la caída de la tasa de ganancia, Marx parte de dos importantes supuestos: que la tasa de plusvalía permanece constante y que la composición orgánica del capital tiende a incrementarse. De ahí su conclusión después de un ejemplo matemático: "...la misma cuota de plusvalía, sin necesidad de que varíe el grado de explotación del trabajo, se traduce en una cuota decreciente de ganancia, puesto que al aumentar su volumen material aumenta también, aunque no en la misma proporción, el volumen del capital constante y, por tanto, el capital en su conjunto".<sup>24/</sup>

-----

<sup>24/</sup> Marx, Carlos, ob. cit., tomo III, pp. 213-214

Esta caída de la ganancia relativa, ha supuesto algo no muy ajeno a la realidad: que la composición orgánica del capital ha aumentado y que la tasa de plusvalor permanece constante, esto último tiene que ver con una lucha de clases del proletariado que por lo menos pretende conservar su situación económico-social.

La mayor productividad social del trabajo, "se revela —diría Marx— precisamente en el hecho de que, gracias al empleo creciente de maquinaria y capital fijo en todas sus formas, el mismo número de obreros pueda -- convertir en productos en el mismo tiempo, es decir, con menos trabajo, una cantidad mayor de materias primas y auxiliares..."<sup>25/</sup>

Tomando como válida la tendencia anteriormente descrita, abarata los productos e implica que cada producto en lo individual contenga menos trabajo vivo. De ahí que se presente esa situación aparentemente contradictoria de: "...La tendencia progresiva de la cuota general de ganancia a bajar sólo es, pues, una expresión característica del régimen capitalista de producción del desarrollo ascendente de la fuerza productiva social del trabajo..."<sup>26/</sup> Ley tendencial, que para Marx, es el misterio de toda la Economía Política desde Adam Smith.

-----  
<sup>25/</sup> Ibid., p. 214

<sup>26/</sup> Ibid., p. 215



Al acumularse más capital se absorbe cada vez - menos plusvalor, esto sucede porque al elevarse la composición orgánica del capital "disminuye también el trabajo no retribuido y la parte de valor en que toma cuerpo, en proporción al valor del capital total empleado".<sup>27/</sup> Como una propensión importante resultado de la mayor productividad del trabajo, en el componente global del capital social se expresa cada vez en menor medida el trabajo vivo.

Sin embargo la caída de la cuota de ganancia, no implica necesariamente que sean imposibles aumentos en la masa de trabajo asalariado y por supuesto en la masa de plusvalor, aún en tales circunstancias se puede presentar un descenso en los beneficios relativos si el aumento en el capital constante resulta superior al incremento de la tasa del plusvalor. La baja en la tasa de ganancia no se presenta por una disminución absoluta del capital variable, sino porque aún creciendo su variación no logra contrarrestar el avance mayor en capital constante, que se expresa en una composición orgánica del capital superior. Aún creciendo la masa de plusvalor puede caer la tasa de ganancia debido a los cambios ascendentes en la composición del capital.

Para Marx se presentan varias tendencias históricas, en la medida que se desarrolla el capitalismo como resultado de los avances de la productividad social del trabajo, estas serían:

-----  
<sup>27/</sup> Ibid., p. 217

- a) "descenso relativo del capital variable y de la ganancia";
- b) "aumento constante en la masa de la plusvalía o ganancia apropiada";
- c) "cuanto más se desarrolla el régimen capitalista de producción mayor cantidad de capital será necesaria para poder emplear la misma fuerza de trabajo, y más aún si se trata de emplear una fuerza mayor".<sup>28/</sup>

Irónicamente pudiendo caer las ganancias relativas pueden aumentar las ganancias absolutas, por otro lado la tendencia al progreso capitalista —finada en la productividad social del trabajo— requiere de elevar los montos de capital para operar eficientemente, lo que arrastra la competencia y favorece al proceso de monopolización.

Para Marx, el aumento en la fuerza productiva del trabajo en condiciones de una composición orgánica del capital ascendente provoca que la mercancía unitaria contenga cada vez menos trabajo, de ahí que "...resulta que cada parte alcuota del producto total, cada mercancía concreta o cada unidad concreta de mercancías de la masa total producida absorbe menos trabajo vivo y contiene, además, menos trabajo materializado, tanto por el

-----  
<sup>28/</sup> Ibid., p. 224

desgaste del capital fijo empleado como por las materias primas y auxiliares consumidas... Esto hace que baje el precio de las mercancías..."<sup>29/</sup>

Esa mercancía singular que contendrá menor plusvalía (como parte de ese trabajo vivo que ha caído), requiere para elevar la ganancia del abaratamiento de los elementos que conforman el capital constante. Así la --caída de los precios en los diversos momentos de la revolución tecnológica, es resultado de la mayor fuerza productiva del trabajo y de que la "mercancía concreta" representa menos valor.

El secreto de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, según Marx, es "...que los procedimientos encaminados a producir plusvalía relativa tienden a dos ellos, en general, de una parte, a convertir en plusvalía la mayor cantidad posible de una masa determinada de trabajo en proporción al capital invertido; es decir, que las mismas causas que permiten aumentar el grado de explotación del trabajo impiden explotar con el mismo capital total el mismo trabajo que antes..."<sup>30/</sup>

Así para sobrevivir en la competencia capitalista, verdadera ley de la selva, cada capitalista en lo individual tiene que acrecentar constantemente la masa de su capital invertido y ser así un capital productivo co-

29/ Ibid., p. 226

30/ Ibid., p. 233

mo consecuencia de la elevación de la fuerza productiva del trabajo. Continuar en un mercado con precios a la baja (aquí suponemos libre concurrencia) por la revolución operada por la mayor composición orgánica del capital, - conduciría inevitablemente a la quiebra, de ahí que la - superación de los desfases tecnológicos por los distin--tos capitales sea una obligación que se traduzca en mayores inversiones.

¿Por qué la ley de la ganancia relativa descendiente actúa más bien como tendencia?, aún suponiendo un incremento en la cuota de plusvalía con sus conocidas implicaciones en la creación de la masa de plusvalor y la propia cuota de ganancia, tenemos —nos dice Marx—, que "...Este factor no anula la ley general. Pero sí hace - que esta ley actúe más bien como tendencia, es decir, como una ley cuya vigencia absoluta se ve contenida, enterpecida y atenuada por causas que la contrarrestan..."<sup>31/</sup> Así la verdadera tendencia, en todo sus alcances, se observa cuando desciende la ganancia relativa aún incrementándose la tasa de plusvalor.

El avance de la fuerza productiva del trabajo - genera un proceso de "acumulación acelerada" que es otro modo de expresar la caída en la ganancia relativa. Las consecuencias en el proceso de acumulación del capital, serán: i) una mayor concentración y centralización del capital, al necesitarse una mayor masa de capital por --

-----  
31/ Ibid., p. 234

trabajador ocupado; ii) dificulta en consecuencia la formación de nuevos capitales; iii) "alienta la superproducción, la especulación, las crisis, la existencia de capital sobrante junto a capital sobrante"; iv) la constancia de "la limitación y el carácter puramente histórico, transitorio, del régimen capitalista de producción", que "no se trata de un régimen absoluto de producción de riqueza, sino que, lejos de ello, choca al llegar a cierta etapa con su desarrollo ulterior".<sup>32/</sup>

1.1.3.3. EL CAPITAL Y SUS LIMITES O LOS LIMITES DEL CAPITAL.

Para demostrar el carácter transitorio del capitalismo, es necesario conocer sus contradicciones fundamentales, verdaderas determinaciones esenciales de su ser contradictorio. Empecemos por analizar las más importantes, que son investigadas por Marx en el capítulo XV del tomo III de El Capital denominado "Desarrollo de las contradicciones internas de la ley".

Precisemos en principio a las condiciones de explotación directa como diferentes a las de su realización; de esta manera los entornos que determinan a los procesos de producción y circulación son diferentes.

<sup>32/</sup> Ibid., pp. 240-241

Mientras la producción se encuentra condicionada por el desarrollo de la capacidad productiva de la sociedad, que no pareciera tener límite propio, de otro lado el proceso de realización del producto (en primer lugar, de circulación) topa con cuestiones como las siguientes: i) la desproporcionalidad entre sectores de la actividad económica; ii) una limitada capacidad de consumo restringida a una demanda efectiva, o sea, de pago; iii) la competencia; iv) de un mercado que pese a sus permanentes extensiones resulta estrecho.

Estas contradicciones internas y por consecuencia esenciales del capitalismo se resumen del siguiente modo: i) que el avance de las fuerzas productivas supera los estrechos aumentos en las relaciones de consumo; ii) que aún existiendo carencias sociales para los efectos de valorizar el capital, "sobre capital y población obrera"; iii) ilimitadas posibilidades de producir --- plusvalor que contrasta con las dificultades de su realización.

En la medida que se desarrolla el modo de producción capitalista, la ganancia relativa desciende y se incrementa la masa de capital empleado. Por ejemplo: no es lo mismo una tasa de ganancia de 10 por ciento en un capital de 1 millón (100 mil pesos), que 5 por ciento en un capital de 3 millones (150 mil pesos). Del ejemplo anterior se observan varias cuestiones: i) ha caído la ganancia relativa en un 50 por ciento; ii) y se ha elevado la masa de plusvalor en 50 por ciento; ¿qué ha hecho posible tal situación?, ni más ni menos que el aumento en el capital empleado.

Por ello Marx señala que: "al mismo tiempo que disminuye la cuota de ganancia, aumenta la masa de capitales y, paralelamente con ello se desarrolla una depreciación del capital existente que contiene esta disminución, imprimiendo un impulso acelerado a la acumulación de valor-capital".<sup>33/</sup>

Los factores y tendencias que se combinan contradictoriamente, son: i) descenso en la cuota de ganancia; ii) aumento en la masa de capitales; iii) depreciación del capital y acumulación acelerada; iv) -- desarrollo de la capacidad productiva del trabajo; v) composición más alta del capital expresada en la disminución relativa del capital variable respecto al constante.

Cuando: "Estas diversas influencias -- dice -- Marx -- se hacen valer más bien simultáneamente dentro del espacio o más bien sucesivamente en el tiempo; el conflicto entre estos factores en pugna se abre paso periódicamente en forma de crisis. Las crisis son siempre soluciones violentas, puramente momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que -- restablecen pasajeramente el equilibrio roto".<sup>34/</sup>

<sup>33/</sup> Ibid., p. 247

<sup>34/</sup> Ibid., p. 247

Lo que se ha manejado como la contradicción esencial del sistema capitalista se expresará en: el - "desarrollo absoluto de las fuerzas productivas, prescindiendo del valor y la plusvalía implícita en él", - así como prescindiendo de las condiciones sociales burguesas, mientras que por otro lado "tiene como objetivo la conservación del valor existente y su valorización al máximo". Es la contradicción entre producción y valorización capitalista; amplía la primera, restringidas las posibilidades de realización.

La desvalorización de capital existente contrarresta la tendencia descendiente de la ganancia relativa y es un aliciente a la formación nueva de capital, empero no logra detener a la crisis. El capitalismo trata a toda costa de saltar las barreras, límites, que se oponen a su desarrollo, pero como señala Marx "...sólo puede superarlos recurriendo a medios -- que vuelven a levantar ante ella estos mismos límites todavía con mayor fuerza (...) El verdadero límite de la producción capitalista es el mismo capital, es el hecho de que, en ella, son el capital y su propia valorización lo que constituye el punto de partida y la meta el motivo y el fin de la producción; el hecho de que - aquí la producción sólo es producción para el capital y no a la inversa, los medios de producción simples - medios para ampliar cada vez más la estructura del proceso de vida de la sociedad de los productores..."<sup>35/</sup> Es conocida que una de las tareas históricas del desarrollo capitalista, aparte de aquella de lograr el - -

<sup>35/</sup> Ibid., p. 248.



avance de las fuerzas productivas, fué la de constituir un mercado mundial, pese a ello sus relaciones sociales de producción resultan en contradicción con las posibilidades y realidades productoras del sistema burgués, - verdadera contradicción insalvable y límite fatal del - capitalismo.

Como ya se ha dicho, en la medida que disminuye la cuota de ganancia se tienen que elevar el mínimo de capital que cada empresario necesita para emplear un trabajador, es decir de elevar la productividad del trabajo e intentar que aumente la masa de plusvalía. Pero ello hace que una masa de capital, sobre todo de pequeños y desperdigados capitales individuales sean incapaces de llevar a cabo acciones propias, lo que contribuye —entre otras cosas— a la superacumulación del capital. Esta última se dará —según Marx— cuando "...tan pronto como el capital acrecentado sólo produjese la -- misma masa de plusvalía o incluso menos que antes de su aumento..."<sup>36/</sup> De ese modo la acumulación capitalista no se expresará en una elevación en la masa de plusvalía, lo que pone en entredicho esa mayor capacidad productiva generando sobreacumulación y ociosidad de los factores que intervienen en el proceso de trabajo capitalista. Así, la concurrencia que hace posible la nivelación de la ganancia capitalista, tratará de distribuir los efectos de la nociva sobreacumulación. Si no se ha conseguido una mayor realización de plusvalía, en consecuencia las posibilidades de continuar acrecentan-

<sup>36/</sup> Ibid., p. 249

do (acumulando) el capital se verán entorpecidas. Sobre acumulación de un período será subacumulación de otro -- posterior.

Pero de la superproducción y sobreacumulación de capital y después de la crisis, vendrá un período de recuperación, que pasa necesariamente por la destrucción del capital —en mayor o menor medida— debido a la paralización de una parte de los medios de producción y -- del capital circulante, pausa que en cierto modo lesiona rá sus potencialidades participativas en futuros procesos de trabajo. El capital constante se depreciará, lo mismo que el capital variable —como resultado de la mayor competencia entre obreros— al reducirse los salarios, creándose así las condiciones para la recuperación y el auge.

Marx precisa que no se debe confundir la superproducción absoluta de capital con la sobreproducción total de medios de producción, considerando que "...Es simplemente, una superproducción de medios de producción en cuanto se destinan a funcionar como capital, y por tanto —en proporción a su valor, acrecentado al acrecentarse su masa—, a incluir una valorización de este valor, a producir un valor adicional".<sup>37/</sup> No es que haya un excedente físico de medios de producción, sino que en ciertas condiciones el aumento del capital constante (resultado del proceso de acumulación) no sirve para elevar la ganancia capitalista, ese y no otro es el sentido de la

<sup>37/</sup> Ibid., p. 253

sobreproducción del capital. Sobran medios de producción y medios de subsistencia en función a una determinada ganancia que permanece estática. El "exceso" de riqueza producida, sólo tiene sentido bajo su modalidad capitalista, que al fin y al cabo es eminentemente contradictoria.

Si bien históricamente la capacidad productiva del trabajo tiende a elevarse, por otro lado se observa una caída de la ganancia relativa, presentándose una situación enemiga al desarrollo capitalista en la cual la crisis desempeña el papel de mecanismo superador de tal contradicción.

En relación a la sobreproducción de capital y el mercado internacional, Marx hace una reflexión interesante: "Cuando se envía capital al extranjero, no es porque este capital no encuentre en términos absolutos ocupación dentro del país. Es porque en el extranjero puede invertirse con una cuota más alta de ganancia..."<sup>38/</sup> La búsqueda de mercados foráneos de capital la provoca el afán de valorizar el capital con mejores resultados.

La caída en la ganancia relativa arrecia la competencia capitalista, estimulando las tendencias centralizadoras de la acumulación en donde sobreviven los más fuertes. La sobreproducción de capital, implica necesariamente una sobreabundancia de mercancías que no se pue-

-----  
<sup>38/</sup> Ibid., p. 253

den realizar. Conviene remarcar que la "sobreproducción", se da por su modalidad capitalista "donde se ubica su límite, no es que se de una sobreproducción en general.

La relación entre la rotación del capital comercial y la crisis, Marx la establece del siguiente modo: - "...cuando el consumo está precisamente en su apogeo floreciente (...) La crisis se produce tan pronto como los reflujos de los comerciantes que venden a lejanos mercados - (o cuyas existencias se han acumulado en exceso dentro del país) empiezan a ser tan lentos y escasos, que los bancos apremian a que se les pague, o letras libradas contra las mercancías vencen antes de que haya tiempo de volver a venderlas. Comienzan entonces las ventas forzosas, las ventas realizadas para poder pagar. Con lo cual estalla el Crack, que viene a poner fin de golpe a la aparente prosperidad".<sup>39/</sup> Así en el momento más inesperado, en el de mayor demanda efectiva se va gestando la interrupción de la circulación de mercancías y en general de la crisis.

---

<sup>39/</sup> Ibid., p. 297

1.1.3.4. CAPITAL A INTERES, CREDITO Y CRISIS.

Varias son las tendencias que se presentan al relacionar la tasa de interés con el ciclo económico. Así un bajo nivel de interés se puede presentar en la prosperidad y el más bajo se observe en la crisis. Pero también "el bajo interés puede coincidir con la paralización de los negocios y un interés moderadamente alto con un estado creciente de animación", sin embargo "existe también una tendencia a la baja del tipo de interés completamente al margen de las oscilaciones de la cuota de ganancia".<sup>40/</sup> Las relaciones entre tasa de interés y ciclo económico se observan, empero - el tipo de interés dependerá también de las fluctuaciones - que se observen entre la oferta y la demanda de capital a préstamo.

Para Marx no existe una "cuota natural de interés" ni "puede determinarse por alguna ley", sin embargo para calcular la cuota media de interés recomienda los siguientes pasos "...1° la media del tipo de interés a través de sus - - fluctuaciones en los grandes ciclos industriales; 2° el tipo de interés en aquellas inversiones en que se presta capital a largo plazo".<sup>41/</sup> Escarbando sobre las determinantes - de la tasa media de interés, se encuentra que no hay leyes - generales que la determinen debido a que el interés forma -- parte de la ganancia media. La obtención de determinado tipo de interés por el prestamista corresponderá a la competen

40/ Ibid., pp. 346-347

41/ Ibid., p. 348

cia que tenga con su prestatario, que pertenece a la misma clase capitalista.

Una de las implicaciones de la formación de sociedades por acciones, sería —según Marx— la "extensión en proporciones enormes de la escala de producción y de las empresas inasequibles a los capitales", este dicho lo reafirma años después Federico Engels con la formación de "consorcios internacionales".<sup>42/</sup> Así las contradicciones capitalistas se internacionalizan.

El crédito estimula sin lugar a dudas el desarrollo material de las fuerzas productivas y la conformación del mercado mundial, pero también se constituye en "palanca principal de la superproducción y del exceso de especulación en el comercio", de acelerar simultáneamente "las explosiones violentas de esta contradicción, que son las crisis, y con ellas los elementos para la disolución del régimen de producción vigente".<sup>43/</sup> Por un cierto período el desarrollo del crédito estimula el proceso productivo al aumentar las posibilidades de circulación de las mercancías. (se compra, luego se paga), se desarrolla el comercio con este instrumento, pero va gestando el estallido de una crisis de sobreproducción violenta (cuando se tenga que pagar en efectivo). En forma contradictoria el desarrollo del sistema de crédito inyecta fuerza a la producción capitalista, pero con el tiempo contribuye a agudizar sus desequilibrios.

- - - - -

<sup>42/</sup> Ibid., pp. 415-416

<sup>43/</sup> p. 419

Marx se manifiesta en contra de la idea de que la crisis se suscita por escasez de dinero (oro y plata) e incluso de "una escasez de capital", ya que por el contrario: "los mercados se hallan abarrotados, pletóricos de capital-mercancías".<sup>44/</sup>

La relación entre el capital ficticio y la crisis, permite que se deprecien una gran cantidad de acciones y valores que tienden a centralizarse en un menor grupo de personas. Es conocido que esos títulos jurídicos acumulados sobre la producción a futuro, que llegan a cobrar vida propia (que vienen a ser el capital ficticio) con "autonomía absoluta" del proceso real de producción, en la crisis se les recuerda su condición terrenal, es decir, de una cierta vinculación con las avatares del proceso productivo y del comportamiento de la ganancia relativa.

#### 1.1.3.5. UNA VISION GLOBAL DE LA CRISIS EN EL PROCESO CAPITALISTA TOTAL.

El avance que se consigue en la fuerza productiva del trabajo obliga a una expansión del mercado mundial, lo que requiere de créditos más largos para efectuar transacciones, que se verán influidas de una importante especulación. Así la certeza del crecimiento se trastoca en incertidumbre para la reproducción social del capitalismo. La acumulación al fincarse cada vez más en el crédito, introduce nuevas dificultades resultado del accionar de este elemento.

-----

<sup>44/</sup> Ibid., p. 453

Un uso mayor del crédito "equivale aquí a la actividad más completa del capital industrial, es decir, a la máxima tensión de su fuerza de reproducción, sin tener en cuenta para nada los límites del consumo..."<sup>45/</sup> Súbitamente como por magia pareciera que el crédito le ha resuelto al capitalismo varias contradicciones (Producción/circulación; producción/realización; producción/consumo) que le impedían su feliz reproducción, sin embargo con el crédito se ha comprado y no pagado efectivamente, cuestión que en la crisis se va hacer notar trágicamente.

El monto significativo de capital dinerario potencialmente prestable del capital bancario que pudiera sacar de apuros a muchos empresarios, no necesariamente se convierte en fondo de acumulación de capital. Además en ciertas circunstancias de crisis no conviene pedir prestado para establecer negocios poco rentables. La tasa de interés se vincula a los movimientos del capital dinerario y en cierta medida al ciclo industrial. Un descenso significativo en la oferta de crédito, eleva la tasa de interés; en el estallido de la crisis el crédito se interrumpe, pagos no se realizan y el proceso de la reproducción social se detiene. Si bien en la contracción del proceso productivo baja la tasa de interés (a diferencia del estallido de la crisis que sube), esto se suscita en tiempos de desconfianza y con una "sobreabundancia de capital industrial".

En la crisis escasean los medios de pago, en el marco de una interrupción repentina del crédito. Abundará capital industrial y capital mercancías que es capital-dine-

-----

<sup>45/</sup> Ibid., p. 453



ro potencial, que no puede realizarse por la crisis.

La acumulación de capital de préstamo, "...tiene necesariamente que producir en determinadas fases del ciclo una plétora constante de capital - dinero, la cual aumenta a medida que se desarrolla el crédito. Con ella tiene que desarrollarse, por tanto y al mismo tiempo, la necesidad de empujar al proceso de producción haciéndole desbordarse sobre sus límites capitalistas: exceso de comercio, superproducción, exceso de crédito. Y al mismo tiempo, esto tiene que revestir siempre necesariamente formas que provoquen - una reacción".<sup>46/</sup> De mecanismo contenedor de la crisis el capital a préstamo se convertirá en su principal acelerador, manifestándose con plenitud el dicho de F. Engels que después de estudiar la crisis general de 1867 y estudiar los cambios sucedidos en las fuerzas productivas de esos tiempos que "contribuyen a eliminar o amortiguar fuertemente la mayoría de los antiguos focos de crisis y las ocasiones de crisis", de su mención sobre los avances de los cartels y trusts, tenga razón cuando afirma: "...Por dónde cada uno de los elementos con que se hace frente a la repetición de las antiguas crisis lleva dentro de sí el germen de una crisis futura mucho más violenta".<sup>47/</sup>

La existencia de crisis dinerarias autónomas son factibles en la medida de que existen relaciones monetarias que tienen juego propio, pero no debe confundirse estas crisis monetarias con el elemento crítico monetario en la crisis del ciclo industrial.

46/ Ibid., p. 476

47/ Ibid., p. 460

Si la balanza de pagos — como dice Marx— se distingue de la balanza de comercial en que es una balanza comercial que vence dentro de un plazo determinado. Lo que provocan las crisis es condensar en un plazo más corto la diferencia entre balanza de pagos y balanza comercial; y las situaciones concretas que se desarrollan en la nación en la que se presenta la crisis y en la que, por tanto, vence ahora el término de pagos, se encargan ya de producir esta contracción del plazo de compensación.<sup>48/</sup>

El método de la Economía Política en el análisis de la crisis ha sido aplicado en El Capital, hemos pasado de las determinaciones más abstractas; de sus condiciones generales y posibilidades, a sus determinaciones esenciales posteriormente a conocer a las relaciones globales de producción-circulación-consumo; para concluir en los fenómenos modernos de la competencia, del crédito y mercado mundial.

---

<sup>48/</sup> Ibid., p. 485

## 1.2. EN TEORIAS SOBRE LA PLUSVALIA

Al estudiar el tratamiento que hace Marx de la crisis en Teorías sobre la Plusvalía, (libro IV de El Capital), me he basado principalmente: en el capítulo XVII (Teorías de la Acumulación de Ricardo y su crítica de ella, especialmente el apartado denominado La Naturaleza misma del capital conduce a la crisis) donde se trata esta temática con mayor amplitud. De otros capítulos, extraeré algunos comentarios, en especial del Cap. XIX (Thomas Robert Malthus) la polémica con David Ricardo y la deformación por Malthus de las concepciones de Sismondi sobre la producción burguesa; del Cap. XX (desintegración de la Escuela Ricardiana).

Esta obra, comprendida como Tomo IV de El Capital, es un ensayo completo —en su momento— de las doctrinas económicas más importantes. Aquí se estudiará por tanto, la crisis poniendo cierto énfasis en la crítica de Marx de lo que sobre esta cuestión desarrollan los más importantes economistas. Los mecanismos de sobreproducción de mercancías y de capital ya estudiados en El Capital, se replantearán en polémica con otras corrientes del pensamiento económico.

Se abordará la crisis desde diversas aristas teóricas: desde las más abstractas hasta las más globales; desde su posibilidad hasta su realidad; de su relación con la reproducción social; sobre sus modalidades; de su relación con la desproporcionalidad y otros desequilibrios; de su relación con la moneda y el problema del mercado.

1.2.1. CRISIS, REPRODUCCION Y ACUMULACION.

Comencemos estudiando a la crisis en su relación con la problemática de la reproducción y la acumulación del capital. Como es ya sabido, la reproducción ampliada del capital significa superar la escala de la que se partió (reponer e incrementar el capital original), lo que supone valorización del capital bajo una ganancia absoluta y relativa. Esto último implica la realización de la producción a precios de mercado que garanticen la obtención de la ganancia, empero si los precios caen, la reproducción del capital se reduce y se afecta la acumulación y circulación. Previamente a la crisis puede suscitarse un fenómeno parecido "...cuando se produce un capital adicional a un ritmo muy rápido, y su reproducción en capital productivo acrecenta la demanda de todos los elementos de este último hasta tal punto, que la producción concreta no puede seguirle los pasos; ello provoca un aumento de los precios de todas las mercancías que entran en la formación del capital... La interrupción del proceso de reproducción lleva a la disminución del capital variable, al descenso del salario y de la cantidad de trabajo empleado. Esto, a su vez, vuelve a reaccionar sobre precios y conduce a su nuevo descenso".<sup>49/</sup>

Aquí se observan dos momentos del ciclo capitalista industrial, el previo a la crisis de expansión (y ascenso de los precios) y el del crack que conduce a moderar e incluso a descender los precios.

-----  
<sup>49/</sup> Marx, Carlos. Teorías sobre la Plusvalía. Ed. Car-  
tago, Buenos Aires, 1975, Tomo II, p. 424

En contra de lo afirmado por Say de que toda oferta crea su propia demanda, haciéndose imposible el desequilibrio, Marx considera que en el proceso circulatorio surgen "conmociones" que trastornan el supuesto intercambio feliz. En la crisis se da una "destrucción del capital", en donde deben distinguirse dos factores:

- 1) "En la medida en que el proceso de reproducción queda detenido y el del trabajo se limita o en algunos casos se detiene por completo, el CAPITAL REAL resulta destruido. La maquinaria que no se usa no es capital...
- 2) "...La destrucción del capital por la crisis -- significa la depreciación de valores que les impide renovar más tarde su proceso de reproducción como capital, en la misma escala..."<sup>50/</sup>

El desempleo del "capital real", así como su depreciación, representan dolorosas pérdidas para el capitalista, aquí no interesa (de modo exclusivo) que el valor de uso de los elementos de la producción no se vean destruidos, más bien importa que al no transferir y potencialmente servir a la realización de valor constituye un daño al empresario. Además, las ruinas que inevitablemente aparejan a las crisis, en condiciones de competencia permite el traslado de capitales de diversas manos y al fortalecimiento de un reducido sector.

-----

Al estudiar la circulación del capital (en el tomo II de El Capital) ya se señaló que el capital productivo, elaborador de mercancías, busca transformar su capital-mercancías en capital-dinero y poder realizar su ganancia, empero siendo la crisis "...la fase de perturbación e interrupción del proceso de reproducción... No cabe duda de que nadie "producirá continuamente una mercancía para la cual no -- hay demanda..."<sup>51/</sup> Si el proceso de realización se altera en la crisis, la reproducción global se verá sin lugar a dudas afectada.

#### 1.2.2. POSIBILIDAD DE LA CRISIS EN LA METAMORFOSIS MERCANTIL.

Entendido el concepto de posibilidad, como "posibilidad real" al modo de Hegel, cuando se dan todas las condiciones de una cosa de manera que ésta deba resultar real, no debe confundirse con las determinaciones esenciales —causales— del fenómeno de la crisis.

Para Marx, la posibilidad de una crisis es algo intrínseco a las contradicciones internas de la mercancía y el dinero. En el no reconocimiento de que el producto capitalista es mercancía y potencialmente dinero, discurren un sin fin de teorías apologéticas, por ello cuando decimos "potencialmente" se entra en terrenos de una relativa incertidumbre y si lo vemos desde el ángulo negativo del "no poder ser" entramos de lleno a la "posibilidad real" entendida aquí como necesidad de la crisis.

Desde la primera sección del tomo I de El Capital, se ha insistido —y aquí de nueva cuenta se hace— que la metamorfosis de las mercancías representan la unidad de dos -- procesos, que "en la crisis se han independizado entre sí". Es sabido que la crisis ha roto con tal unidad interna, sin embargo Marx advierte del riesgo de pretender creer que "... Esos factores que explican la posibilidad de la crisis, en modo alguno explican su surgimiento real..."<sup>52/</sup> La crisis, que opera en el mercado mundial, refleja la metamorfosis mercantil universal no realizada.

La discrepancia a nivel de metamorfosis mercantil, en las relaciones globales del régimen capitalista de producción, es la contradicción entre los procesos de producción y de circulación. Aquí se ha dicho que la separación entre la venta y la compra posibilitan la crisis, interrumpiendo circulación mercantil simple, circulación del capital y alterando la reproducción total.

En este contexto la sobreproducción de mercancías (capital-mercancías que no se pueden transformar en capital-dinero) adquiere para Marx el siguiente sentido: "...El excedente... es siempre relativo; en otras palabras es un excedente a precios determinados. Los precios en que las mercancías se absorben entonces son ruinosos para el productor o comerciante..."<sup>53/</sup> No es que haya plétora de mercancías en general (entendidas como valores de uso que no funcionan) sino valores de cambio que no se pueden realizar, transfor-

52/ Ibid., pp. 429-430

53/ Ibid., p. 433

mar en dinero en los precios en que se asegure la ganancia capitalista. La crisis va a revestir un carácter general cuando el fenómeno ya descrito alcance a los principales productos comerciales.

### 1.2.3. MODALIDADES DE LA CRISIS.

En su primer forma, la crisis se da en la metamorfosis de su propia mercancía, en la separación ya explicada de la compra y la venta. Una segunda modalidad, se dará en "la función del dinero como medio de pago, en el cual el dinero tiene dos funciones distintas y figura en dos fases diferentes, separadas entre sí en el tiempo..."<sup>54/</sup> Las dos son formas abstractas (aunque más concreta la segunda) pero ambas son la condición o marco de la crisis real.

Una crisis general se dará cuando los productores capitalistas no puedan realizar el valor de sus mercancías y por ende reponer el desgaste de su capital constante. Deja, en una relación casi total, de funcionar el dinero como medio de pago.

¿Cómo se pasa de dos formas de crisis abstractas a la crisis real?, según Marx "La crisis, pues, no puede existir sin manifestarse al mismo tiempo en su forma simple, como la contradicción entre la venta y la compra, y la contradicción del dinero como medio de pago..."<sup>55/</sup> Hasta aquí no se

54/ p. 437

55/ p. 439



ha contestado tal interrogante dado que sólo hemos explicado las "formas abstractas de la crisis real", su contenido se - hará más adelante.

En relación análoga, sí la crisis se da en la metamorfosis mercantil, ésta se dará por consiguiente en la metamorfosis del capital. El dinero en ambos casos no cumple su cometido de realizar el valor, es decir no funciona como medio de pago. Pero la posibilidad de la crisis no debe confundirse con su causalidad.

La ocurrencia de la crisis será la combinación de - varios factores, entre los más importantes tenemos: i) existencia de mercancías invendibles; ii) que no se venden en - un determinado período; iii) se da el incumplimiento de una serie de pagos. Para Marx, "ésta es la forma característica de las crisis monetarias".<sup>56/</sup>

La génesis de la crisis se da "de cambios en los -- precios y revoluciones de éstos, que no coinciden con los -- cambios en los valores de las mercancías".<sup>57/</sup> Estos desfa-- ses suscitarán contradicciones entre los procesos de producción y realización, así menos valor se podrá cambiar con las consiguientes pérdidas para el capital.

La determinación causal esencial de la crisis, se - da por una "...perturbación en el proceso de reproducción de vida al aumento del valor en la parte del capital constante

-----  
<sup>56/</sup> Ibid., p. 440

<sup>57/</sup> Ibid., p. 441

que debe reponerse con el valor del producto. Lo que es más, aunque la tasa de ganancia disminuye, hay un aumento en el precio del producto...<sup>58/</sup> La crisis se cimenta en el auge, cuando la reproducción en ascenso exige muchos elementos, suben los precios y se va manifestando un capital ocioso al enfrentarse a una ganancia relativa en declive que no consigue valorizar el incremento previo del capital. Otro tipo de crisis puede ser aquella que nace de la carencia de elementos para conformar el capital productivo.

#### 1.2.4. DESEQUILIBRIOS Y CRISIS.

Otras modalidades de la crisis pueden ser las "crisis parciales", resultantes de la "producción desproporcionada" entre esferas de la actividad económica, comprendida en el ámbito de la competencia. Tal desproporcionalidad sectorial puede ser encarada en el traslado de capitales de una rama económica a otra.

Resulta un craso error concebir que en la producción capitalista se establezca una identidad entre producción y consumo, así como considerar que los consumidores sean los productores. Se tiene el ejemplo de los terratenientes que consumen y en cambio no producen. Entre la producción y el consumo se manifiesta una relación contradictoria, que convierte en realidad a la misma crisis. La producción capitalista tiene como su móvil esencial la generación y realiza-

ción de la plusvalía, pero lo hace "sin tomar en cuenta los límites del mercado".<sup>59/</sup> El consumo contradice a la producción capitalista, no por falta de consumo y consumidores -- como piensan los subconsumistas, sino porque hace falta -- demanda de pago o sea demanda efectiva de compradores -- con sumidores "solventes".

Debemos remarcar que la naturaleza de la producción capitalista es la de producir sin considerar las limitaciones del mercado y que el aumento del capital se da simultáneamente a la elevación de la productividad del trabajo. -- Ello trae consigo una sobreproducción, que primero es "relativa" (de unos cuantos productos) y después "general" por la interdependencia de las diversas ramas de la producción. La superabundancia de mercancías no realizadas y medios de producción no utilizados conducen a la quiebra de capitales y -- al mayor desempleo de los obreros.

Una tendencia histórica de la producción capitalista fue que el desarrollo de las fuerzas productivas forzaron la creación de un mercado mundial, sin embargo el ensanchamiento del mercado no corresponderá plenamente al agrandamiento de la producción. Para economistas como David Ricardo los ritmos de la producción marcarán sin ningún problema avances semejantes en las estructuras del mercado y el consumo. En -- cambio para Marx, el mercado se desarrolla en menor medida -- que la producción capitalista, provocando un desfase, que implicará al final del ciclo económico que los circuitos de circulación se abarrotan manifestándose en plenitud la sobreproducción y la crisis.

59/ Ibid., p. 446

Para Marx, mercado y producción, "son dos factores independientes", en donde el "mercado ampliado resulta ser una barrera, tanto como antes lo era el mercado estrecho"<sup>60/</sup> Resulta comprensible, por otro lado, la coherencia ricardiana de concebir como unidad armónica la relación entre la producción y el mercado, por la marcada orientación del economista inglés de ver en la producción el elemento sobredeterminante de las relaciones económicas.

Lo que convierte en realidad la sobreproducción, es por un lado el impetuoso desarrollo de la productividad laboral, y por otro las restricciones (a pesar de su desarrollo) de la demanda efectiva y del mercado. Para precisar la categoría de sobreproducción, convendría señalar que: i) ésta no significa "sobreproducción de productos"; ii) aparece -- por los "límites que fija la ganancia capitalista"; iii) -- son dos cosas distintas la sobreproducción de productos y -- las de las mercancías, cuestión no clara en Ricardo y otros economistas; iv) la sobreproducción es de capital y de mercancías; v) entorpece la reproducción en escala ampliada; - vi) en la crisis del mercado mundial, estallan todas las -- contradicciones de la producción burguesa de modo colectivo; vii) dicha sobreproducción resulta de la situación en la -- cual el capital no toma "en cuenta los límites reales del -- mercado o las necesidades respaldadas por la capacidad de pa go".<sup>61/</sup>

60/ Ibid., p. 449

61/ Ibid., pp. 451-457

Marx critica a David Ricardo por sólo ver en la riqueza capitalista a valores de uso, y no percatarse de que - la producción burguesa es "un modo de producción que está dominado por el valor de cambio". De ahí que sea comprensible que Ricardo "también niega las contradicciones de la producción burguesa que estallan en la crisis".<sup>62/</sup>

Sobre Sismondi, Marx reconoce, que "tiene profunda conciencia de las contradicciones de la producción capitalista"; de las diferencias entre valor de uso y valor de cambio; mercancías y dinero; compra y venta; producción y consumo; - etc.,. Así para Sismondi "las crisis no son accidentes, sino estallidos esenciales" y "critica con energía las contradicciones de la producción burguesa, pero no las entiende, - y por lo tanto no entiende el proceso por medio del cual es posible resolverlas..."<sup>63/</sup> Lo sobresaliente para la historia de la teoría de la crisis capitalista, es que Sismondi - intuye el carácter transitorio y contradictorio del régimen de producción capitalista.

Al estudiar Marx la desintegración de la escuela ricardiana, señala que en diversos economistas de dicha corriente se da una "falta de comprensión de las contradicciones - del modo de producción capitalista que provocan las crisis", así tales autores parten del supuesto falso de que "la producción es proporcional a las necesidades", lo que en tono - de burla provoca que Marx señale "... (como) si la producción capitalista fuese en todo sentido socialista".<sup>64/</sup>

- - - - -

<sup>62/</sup> Marx, Carlos. Ob. cit., Tomo III, p. 46

<sup>63/</sup> Ibid., p. 47

<sup>64/</sup> Ibid., p. 99

No obstante que el desarrollo del crédito y otros mecanismos del capitalismo moderno son medios de la producción capitalista, que tratan de derribar sus propias barreras y producir por encima de sus propios límites", a pesar de ello la crisis irrumpe, frenando el desarrollo de las fuerzas productivas, lo que trae como resultado la reconstrucción de barreras más poderosas y tornan más complejos los límites de la producción capitalista.

1.3. LA CRISIS EN LOS GRUNDRISSE.

1.3.1. EL METODO DE LA ECONOMIA POLITICA Y LA CRISIS.

Aunque aparentemente desordenado, el orden expositivo del problema teórico de la crisis en los Grundrisse, se desarrollan en dicho trabajo un sinnúmero de ricos planteamientos que complementan los avances conseguidos en El Capital y en las Teorías sobre la Plusvalía.

La primer mención de la crisis, se dará en la conocida Introducción General a la Crítica de la Economía Política de 1857, cuando Marx después de plantear el Método de la Economía Política, propone una división de "... (nuestros estudios) de tal manera que [se traten]: 1) las determinaciones abstractas generales que corresponden en mayor o menor medida a todas las formas de sociedad, pero en el sentido antes expuesto; 2) las categorías que constituyen la articulación interna de la sociedad burguesa y sobre las cuales reposan las clases fundamentales. Capital, trabajo asalariado, propiedad territorial. Sus relaciones recíprocas. Ciudad y Campo. Las tres grandes clases sociales. Cambio entre ellas. Crédito (privado); 3) Síntesis de la sociedad burguesa bajo la forma del Estado. Considerada en relación consigo mismo. Impuestos. Deuda pública. Crédito Público. La población. Las colonias. -- Emigración. 4) Relaciones internacionales de producción. División internacional del trabajo. Cambio internacional. Exportación e importación. Curso del cambio. 5) mercado mundial y crisis".<sup>65/</sup>

65/ Marx, Carlos. Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política, (GRUNDRISSE) 1857-1858, Siglo XXI, México, 1971, Vol. I, pp. 29-30

Para estudiar la crisis capitalista, que junto con el mercado mundial, se ubican en el último lugar de sus estudios, Marx considera necesario, partir de las relaciones generales abstractas, desde lo simple. De esas determinaciones abstractas (categorías), que permiten producir lo concreto (síntesis de múltiples determinaciones, unidad de lo diverso) por los senderos del pensamiento. La crisis, fenómeno esencial del sistema capitalista, se entenderá mejor en el marco metodológico propuesto por Marx, en donde se le comprenderá como "una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones", por ejemplo: resultado de contradicciones básicas como - las habidas entre producción-realización; producción-consumo; desequilibrios intersectoriales; anarquía de la producción, etc. Más tardado este método para comprender la crisis, es en cambio más eficaz, como se ha visto en la obra de Marx.

### 1.3.2. CRISIS Y CIRCULACION MERCANTIL.

Como fue explicado desde la sección I del tomo I de El Capital, la escisión del cambio en dos actos espaciales y temporales que son independientes el uno del otro (el de la compra y venta), aguarda —al menos en posibilidad y como condición general— la crisis. Se da así en dicha escisión del cambio, una "...autonomización del valor de cambio en el dinero, desvinculado de los productos, corresponde la autonomización del cambio (del comercio) como función desvinculada de quienes cambian... La finalidad del comercio no es directamente el consumo, sino la adquisición de dinero, de valores de cambio. - - Mediante esta duplicación —del cambio en función del consumo y del cambio en función del cambio— nace una nueva desproporción ... En esta separación ----- está ya contenida la posibilidad de las crisis co----



merciales..."<sup>66/</sup> Así el cambio mercantil sobredetermina al cambio para el consumo, lo que provoca un desfase de mercancías que no se pueden realizar (vender) mucho menos consumir se como valores de uso. Se desnuda el modo capitalista de producción en una de sus relaciones esenciales determinantes el de producir para el cambio.

Pero la autonomización del valor de cambio en dinero, no debe conducir a fetichizar al oro y la plata como lo hace Darimon y ver en ambos el factor explicativo de la crisis que los lleva a cometer el error de proponer que la solución a la crisis misma reside en considerar a esos metales - como las otras mercancías. El carácter metálico o no metálico de la moneda es irrelevante como factor originario de la crisis, lo más importante es la productividad y los resultados de la valorización del capital, de ahí que Marx considere que: "...todas sus relaciones económicas (de una nación capitalista) se apoyan sobre una productividad media de su trabajo".<sup>67/</sup> Por otro lado son los precios los que determinan la cantidad de medios de circulación y no a la inversa - como consideran los monetaristas de viejo y nuevo cuño.

La circulación mercantil (sea simple o capitalista) no se presenta en la realidad como un proceso ad-infinitum, el proceso de cambio padece avatares que dificultan la transformación de la mercancía en dinero, ese "certificado auténtico de la cantidad de trabajo realizado", la interrupción - de tal transfiguración suspende no sólo el proceso circulado

- - - - -

<sup>66/</sup> Ibid., pp. 74-75

<sup>67/</sup> Ibid., p. 53

rio (de mercancías y capital) sino además trastorna la reproducción del capital global. Esta autonomización del valor de cambio alcanza para Marx los espacios del mercado mundial, lo que en los mismos linderos trastorna las relaciones monetarias y constata "...la indiferencia recíproca de los consumidores y de productores, dado que tal contradicción conduce a la crisis".<sup>68/</sup>

### 1.3.3. EXPLOTACION Y CRISIS CAPITALISTA.

Respecto al uso del trabajo, el capitalista, se ubica en dos tendencias: primero se da cuenta de la necesidad del trabajo necesario para producir un plusvalor; segundo, trata de reducir a toda costa el trabajo necesario y -- sustituirlo por plustrabajo. Ello provoca la existencia de una sobrepoblación obrera indispensable para la valorización del capital hacia el futuro. Así como hay un excedente de capital (pluscapital) se da un exceso de población.<sup>69/</sup>

El plusvalor es consecuencia del trabajo necesario, necesidad para el capital en su desarrollo. Pero el plusvalor antes de ser (y sólo puede existir en plenitud -- realizándose en el proceso circulatorio) es plustrabajo, como resultado de la explotación capitalista. Todo productor capitalista se ve en la obligación de intercambiar frente a otro capitalista su capital mercancías, para poder así realizar su plusvalor (y en general todo el valor de la mercancía). El plusvalor --dice Marx-- "es condición del trabajo

68/ Ibid., p. 83

69/ Ibid., p. 350

necesario, del valor en general"; empero se da una situación, verdadera "contradicción viva", resultante, de que se limita al trabajo y a la creación de valores lo que choca con la --tendencia a ampliarlos desmesuradamente. Así la reducción del trabajo necesario, implicará disminución de capacidad de pago de los asalariados —como compradores—, lo que resta al sistema capacidad de realizar la valorización. Ya se ha visto cómo el desarrollo de la fuerza productiva, limita trabajo necesario y contribuye a la tendencia descendente del plusvalor relativo. La masa de productos que es incrementada como consecuencia de esa elevada productividad (mayor explotación) del trabajo, contribuye a que aumenten "...las  dificultades para realizar el tiempo de trabajo contenido en ellos, puesto que aumenta la exigencia del consumo..."<sup>70/</sup>

En la medida que avanza el proceso capitalista,  aumenta la fuerza productiva del trabajo, lo que indica que su uso intensivo provoca el desarrollo de una sobrepoblación --obrera. Esto conlleva a considerar a Marx que el "...El capital mismo es la contradicción en proceso, [por el hecho] - que tiende a reducir a un mínimo el tiempo de trabajo, mientras que por otra parte pone al tiempo de trabajo como única medida y fuente de la riqueza..."<sup>71/</sup>

70/ Ibid., pp. 375-376

71/ Marx, Karl. Ob. cit., Vol. II, p. 229

1.3.4. EL LIMITE HISTORICO DE LA CRISIS Y SALIDA HISTORICA DEL CAPITALISMO.

En el estudio de las determinaciones esenciales del ser capitalista, Marx escudriña en los Grundrisse, la naturaleza de la crisis capitalista y se percata que la crisis es más que un momento del ciclo industrial de índole periódica para configurar los límites históricos fundamentales del sistema. Así el régimen de producción que como ningún otro ha desarrollado las fuerzas productivas, topa en su incesante avance con la crisis, convirtiéndose dicho fenómeno en su fiel compañero. Sin embargo, de modo curioso, la crisis al destruir fuerzas productivas, sienta las bases para la recuperación y expansión, trastocando su modo desequilibrador en propiciador del nuevo equilibrio.

La reproducción social capitalista conlleva el --desenvolvimiento de un sinnúmero de contradicciones que combinadas dan la imagen de su avance hacia su límite histórico.

Por ello Marx plantea "...Así como la división -- del trabajo genera aglomeración, coordinación, cooperación y genera la antítesis de los intereses privados, [o sea] -- los intereses de clase, [y del mismo modo] la competencia -- genera concentración del capital, monopolios y sociedad por acciones -- todas formas antitéticas de la unidad, la cual es fuente de la antítesis misma--, así el cambio privado genera el comercio mundial]. Pero en el ámbito de la sociedad burguesa fundada en el valor de cambio se generan tanto relaciones de producción como comerciales que son otras tantas minas para hacerlas estallar. (Una gran cantidad de -- formas antitéticas de la unidad social, cuyo carácter anti-

tético, sin embargo, no puede ser nunca hecho estallar a través de una metamorfosis pacífica. Por otra parte, si la sociedad tal cual es, no contuviera ocultas las condiciones materiales de producción y circulación para una sociedad sin -- clases, todas las tentativas de hacerla estallar serían otras tantas quijotadas)".<sup>72/</sup> En esta larga cita se señalan varias cuestiones, destacando: i) que el capitalismo es una -- unidad social profundamente contradictoria; ii) que tales -- contradicciones son minas que pueden "estallar"; iii) que la metamorfosis, o cambio social del ente burgués no puede ser -- pacífica; iv) que el propio sistema capitalista esconde en -- su seno las condiciones que habrán de permitir su disolución histórica. En tales juicios se retoman los postulados teóricos del Manifiesto Comunista, constatándose además los límites históricos del capitalismo y las posibilidades reales de su modificación radical.

Siendo el capitalismo, un sistema cuya razón histórica esencial es la de producir y realizar plusvalía (para -- acumular] ello —en gran medida— ha sido posible gracias al desarrollo de las fuerzas productivas. Si —como dice Marx— "..el capital es productivo; es decir, es una relación esencial para el desarrollo de las fuerzas productivas sociales. Sólo deja de serlo cuando el desarrollo de estas fuerzas productivas halla un límite en el capital mismo".<sup>73/</sup> El capital sólo será productivamente útil cuando sirva no sólo a su reproducción, sino además a su acrecentamiento, sin embargo, in trínsecamente contiene las relaciones contradictorias que le

72/ Ob. cit., Vol. I, p. 86

73/ Ibid., p. 267

impiden periódica y perse el cumplimiento de tal propósito. Las fuerzas productivas no pueden crecer de forma autónoma sin considerar que lo que se pretende es producir valores - de cambio, en los contextos —desde luego— del régimen burgués.

En el tránsito del proceso de producción al de - circulación, el capital adquiere las siguientes características: i) de ser unidad y contradicción de producción y valorización; ii) de ser una barrera para la producción en - general y específicamente de la capitalista.

En el Cuaderno IV de los Grundrisse, Marx formula una serie de críticas al modo como ciertos economistas conciben las relaciones entre los procesos de producción y de circulación. De Ricardo, señala que éste identifica equivocadamente la producción con la "autovalorización del capital", no existiendo —desde el punto de vista del economista inglés— barreras en la circulación y el consumo. Para dicho teórico las fuerzas productivas existen en desarrollo permanente, jugando la oferta un papel sobredeterminante -- respecto a la demanda; si se dieran ciertas barreras, para Ricardo, se presentarían en el intercambio siendo "fortui--tas" y fácilmente resueltas por el sistema económico. Sismondí, en cambio considera que se presentan barreras para - el consumo. De Ricardo y su escuela Marx señala que: "... nunca comprendieron las verdaderas crisis modernas", de ahí que resulta una "estupidez considerar la imposibilidad de - la superproducción", por el falso razonamiento de identificar como <sup>74/</sup> solo los procesos de producción y valorización del capital. En la vertiente teórica de Ricardo, se ubi

- - - - -

caría —ante esta cuestión— a Mill y Say para quienes oferta y demanda resultan idénticas. No se considera por estos últimos que lo que se ofrece son valores de cambio, que deben realizarse en dinero, no sólo una relación producción-consumo. De ahí que sea necesario distinguir en que los -- procesos de producción y valorización son distintos, que a pesar de su relación necesaria, en la crisis se manifiesta claramente sus diferencias y contradicciones.

Entendiendo que el límite de la producción, es de la producción capitalista (impuesto por el propio capital) y no de la producción en general, deben quedar claras cuestiones como las siguientes: i) que el capital contiene una limitación de la producción que es particular, "la superproducción contradicción fundamental del capital desarrollado"; ii) "que el capital no es la forma absoluta del desarrollo de las fuerzas productivas".<sup>75/</sup> De ese modo el sistema -- burgués que derribó barreras, se quedará indefenso ante nuevas valladares que él ha generado, manifestando su carácter relativo en la historia económica y propiciando condiciones materiales para su reemplazo por otro orden social.

---

<sup>75/</sup> Ibid., p. 367

## 2. KEYNES Y LOS NEOKEYNESIANOS.

En un resumen de las teorías de la crisis, desde el punto de vista del pensamiento económico capitalista, puede decirse que hasta John Maynard Keynes, no se había dado una explicación global de la crisis económica como fenómeno trascendental y consustancial al sistema. La corriente económica que le precedió, conocida como "neoclásica", partía del principio de la ley de Say o ley de los mercados, según el cual la producción creaba su propia demanda, y explicaba a las crisis reales como procesos pasajeros que las "poderosas" fuerzas del mercado capitalista autorregularían.

Antes de entrar propiamente a la exégesis del pensamiento keynesiano sobre la crisis, valdría la pena comentar, aunque sea de forma sucinta los planteamientos previos que sobre esta cuestión se hicieron durante el siglo pasado y parte del actual.

### 2.1. SISMONDI.

"Las primeras dudas de que el orden capitalista fuese algo semejante a la divinidad —señala Rosa Luxemburgo—, surgieron en la ciencia económica burguesa bajo la impresión inmediata de las primeras crisis inglesas en 1815 y 1818-19. Todavía las circunstancias que habían conducido a estas crisis eran propiamente externas, y en apariencia casuales. En parte se debían al bloqueo continental napoleónico. Sin embargo estas primeras crisis bastaron para poner ante los ojos de los contemporáneos con todo su horror el reverso de la medalla de la mejor de todas



las formas sociales. De un lado mercados sobresaturados, almacenes llenos de mercancías que no encontraban comprador, numerosas quiebras; de otro, una terrible miseria de las masas obreras. Todo esto surgía por primera vez ante los ojos de los teóricos que se habían hecho portavoces - entusiastas de las bellezas armónicas del *laissez faire* - burgués...<sup>1/</sup> Naciendo el capitalismo, como sistema industrial moderno, provocaba situaciones de desequilibrio que hacían dudar ya a ciertos autores; tanto de su armonía, conveniencia y durabilidad. Los más destacados, en la crítica al orden social burgués serán Owen en Inglaterra, Sismondi en Francia. Estudiemos al segundo economista, considerado por varios autores como el padre de la teoría subconsumista de la crisis.

En la historia del pensamiento económico Sismondi será el primero en considerar que la economía capitalista genera una "tendencia intrínseca a la inestabilidad por deficiencia de demanda efectiva", desequilibrio vinculado "al carácter asalariado del trabajo y a la tendencia de las ganancias a transformarse en capital adicional."<sup>2/</sup> Veamos cuales son sus principales puntos de vista, planteados en los *Nouveaux Principes d'Economie Politique* (1819) y un artículo de la *Revue encyclopédique* (1824):

-----

<sup>1/</sup> Luxemburgo, Rosa. La Acumulación de Capital, Ed. Grijalbo, México, 1967, p. 128

<sup>2/</sup> Napoleoni Claudio, El Futuro del Capitalismo, Siglo XXI, México, 1978, p. 81

- "Los progresos de la civilización hicieron aumentar su demanda por parte de los consumidores", empero se cometería "un gran error, en el que ha caído la mayor parte de los economistas modernos, creer que el consumo sea una fuerza sin límites, siempre lista para devorar una producción infinita"; además, "las necesidades del hombre que trabaja son necesariamente muy limitadas. Dado el prodigioso aumento de la productividad del trabajo...;
  
- "La ilimitada multiplicación de las capacidades productivas del trabajo no puede pues tener otro resultado que el aumento del lujo o el goce de los ricos ociosos (...) Pero los ricos que consumen los productos del trabajo ajeno, sólo pueden obtener esos productos por medio de intercambios ... La producción se detiene en el momento en que ya no encuentra un rédito que obtener a cambio";
  
- "El ingreso nacional debe regular el gasto nacional", el consumo impone un "límite" a la reproducción, de la nueva producción surgirá el ingreso siempre y cuando se haya convertido (o realizado) en dinero";
  
- Se dará "una ruptura del equilibrio de la relación recíproca entre producción, ingreso y consumo", sí la "producción da un ingreso - más bajo de lo normal, o si "una parte del capital pasa al fondo de consumo", ello sucede-

rá también si el "consumo disminuye y ya no impone una nueva producción";

—"Cuando la demanda de trabajo no ha precedido y determinado la producción, se verifica la saturación del mercado, y una nueva producción se vuelve entonces causa de ruina y no de goce"<sup>3/</sup>

Concediendo la importancia a la producción y productividad capitalista en la generación y reproducción de la riqueza social, Sismondi llama la atención (junto con -- Malthus), sobre el consumo y la demanda efectiva ante la misma problemática. Así, critica que economistas como Ricardo y Say no concedan trascendencia al consumo y vean en la producción el factor único que determina las relaciones económicas. En la contradicción real de la producción con el consumo, valorando a la última como la variable determinante él ubica la causa fundamental del desequilibrio del sistema. Intuye en su análisis la sobreproducción como resultado de la mayor productividad del trabajo, asigna al problema de la -- realización, de los mercados y de la ganancia relativa en descenso cierta importancia. Empero, su acento lo pone en apreciar en el subconsumo el factor de desequilibrio que impide esa reproducción ad-infinitem del sistema capitalista.

## 2.2. RICARDO Y SAY CONTRA SISMONDI.

Sismondi goza del mérito de ser el primero en discutir con la economía clásica y vulgar, la índole sagrada, -  
-----

<sup>3/</sup> Citado en Napoleoni Claudio, Ob. cit., pp. 82-95

del naciente capitalismo industrial, esbozando algunas de sus contradicciones lo desacraliza.

David Ricardo, que para varios autores significa la culminación del pensamiento económico clásico, no obstante que reconoce que en el problema de la formación y movimiento de la tasa de ganancia capitalista, una cuestión digna de considerar, remarca que la producción no tiene en la demanda límite. En sus Principios de Economía Política, suscribe el postulado de Say armonía entre producción y consumo: "Say ha demostrado suficientemente que no hay capital por grande que sea que no pueda ser empleado en un país, pues la demanda sólo tiene la producción como límite. Nadie produce, salvo con la intención de consumir personalmente su producto o de venderlo, y sólo se vende con la intención de comprar otros bienes que puedan servirle inmediatamente para su consumo, o bien para emplearse en una producción futura. Por consiguiente, el que produce será o bien consumidor de su producto, o bien comprador o consumidor de los productos de otro".<sup>4/</sup> David Ricardo, considera como un desarrollo feliz la relación entre producción, intercambio-mercantil y consumo; lo que se produce tiene ineluctablemente que ser consumido y todo vendedor es necesariamente comprador o usuario de otros productos que no fabrica. Cuestiones que la propia realidad contradice al presentarse: contradicciones entre producción-realización, producción-consumo; además, a los vendedores nadie los obliga a ser inmediatamente compradores, situación que ocasiona la no realización de un sinnúmero de mercancías. Esto lleva a que Sismondi, en tono de burla señale: "La mayor parte

<sup>4/</sup> citado en Luxemburg, Rosa, Ob. cit., p. 152

de los economistas han abrazado sobre este punto la opinión de Say y Ricardo; pero casi todos los hombres de negocios se comportan según los principios expuestos por Malthus y por mi. Tanto en la industria como en la agricultura, la causa inmediata de su prosperidad o de sus dificultades es para ellos la comercialización, y es allí que tratan de regular sus esfuerzos productivos, aún cuando no siempre con éxito".<sup>5/</sup>

Veamos ahora los principios en los que se basa -- Say, para considerar la relación equilibrada entre la producción y el consumo, que son planteados en el Traite d'economie politique (libro I, capítulo XXII), en el año de 1803:

— "...se pagan productos por productos. Por consiguiente, cuando una nación tiene demasiados productos de una clase, el medio de darles salida es crear productos de otra clase";

— "El dinero no desempeña más que un oficio pasajero en este doble cambio. Terminados los cambios, se halla que se ha pagado productos por productos..."<sup>6/</sup>

Resulta inconcebible que en tales axiomas se base en lo fundamental la Economía Política capitalista, para -- considerar al sistema económico-social como estable. Ideas que son formuladas en los orígenes del siglo pasado y se pro

5/ citado en Napoleoni, Caudio, Ob. cit., p. 95

6/ citado en Luxemburgo, Rosa, Ob. cit., p. 157

longarán más de cien años en el pensamiento económico, asimiladas y moldeadas sin importar los ejemplos de todas las crisis presentadas en el capitalismo desde 1815 hasta 1920. Resultan supuestos poco sólidos considerar que en una economía moderna y esencialmente mercantil como lo es la capitalista, que productos se cambien por productos sin conceder importancia a la moneda y sin precisar que el producto capitalista es básicamente, o pretende ser valor de cambio, que antes de consumirse obligadamente debe transitar por los -- circuitos mercantiles donde con probabilidad pueda atravesar por problemas. Tampoco se considera en los supuestos -- de la ley de Say, dificultades en la obtención de la ganancia que puedan alterar la reproducción social del sistema. La teoría de Say se fincará en una verdadera tautología (como lo hará después la economía neoclásica), lo que se vende se compra, pero de ahí a establecer una relación armoniosa de producción y consumo sin tomar en cuenta los factores antes mencionados resulta equivocado. En el fondo se pretende darle un "argumento" teórico al equilibrio (que después será elevado a nivel de teoría) y a considerar como imposible a la crisis aunque sea real.

Para Joseph A. Schumpeter, la crítica más importante que se le puede hacer a la ley de Say, "...y la razón principal por la que (según él) preferimos otro patrón teórico es que Say, como prácticamente todos los teóricos de -- aquella época, subestimaron la función de la moneda como reserva de valor y, por lo tanto, subestimaron el hecho de -- que es un elemento de la "demanda" de la misma que no explica esta teoría..."<sup>7/</sup> Curiosamente Marx considera la posibi

7/ Schumpeter, J.A., Historia del Análisis Económico, Vol. I, F.C.E., México, 1971, p. 534

lidad de la crisis en la no realización del valor de cambio (cuando se interrumpe la circulación mercantil, el que vende no compra); Say en cambio plantea la imposibilidad de tal fenómeno negando el intercambio mercantil (M-D-M) suponiendo el trueque entre productos como algo obligado, para que la producción sea fatalmente consumida.

### 2.3. EL MARGINALISMO Y LA VULGARIZACION DE LA IMPOSIBILIDAD DE LA CRISIS.

Se han resumido las consideraciones teóricas sobre la imposibilidad de la crisis en Say y Ricardo, para entender como los marginalistas a partir de la formulación del precio de John Stuart Mill, concluyen básicamente en la misma idea que se resume, en concebir al sistema capitalista moderno en equilibrio.

En efecto, J.S. Mill, reformulando la teoría del valor-trabajo de Ricardo, para incluir en la determinación del precio las relaciones entre la oferta y la demanda, mediante una ecuación y relación funcional, que en esencia desnaturaliza la teoría y quita al trabajo su papel generador de la riqueza social. Así el precio —según dicha teoría— estará determinado por las relaciones de oferta y demanda; si la oferta (producción) es excesiva los precios descenderán y aunque aumente la demanda perderán los productores, o por el contrario si crece en exceso la demanda (consumo) aumentarán los precios y perderán los consumidores. De este modo Marshall y todos los marginalistas, meten la idea "...de que la oferta y la demanda se relacionan con el precio, así que no se podía decir que el exceso de oferta existía en abstracto: Todo lo que se podía de--

cir era que la oferta excedía la demanda de tal y tal precio. Por consiguiente, sólo se necesitaba una declinación en el precio para suprimir el exceso. De aquí se seguía que un exceso de demanda de cualquier mercancía o -- factor siempre podía ser atribuido, al final, a un obstáculo en el funcionamiento de los precios. Por ejemplo, - si había más desempleo en gran escala, esto probablemente se debía al monopolio de los sindicatos que mantenían -artificialmente altos salarios..."<sup>8/</sup> Esta corriente económica, denominada también neoclásica, combina lo más superficial de la Escuela clásica para sostener la imposibilidad de la crisis como fenómeno intrínseco a la realidad capitalista; así acepta la tautología de Say uniéndola a la "teoría" de los precios de J.J. Mill. En todo caso -- cualquier perturbación resulta pasajera y ocasionada por factores externos.

En un interesante balance de lo que sostuvieron los economistas neoclásicos sobre el ciclo económico, J.A. Schumpeter, señala: "...lo esencial tanto de los métodos como de los principios explicativos que se utilizan en el análisis del ciclo económico en la actualidad, con excepción de refinamientos técnicos, datan de una fecha anterior a 1914, lo que representa un ejemplo de continuidad en el desarrollo o de ideas sumamente interesantes porque todos los esfuerzos conscientes siguieron otra dirección (...) los economistas no dejaron de ofrecer explicaciones del desempleo que evidentemente, no eran correctas. prescindieron del desempleo como aspecto simplemente friccional, solamente es cierto si adoptamos una definición de la fricción, tan amplia, que convierta la acusación en una tautología (...) con pocas excepciones, entre las que

8/ Bleaney Michael F. Teorías de la crisis, Nuestro Tiempo, México, 1977, pp. 191-192



destaca Marx como la figura más influyente, trataron los ciclos como fenómeno superpuesto al curso normal de la vida capitalista y, en buena parte como fenómeno patológico; nunca se le ocurrió a la mayoría considerar los ciclos económicos para buscar en ellos materiales con qué elaborar la teoría fundamental de la realidad capitalista".<sup>9/</sup>

Entendida a la realidad capitalista, en el contexto del equilibrio, el marginalismo comprende a la macroeconomía como a la suma de procesos microeconómicos, producción y consumo configuran una identidad armónica. El curso de la economía lo determinan los "soberanos" consumidores individuales. La inversión estará siempre inducida por una demanda del consumidor, descartándose terminantemente la "posibilidad de una inversión autónoma".<sup>10/</sup>

Jevons, importante exponente de la corriente neoclásica sostenía la ridícula idea de que las manchas solares eran la causa de los ciclos económicos, con estadísticas estableció una correlación lineal donde señalaba la conexión de tales fenómenos económicos y naturales en un lapso de 10 años y medio. En sus Nociones de Economía Política, hace los siguientes señalamientos, que pudieran formar parte de la antología de las superficialidades del pensamiento económico, sobre la crisis:

-----  
<sup>9/</sup> Schumpeter, Ob. cit., Vol. II, pp. 296-297

<sup>10/</sup> Bleany, Michael F. Ob. cit., pp. 278-279

"...Según la clase de negocio, esos flujos y re-flujos dependendé prestaciones del año, pues unos son más activos en la primavera y el verano, otros durante el otoño y el invierno, etc. Hay una clase de marea comercial - que generalmente tarda unos diez años en manifestarse la - causa no puede explicarse satisfactoriamente..."<sup>11/</sup>

Von Mises otro economista ubicado en la corriente neoclásica, plantea cuestiones contradictorias sobre la crisis económica, así para este economista "el auge no -- creaba capital en un sentido real", Seligman la denomina - "teoría de la sangría económica", "...De hecho, afirmó Mises, a medida que su teoría económica adquiría un carácter de =Alicia en el país de las maravillas-, el auge era un - retroceso y la depresión un progreso, pues la cantidad y - calidad de bienes mejoraba en la última fase. Mientras -- que el auge derrochaba recursos a través de la inversión, la depresión por el contrario =...es la vuelta a un estado en el que se emplean todos los factores productivos para - obtener la satisfacción de las necesidades más importantes de los consumidores=..."<sup>12/</sup>

Para Hayek, la estructura productiva, se definía por la relación "entre la demanda de bienes de consumo y - la demanda de bienes de producción", y el "equilibrio" se conseguía cuando "el dinero se distribuía de forma tal que no trastornara el equilibrio: o sea cuando el dinero era -

<sup>11/</sup> Jevons, W.S. Nociones de Economía Política, Nueva - York, D. Appleton y Cía. Editores, 1904, p. 112.

<sup>12/</sup> Seligman Ben B. Principales corrientes de la Ciencia Económica Moderna (El pensamiento económico después - de 1870), Oikos-Tau Barcelona, España, 1967. pp. 413-414.

neutral (...) El equilibrio implicaba para Hayek la igualdad de ciertas proporciones básicas, de forma que la demanda de bienes, el dinero necesario para el sostenimiento de esta demanda y la oferta de bienes debían ser proporcionales entre sí. Únicamente en estas circunstancias se utilizarían por completo los recursos. Cualesquiera que fuesen las desviaciones se desarrollarían hasta que se restableciera una nueva igualdad de la oferta y la demanda..."<sup>13/</sup> El equilibrio se convertirá en el estado normal de la economía capitalista, las tendencias en contrario serán resueltas por mecanismos autorreguladores, la crisis —si se diera— tendría un carácter pasajero. El supuesto carácter "neutro" del dinero retoma el postulado de Say, de ver en el intercambio solamente el trueque de productos y no la circulación de mercancías.

Para Marshall, las perturbaciones económicas no lograban vencer la "tendencia equilibradora" de la economía competitiva. Las complicaciones económicas se debían a "factores psicológicos y comerciales", pero que sin embargo tarde que temprano quedaba "restablecida la confianza". En su famosa obra de los Principios, buscaba "...sentar la base para el equilibrio en diferentes períodos del tiempo económico, de modo que crearan una unidad fundamental entre los factores humanos y materiales de la producción... la parte básica de su doctrina económica tenía un carácter estático, ya que el elemento clave del movimiento capitalista, la acumulación de capital desempeñaba un papel secundario..."<sup>14/</sup> El equilibrio, se constituye, en -

<sup>13/</sup> Ibid., 426-427

<sup>14/</sup> Ibid., pp. 574-575

axioma esencial de su doctrina económica (al igual que en Walras y otros economistas de dicha corriente), suprimidas en teoría las complicaciones de la realización y de la acumulación de capital, queda el sistema en santa paz, y la imposibilidad de ver en la crisis una característica esencial del ser capitalista. La forma más desarrollada de este planteamiento se dará en forma matemática en el modelo de equilibrio de Walras.

2.4. LA TEORIA DEL EQUILIBRIO O LA IMPROCEDENCIA  
TEORICA DE LA CRISIS REAL.

Como último antecedente de la teoría de Keynes sobre la crisis vale la pena comentar los postulados básicos de la denominada teoría del equilibrio. Pensamiento económico formulado a fines del siglo pasado dominará la escena de la ciencia económica, el primer tercio del actual. Sus exponentes más significativos son: Walras en Francia, Menger en Austria; Jevons y Marshall en Inglaterra; Clark y Fisher en Estados Unidos, Wicksell en Suecia, Pareto en Italia.

Siendo la más desarrollada la de Walras, veamos cuáles son los postulados principales de esta teoría económica:

—Comprende no sólo "al equilibrio de los sujetos económicas individualmente considerados - sino, sobre todo, a la posición de equilibrio referida a la totalidad del sistema económico"

—Se parte de una noción de riqueza social que entiende =el conjunto de cosas materiales o inmateriales que son escasas, o sea que, por una -- parte, nos son útiles y, por otra parte, existen en cantidades limitadas=;

—La teoría del equilibrio "...se estructura en cuatro estadios... teoría del cambio, trata de la determinación de las cantidades y de los precios de bienes de consumo. El segundo: teoría de la producción... El tercero, llamado teoría de la capitalización... La cuarta fase se ocupa del hecho de la distribución en el tiempo... Tal equilibrio, en la plenitud de sus elementos constitutivos, puede ser descrito de la forma siguiente: Se suponen insertos en el sistema económico tres categorías de sujetos, distintos según la naturaleza de bienes de capital a su disposición. Serán terratenientes, que poseen la tierra, trabajadores, que poseen capital personal y capitalistas en el sentido estricto, que poseen los bienes de capital propiamente dicho... existe otra la de los empresarios, que son quienes adquieren en el mercado los factores de la producción... Para que el equilibrio sea determinado, es necesario suponer, naturalmente, que la cantidad de capitales de cada especie, inicialmente a disposición de los sujetos económicos, venga dada... (en)... el sistema económico tienen lugar condiciones de competencia perfecta..."

—Se supone "que existe en una forma totalmente casual, un cierto sistema de precios";

—El equilibrio, por ende, "...resultará al verificarse por un doble orden de condiciones: una condición subjetiva, que consiste en la persecución de una posición de máximo por parte de cada sujeto económico; y una condición objetiva, la cual a través del equilibrio entre la demanda y la oferta para cada mercado, garantiza que la posición máxima conseguida por cada sujeto sea compatible con las conseguidas por todos -- los demás".<sup>15/</sup>

Aspecto singular del pensamiento walrasiano sobre el equilibrio económico es la cuidadosa formulación matemática de sus postulados. Empero hay cuestiones discutibles en su doctrina, como las siguientes: i) su noción subjetivista de la riqueza social; ii) en el contexto irreal de competencia perfecta en el que se sienta su teoría; iii) el carácter estacionario de los elementos que integran el proceso económico, que niega la esencia misma de la acumulación del capital; iv) un sistema de precios ajeno al valor trabajo y a relaciones de mercado monopólicas o de competencia "imperfecta".

---

<sup>15/</sup> Napoleoni, Claudio, El Pensamiento económico en el Siglo XX, Oikos Ediciones de Occidente, Barcelona, España, 1964, pp. 11-16

En un estado estacionario del proceso económico, como el que Walras deja planteado en su famosa teoría del equilibrio, no puede uno imaginarse a la crisis y menos - aún si en los supuestos de tal esquema se introducen elementos de armonía por doquier.

El capitalismo había recorrido hasta la depresión del 29, varias crisis importantes, pero estas no habían permeado suficientemente en el pensamiento económico capitalista, de tal suerte que desde esa óptica se elabora se un corpus de doctrina ad-hoc a la crisis. Será J.M. - Keynes el primero que avance en tal dirección hasta los - años treinta del presente siglo. Sus antecesores habían planteado la imposibilidad de la crisis (como fenómeno -- inherente al sistema); basándose en los planteamientos - más superficiales de Ricardo, en J.S. Mill, sobre todo en Say y por último en las ingenuidades de los marginalis--tas.

KEYNES, LA CONCIENCIA CAPITALISTA DE LA CRISIS.

"En medio de la Gran Depresión —dice Mattick— apareció el trabajo de John Maynard Keynes, Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, que muy pronto -- fue celebrado como una "revolución" en el pensamiento económico y que condujo a la formación de una escuela de "economía keynesiana"...<sup>16/</sup>

Hasta ese momento la Economía Política capitalista no había intentado explicar las crisis económicas, o siquiera al desequilibrio, como fenómeno trascendental e inherente del sistema. Entonces, la denominada corriente "neoclásica", la hegemónica; partiendo del principio de la Ley de Say o Ley de los mercados y del equilibrio (estudios en el punto anterior), concebían a las crisis como procesos pasajeros que las "poderosas" fuerzas del mercado capitalista autorregularían.

Contradiciendo a los economistas "neoclásicos", Keynes no sólo reconocerá la existencia de desequilibrios en el sistema económico capitalista, como: desocupación de recursos productivos, sobreinversión, ciclo económico, crisis, sobreinversión, eficacia marginal del capital descendente, etc., propondrá —y ahí quizás esté su gran aportación— políticas de regulación estatal tendientes a incidir en el proceso cíclico del capitalismo.

-----  
<sup>16/</sup> Mattick Paul, Marx y Keynes, Los límites de la Economía Mixta, Era México, 1975, p. 11



En el orden expositivo de la "Teoría General", - Keynes, introduce in-extenso el problema de la crisis casi al final, en el capítulo 22. Primero se deslindará teóricamente de Say y su Ley de los mercados, así como de varios postulados de la economía que él llama "clásica" (o sea la que se conoce comúnmente como neoclásica o marginalista). Después, expone el principio de la demanda efectiva; definirá las categorías de ingreso ahorro e inversión; la propensión a consumir. Asimismo estudiará el incentivo a invertir, donde explica: los conceptos de eficiencia marginal del capital, estado de expectativas a largo plazo, su teoría del interés, de la ocupación y de los precios.

a) KEYNES ANTE LOS NEOCLASICOS.

Desde el primer párrafo de la Teoría General, - Keynes explica su propósito de contrastar sus razonamientos con las de la teoría "clásica" (\*), que fue dominante - "...en los últimos cien años. Sostendré que los postulados de la Teoría Clásica sólo son aplicables a un caso especial, y no en general, porque las condiciones que supone son un caso extremo de todas las posiciones de equilibrio. Más aún, las características del caso especial supuesto -- por la teoría clásica no son las de la sociedad en que hoy vivimos, razón por la que sus enseñanzas engañan y son desastrosas si intentamos aplicarlas a los hechos reales".<sup>17/</sup>

(\*) Señala Keynes: "...Me he acostumbrado quizá cometiendo un solecismo a incluir en "la escuela clásica" a los continuadores de Ricardo, es decir, aquellos que adoptaron y perfeccionaron la teoría económica ricardiana, incluyendo (por ejemplo) a J.S. Mill, Marshall, Edgeworth y el profesor Pigou.

<sup>17/</sup> Keynes J.M. Teoría General de la Ocupación, El Interés y el Dinero, F.C.E., México, 2a. reimpr. de la 2a. Ed. 1971, p. 15

Para darle sentido práctico a su Teoría General, Keynes, se verá precisado a deshacerse de buena parte de los axiomas anticuados e irreales de los economistas "clásicos". Así criticará de dicha corriente:

—Su teoría de la ocupación, que sólo reconoce la desocupación "friccional", que se da en el caso del trabajo" por la negativa de los obreros a aceptar una rebaja en el salario nominal".<sup>18/</sup> Es una escuela cuyos planteamientos son válidos en condiciones de ocupación plena, de ahí que para Keynes se haga necesario "... elaborar la teoría de comportamiento de un sistema en el cual sea posible la desocupación in voluntaria en su sentido riguroso".<sup>19/</sup> Un elemento de desequilibrio: la desocupación, se ha introducido en el modelo teórico de Keynes, mismo que se da en la realidad capitalista.

—Sobre los principios relacionados con la Ley de Say sostiene Keynes: que ésta es aplicable en una economía de "trueque, como la de Robinson Crusoe, en la cual los ingresos que los individuos consumen o retienen como resultado de su actividad productiva son, real y exclusivamente la producción en especie de dicha actividad (...). Por tanto, el supuesto de la igualdad entre el precio de demanda y el de la oferta de la producción total... la actitud tradicional hacia la tasa de interés, la teoría clá

---

<sup>18/</sup> Ibid., p. 20

<sup>19/</sup> Ibid., p. 26

sica de la desocupación, la teoría cuantitativa del dinero, las ventajas evidentes del laissez faire con respecto al comercio exterior y muchas otras cosas que habremos de poner en tela de juicio".<sup>20/</sup>

El discurso teórico de Keynes, será de crítica a la Economía Política clásica y neoclásica, aunque obviamente sin los alcances del planteamiento de Marx. En una nota de pie de página, Keynes, hace suya una crítica de Hobson a Marshall, que después de que este último reconoce que "...los hombres tienen el poder de comprar pueden decidir no usarlo". "Sin embargo —continúa el señor Hobson—, no parece haber captado la importancia crítica de este hecho y al parecer limita su acción a períodos de crisis".<sup>21/</sup> Dichos comentarios de Hobson sobre Marshall le parecen a Keynes válidos. Curiosamente, Keynes al igual que Marx en los inicios de sus obras más importantes (El Capital y la Teoría General), ven en la interrupción mercantil la posibilidad de la crisis, cuando los vendedores no compran. Aunque de los desequilibrios que, reconocidos por ambos, se les dará alcances distintos, sobre todo para enfrentarlos.

---

20/ Ibid., pp. 29-30

21/ Ibid., p. 29

b) EFICIENCIA MARGINAL DEL CAPITAL Y CRISIS.

Una variable básica para la comprensión de la Teoría de Keynes sobre la crisis, es el manejo de la "eficiencia marginal del capital". Se entiende por tal concepto "...La relación entre el rendimiento probable de un bien de capital y su precio de oferta o de reposición, es decir, la que hay entre el rendimiento probable de una unidad más de esa clase de capital y el costo de producirla..."<sup>22/</sup> El concepto será definido en dos tiempos: la expectativa de su "rendimiento probable" y su precio de oferta actual del bien de capital. Se supone que al aumentar la inversión, la eficiencia marginal del capital, tiende a descender.

La tasa de interés guarda, para Keynes, sólidos vínculos con la eficiencia marginal del capital, de modo resumido ésta puede presentarse así:

—Se establece una relación funcional inversa entre el aumento de la tasa de interés y el comportamiento de la inversión, así por ejemplo si se eleva la tasa de interés tiende a caer la eficiencia marginal de la inversión;

—La "tasa real de inversión corriente será empujada hasta el punto en que ya no haya clase alguna de capital cuya eficiencia marginal exceda la tasa corriente de interés";

<sup>22/</sup> Ibid., p. 125

—La eficiencia marginal del capital depende de rendimientos reales, pero también de los probables;

—Una caída en la tasa de interés, eleva la inversión, sin embargo al adicionarse capital tiende a bajar la curva de la eficiencia marginal del capital;

—La eficiencia marginal, depende de "expectativas", quedando "sujeta a ciertas fluctuaciones violentas que son la explicación del ciclo económico".<sup>23/</sup>

Para Keynes no obstante que la tasa de interés en un fenómeno corriente, cuya variación afecta a la inversión, tiene un carácter "psicológico", ya que "su valor real está determinado en gran parte por la opinión que prevalezca acerca del valor que se espera ir a tener."<sup>24/</sup> Así tanto en el tipo de interés, como en la eficiencia marginal del capital, están presentes para el economista inglés en las expectativas, fenómeno de índole psicológica.

Por eficiencia marginal del capital, productiva debe entenderse que la ampliación (acumulación) de capital tiene sentido positivo al aumentar la ganancia absoluta y relativa. Para Keynes, se supone "que el capital está sujeto a rendimientos decrecientes, como los demás --

23/ Ibid., pp. 126-134

24/ Ibid., p. 279

factores de producción... Al utilizarse métodos de capital progresivamente más intensivos, el producto marginal disminuye...<sup>25/</sup> En la medida que la mayoría de los que invierten, son prestatarios, financian su inversión con capital de préstamo, el equilibrio se alcanzará cuando el tipo de interés sea igual a la eficacia marginal del capital, pero si el tipo de interés mayor no conviene pedir dinero prestado.

La inversión capitalista, para Keynes, dependerá del tipo de interés y de la eficacia marginal del capital. El interés de la oferta de dinero y de la preferencia por la liquidez (demanda de dinero); la eficiencia marginal del capital, del llamado precio de oferta y de rendimientos esperados. Esta inversión está sujeta a los avatares de un ciclo económico, que Keynes explicará en el capítulo 22 de su Teoría General.

c) LA TEORIA DEL CICLO ECONOMICO DE KEYNES.

El aspecto de la "ocupación", en la Teoría General, marca el interés de Keynes por atender el asunto del empleo de los recursos productivos que intervienen en el proceso productivo. La Teoría tradicional no tomaba en cuenta el desempleo, sus formulaciones en que sustentaban el imaginario equilibrio desdénaban tal cuestión.

25/ Lipsey Richard G. Introducción a la Economía Positiva, Vicens Universidad, Barcelona España, 4a. Ed., 1980, p. 442

Desde ópticas distintas, Marx y Keynes, describen aspectos del desequilibrio económico. Para Marx se suscita una sobreacumulación como consecuencia de la caída en la ganancia relativa, porque la elevación de la composición orgánica del capital supera los efectos positivos del incremento en la tasa de explotación. Keynes sostiene que la acumulación de capital, implica la eficacia marginal de la inversión, como se ha visto.

Como ya se ha señalado, en el capítulo 22, de su teoría general, Keynes formula un esbozo de teoría sobre la crisis. En efecto en las "Notas sobre el ciclo económico", el economista inglés asocia las distintas etapas del ciclo económico, su "carácter esencial" con el modo "cómo fluctúa la eficiencia marginal del capital".<sup>26/</sup> El ciclo capitalista, será para Keynes, el cambio cíclico, de la eficacia marginal del capital.

Keynes entiende por "movimiento cíclico", tendencias ascendentes que en un momento determinado "pierden gradualmente su potencia" y "tienden a ser reemplazadas por las operantes en sentido opuesto", mismas fuerzas que con el tiempo "decaen y dejan su sitio a contrarias". Empero este proceso no sólo lo configuran tendencias, sino además "cierto grado de regularidad en la secuencia y duración de los movimientos ascendentes y descendentes".<sup>27/</sup>

26/ Keynes, Ob. cit., p. 279

27/ ibid., pp. 279-280

La crisis, desde la óptica de Keynes, se ubi-  
ca en ese "movimiento cíclico", resultado de la "...substi-  
tución de un impulso descendente por otro ascendente ocu-  
rrer con frecuencia de un modo repentino y violento, mien-  
tras que, por regla general, no existe un punto de infle-  
xión tan cortante cuando el movimiento ascendente es subs-  
tituido por la tendencia a bajar".<sup>28/</sup> La inversión y efi-  
cacia marginal del capital, tienen para Keynes, un modo de  
comportamiento que lo condiciona el ciclo económico, proce-  
so en el que la crisis es sólo un momento, "punto de infle-  
xión" inesperado y violento en el que explotan las viejas  
contradicciones y se propician las nuevas condiciones para  
la expansión.

d) DEL AUGE A LA CRISIS Y DE LA CRISIS AL AUGE.

El orden lógico de la exposición del ciclo -  
económico, Keynes lo hace, "empezando con las últimas eta-  
pas del auge y el comienzo de la "crisis"=".<sup>29/</sup> Así, en -  
contraposición a la corriente neoclásica empieza por seña-  
lar que la eficiencia marginal del capital, "...no depende  
sólo de la abundancia o escasez existentes de bienes de ca-  
pital y el costo corriente de producción de los mismos, si  
no también de las expectativas actuales respecto al futuro  
rendimiento de los bienes de capital..."<sup>30/</sup> Las "expecta-

28/ Ibid., p. 280

29/ Ibid., p. 280

30/ Ibid., p. 280



tivas" están condicionadas a "cambios violentos y repentinos". A pesar de que en la crisis aumenta la tasa de interés, "bajo la influencia de mayor dinero", "para comerciar con fines especulativos", no debe buscarse en dicha variación la explicación del colapso, sino más bien en la caída "repentina de la eficiencia marginal del capital".<sup>31/</sup> En este último punto, Keynes se aproxima a Marx, como veremos adelante, al entender de que en la crisis la necesidad de liquidez para realizar la circulación del capital mercancías y su transformación en capital dinero precisa de mayores préstamos, lo que indudablemente presiona hacia la elevación en la tasa de interés. En esta fase del ciclo económico, no obstante que tienden a elevarse los costos de producción y el propio tipo de interés, no disminuye la eficiencia marginal del capital, debido según Keynes a -- "las expectativas optimistas respecto al rendimiento futuro de los bienes de capital".<sup>32/</sup> Así en el auge, las mejores expectativas juegan un importante papel para mantener en buen nivel — para el empresario— la eficacia marginal de la inversión.

¿Qué provoca la súbita caída de la eficacia marginal del capital?, según Keynes, el excesivo "optimismo" y la "demanda sobrecargada" en los mercados de inversión; de repente viene "...el pesimismo y la incertidumbre del futuro... (que) precipita un aumento decisivo en la preferencia por la liquidez —y de aquí una alza en la tasa de interés— ... (que) puede agravar mucho el descenso

31/ Ibid., p. 281

32/ Ibid., p. 281

en la inversión..."<sup>33/</sup> El factor psicológico, de la "expectativa" incierta juega el rol fundamental, para el estallido de la crisis al decir del economista inglés, el elemento subjetivo de la eficiencia marginal del capital se ha colapsado.

De la crisis, viene la depresión, y con ello —dice Keynes— "...un descenso en la tasa de interés que será de gran ayuda para la recuperación y, probablemente, condición necesaria de la misma..."<sup>34/</sup> Pero la caída en la tasa de interés siendo importante en la recuperación de la eficiencia marginal del capital, puede ser insuficiente, sí como señala Keynes no se da a la par un "retorno de la confianza"; la recuperación y en general el ciclo está condicionada por el elemento tiempo", que guarda relación con "la duración de los bienes de larga vida".<sup>35/</sup> Aquí introduce un elemento de carácter objetivo, parecido al que Marx desarrolla en la relación de la duración del ciclo económico con la del capital fijo.

Para Keynes, el elemento crucial, de la crisis —de la caída de la eficiencia marginal del capital— viene por la caída súbita de las expectativas, no obstante que desde el auge "los costos corrientes de producción son más altos".<sup>36/</sup> La destrucción física y moral de capital -

<sup>33/</sup> Ibid., p. 281

<sup>34/</sup> Ibid., p. 282

<sup>35/</sup> Ibid., p. 282

<sup>36/</sup> Ibid., pp. 282-283

fijo, en palabras de Marx; "contracción del capital por el uso, la decadencia y obsolescencia", en términos de Keynes aumentan la eficiencia marginal del capital e inducen a la recuperación.<sup>37/</sup> En la depresión, se gestan las condiciones de la recuperación, para Keynes y para otros economistas. La duración de la depresión tiene que ver para este economista con varios factores; con la duración de la vida de los bienes durables, con la tasa de crecimiento de la población, el proceso de absorción de inventarios. Estos factores gravitarán en la duración de la depresión y propiciar las condiciones para la recuperación.

Para Keynes, "una vez iniciada la recuperación, es evidente la forma en que se alimenta a sí misma y crece",<sup>38/</sup> que pueden ser factores positivos que la animen como la caída en la tasa de interés, necesidad de cubrir inventarios de capital, en fin de una mejor situación de "expectativas" y eficiencia marginal del capital. La "conclusión" que obtiene el autor de estudiar estos avatares del ciclo industrial consiste en que: "el volumen actual de inversión no puede dejarse con garantías de seguridad en manos de particulares".<sup>39/</sup>

Deja así la puerta abierta a la acción regulatoria del Estado, para que bajo la responsabilidad de este capitalista colectivo se atemperen los perniciosos efectos del ciclo económico.

37/ Ibid., p. 283

38/ Ibid., p. 284

39/ Ibid., p. 285

e) KEYNES Y LA "SOBREINVERSIÓN"

Para Keynes el concepto de "sobreinversión", es "ambiguo", "en el sentido de que cualquier inversión posterior sería sólo un puro desperdicio de recursos",<sup>40/</sup> que para impedirlo bastaría con que en el período del auge impo- ner una alta tasa de interés y de ese modo contrarrestar el incremento de la inversión. A partir de aquí, Keynes, se - interesa más en enfrentar efectos de la crisis que en una - explicación paciente de la fenomenología de la crisis capi- talista. Aceptando un tipo de "sobreinversión", señala --- "...que no es aquella en que el capital no sea tan abundan- te que la comunidad en conjunto no puede emplear más canti- dad de una manera razonable sino aquella en que la inver- sión se hace en condiciones inestables y que no pueden pre- servar, porque aquella obedece a expectativas que están con- denadas a no realizarse".<sup>41/</sup> Mientras que Marx ve en la so- breacumulación de capital, un fenómeno que tiene que ver - con que el nuevo capital adicional se valoriza en condicio- nes de una ganancia relativa descendente (e incluso puede - no valorizarse); Keynes, reconociendo una cierta "sobrein- versión", lo hace en función de factores "psicológicos" (ex- pectativas) que no se pueden realizar, no negando su exis- tencia, en su análisis están ausentes elementos de índole - objetiva, como los que presenta Marx, y que pueden ser cuan- tificados.

Adelante Keynes, ve en "inversiones mal diri- gidas",<sup>42/</sup> la causa de una variedad de "sobreinversión", em

40/ Ibid., p. 285

41/ Ibid., pp. 285-286

42/ Ibid., p. 286

pero esto más bien puede ser considerado como desequilibrios intersectoriales resultado de la propia dinámica de la acumulación de capital que conducen a un mayor crecimiento de inversiones en determinadas ramas.

f) CRISIS Y REGULACION CAPITALISTA DE LA CRISIS.

Keynes, como ya hemos dicho, no sólo se propone describir ciertos síntomas y causas de la crisis, se intenta además en entender que éste es un fenómeno periódico e inherente del sistema económico, e intenta regularlo a través del Estado.

Así en contradicción con los que proponen la aplicación de una tasa de interés baja, para que el auge - "perdure", le parece ingenuo tal argumento, y señala que: -- "...El remedio correcto para el ciclo económico no puede encontrarse en evitar los auges y conservarnos así en semidepresiones permanentes, sino en evitar las depresiones y conservarnos de este modo en un cuasi-auge continuo".<sup>43/</sup>

En condiciones de auge, una política monetaria, que impusiera una tasa de interés "demasiado alta" —como dice Keynes— no bastaría para disminuir la inversión (y limitar la "sobreinversión") si por otro lado las expectativas resultaran aún buenas. De ahí que señale que "...El auge es una situación tal que el exceso de optimismo triunfa sobre una tasa de interés que mirada en frío podría parecer excesiva".<sup>44/</sup> Recuérdese que para Keynes, la inversión la determi

-----

43/ Ibid., p. 286

44/ Ibid., p. 287

nan la tasa de interés y la eficacia marginal del capital, esta última compuesta del precio de oferta de los bienes de capital y los rendimientos esperados. Así con "rendimientos esperados" muy positivos, la inversión puede continuar creciendo no obstante que los otros factores sean desfavorables. Por otro lado el ciclo económico no puede ser evadido, como diría el propio Keynes: "El auge está destinado a terminar en depresión", aunque la explicación del proceso resulta insuficiente, sobre todo si la comparamos a la que nos brinda Marx.

Después de que Keynes rechaza la idea de elevar la tasa de interés, como receta antidepresiva, por ser de "esa clase de remedios que curan la enfermedad matando - el paciente" sostiene que "...El remedio estaría en varias medidas destinadas a fortalecer la propensión a consumir, - redistribuyendo ingresos, o de otro modo, de manera que un nivel dado de ocupación requiera un volumen menor de inversión corriente para sustentarlo".<sup>45/</sup> El teórico de la demanda efectiva juega con otra variable de la demanda global como viene a ser el aumento del consumo, pero se da cuenta que ello precisa de redistribuir el ingreso dado que es en los sectores de más bajos ingresos —que tienen una propensión mayor al consumo— donde esto se puede conseguir. En cierto modo Keynes reconoce en los teóricos subconsumistas de la crisis, cierta dosis de verdad,<sup>46/</sup> en la medida que señala "que la tendencia crónica de las sociedades contemporáneas al subempleo deben buscarse en el subconsumo", sin embargo difiere porque "quizá hayan puesto un énfasis - -

45/ Ibid., p. 288

46/ Ibid., pp. 288-289

superior al debido en el aumento del consumo en un momento en que todavía hay muchas ventajas sociales que conseguir del crecimiento de la inversión". En resumen, Keynes propone como piedras de toque de su propuesta regulatoria del ciclo: "una tasa de inversión controlada socialmente" que tome en cuenta la caída de la eficacia marginal del capital y se inclina por aumentar la "propensión a consumir". Se opone en definitiva a políticas contraccionistas, la que denomina "punto de vista austero", - que emplearía una elevada tasa de interés, que detendría la "tendencia en el nivel de ocupación" a parte de que -- "una teoría que supone constante la producción, no es evidentemente una gran ayuda para explicar el ciclo económico" 47/.

## 2.6 UNA EVALUACION DEL PENSAMIENTO DE KEYNES SOBRE LA CRISIS.

En los anteriores puntos se resumen cuestiones esenciales del pensamiento Keynesiano sobre la crisis: lo interesante es que se reconoce a este fenómeno como parte del paisaje capitalista. Interesante es su postura del "control social" de la inversión para evitar así colapsos en la eficacia marginal del capital.

Reconocer el fenómeno de la crisis no implica necesariamente comprenderlo, Keynes le concede un enorme peso a los factores "psicológicos" (donde posiblemente ubiquen a los factores políticos) del ciclo económico. Se

niega a ubicar en los factores presentes en el proceso productivo y circulatorio en su conjunto como la base de la -- crisis. Reconoce que el proceso económico es cíclico debido a las variaciones en la "eficacia marginal del capital", empero niega que se dé el fenómeno generalizado de la sobreproducción. Le concede al Estado una gran capacidad de maniobra, en el "control social" de la inversión para mantener la economía en una situación de cuasi auge continuo. Ve en el Estado al "capital colectivo", ente único que puede garantizar la reproducción del sistema, más en una situación donde el ciclo económico se presenta con mayor complejidad.

Los predecesores más significativos de Keynes, -- los llamados economistas "neoclásicos" o "marginalistas" se inclinaban en culpar a los obstáculos al funcionamiento de la "libre competencia" como el origen de las fluctuaciones económicas. Veían a la economía en su conjunto como la suma de procesos microeconómicos, en estado de "equilibrio".

"La publicación de la Teoría General de Keynes -- dice Michael F. Bleany -- marca un punto decisivo en la -- historia de las teorías subconsumistas, debido principalmente a que transforma las concepciones de los economistas ortodoxos en relación a las cuestiones macroeconómicas..."<sup>48/</sup>

---

<sup>48/</sup> Bleany Michael F. Teorías de la Crisis. Ob. cit., p. 283



Guardando distancia Keynes coincidió con algunos de los planteamientos subconsumistas sobre la crisis. Le concedió una importancia grande al concepto de demanda -- agregada en el movimiento de la economía. Si para el subconsumismo la crisis residió en la baja demanda efectiva, de las tesis de Keynes se desprende elevarla mediante el aumento de los diversos componentes de la demanda agregada (en especial el gasto público).

¿Cómo buscar la estabilidad capitalista?, ante el empuje de las fuerzas opositoras al sistema, sobre todo con el triunfo de la Revolución de Octubre, y de la crisis del pensamiento económico burgués, es ahí donde reside la principal preocupación de Keynes.

Descalifica los esquemas neoclásicos de crecimiento, porque los supuestos en que se fincan son inoperantes. Con mayores bases Keynes le asigna al Estado un papel "regulador" en el proceso económico, principalmente de apoyo al crecimiento económico mediante una política monetaria y de gasto. Rechaza la idea de que la economía se desarrolla en un ambiente y equilibrio gracias al desarrollo del libre mercado, por el contrario reconoce que en el capitalismo se -- presenta el problema de la desocupación de los recursos productivos.

Lo verdaderamente novedoso del planteamiento keynesiano, en el pensamiento económico burgués es su señalamiento de que no existen los denominados "mecanismos autorreguladores" del mercado, que tanto pregona la llamada economía "ortodoxa". No existe en consecuencia un sistema de precios de "libre mercado". Por ende el Estado debe intervenir para atemperar los efectos del ciclo económico.

"Una de las preocupaciones fundamentales de Keynes —según Napoleoni— consiste en demostrar la posibilidad de un equilibrio con desocupación". La reelaboración de los esquemas de la Teoría económica en el marco de las crisis económicas, lleva al economista inglés a partir del problema de la ocupación a "una crítica a la teoría del equilibrio". 49/

La teoría del interés —añade Napoleoni— constituiría entonces, el punto de unión entre la economía "real" y economía monetaria y a partir del cual cesaría la tradicional separación. 50/

La introducción de la cuestión monetaria, e incluso financiera, resulta un aporte importante del pensamiento Keynesiano en la comprensión de la realidad económica capitalista. La ocupación se asocia al problema del tipo de interés y al manejo de la política monetaria. La crisis en la óptica Keynesiana se tendrá que asociar a los avatares del tipo de "interés", empero no se irá Keynes hacia el origen mismo de éste como parte de la ganancia capitalista.

El reconocimiento de la crisis en la realidad capitalista como parte de su esencia, es uno de los aportes más importantes de Keynes. La regulación estatal del ciclo económico capitalista pasa obligadamente por el reconocimiento de la crisis como fenómeno permanente.

49/ Napoleoni Claudio, Ob. cit., pp. 71-72

50/ Ibid., p. 76

Andrew Gamble y Paul Walton, con certeza consideran que: "...lo que hizo Keynes fue restablecer la concordancia entre la ciencia económica y la política gubernamental, al prescindir de muchas partes del modelo económico ortodoxo, y volver a incorporar en un análisis nuevo muchos de los factores "institucionales" y "políticos" que los economistas habían expulsado cuidadosamente de sus teorías;<sup>51/</sup> La economía se hace más Economía Política con -- Keynes, los supuestos de los neoclásicos le restaban funcionalidad política, la regulación estatal del proceso capitalista moderno precisaba de esta politización de la ciencia económica.

## 2.7 LOS NEOKEYNESIANOS ANTE LA CRISIS.

Resulta complicado ubicar con precisión a la corriente económica denominada como "neokeynesianos" o "poskeynesianos". Autores como Richard G. Lipsey, han señalado que: "La denominación de escuelas es siempre una empresa arriesgada. En las viejas universidades inglesas existen probablemente tantas ramas de pensamiento neokeynesiano como "colleges" oxbridge. Lo que aquí denominamos "neokeynesiano" es la línea de pensamiento que, teniendo en cuenta toda la economía de habla inglesa, mantiene gran número, probablemente la mayoría, de los economistas que partende la teoría keynesiana. Es una de las principales ramas de pensamiento cuyo campo inicial de trabajo es la Teoría General. Fue clasificada por Hicks en su famoso artículo -- "Keynes y los clásicos" y sus curvas IS y LM constituyen -

-----

51/ Gamble A. Walton P. El capitalismo en crisis, La inflación y el Estado, Siglo XXI, México, 1977. pp. 67-68

el punto de partida conceptual para un amplio conjunto de - estudios teóricos y empíricos que pueden ser apuntados en - la categoría general de economía neokeynesiana".<sup>52/</sup>

Aquí trataremos los planteamientos básicos sobre el ciclo económico, en algunos de los teóricos neokeynesianos más sobresalientes. He escogido a economistas de gran relevancia de tal escuela, como: Alvin Hansen, J.R. Hicks, Evsey D. Domar y R.F. Harrord.

ALVIN H. HANSEN.

Nacido en 1887, y profesor de Harvard, ha sido - considerado como el -Keynes americano-, a decir de Seligman. La alternativa a los complejos problemas económicos de nuestro tiempo "no era cuestión de componer la Trama de teoría abstracta, sino una aplicación del análisis económico a la política práctica".<sup>53/</sup> El análisis económico o -- teoría económica pura debe ceder ante la Economía Política.

Desde muy temprano Hansen se interesa por la problemática del ciclo económico, su tesis doctoral en 1921, es un estudio comparativo de los ciclos económicos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania, donde concluía: "que los fenómenos monetarios procedentes de las extensiones -- del crédito bancario eran los principales factores causantes de los ciclos. Esto fue seguido por Business Cycle -- Theory (1927), en la que Hansen halló que el ciclo era mucho más complejo. Su análisis se convierte más institucional, tecnológico..."<sup>54/</sup> Antes que la aparición de la Teo-

<sup>53/</sup> Seligman, Ob. cit., pp. 798-799

<sup>54/</sup> Ibid., p. 799

ría General, Hansen por su cuenta había intentado explicar la problemática del ciclo económico, pero a partir de la mitad de los años treinta será en norteamérica uno de los principales divulgadores del pensamiento de Keynes, no sin antes padecer una mutación de varios de sus postulados teóricos.

¿De qué modo la obra de Keynes permea el pensamiento económico de Hansen?, desde la mitad de los años treinta y después de la segunda guerra mundial, nuestro autor expone los siguientes argumentos, que van modificando sus postulados teóricos:

—Después de reconocer que el ahorro —inversión está determinado por la renta, considera que —  
"Las causas determinativas de prosperidad y la depresión, estaban colocadas en factores tales como la inversión y las expectativas del consumidor";

—"La intervención del Estado era esencial para acelerar la transición al tipo de sistema que más efectivamente obtuviera la estabilidad y juntamente mantuviera el progreso";

—Sobre la tipología del ciclo considera, que —  
"los principales factores asociados con estas fluctuaciones eran las mutaciones en inversión real, esto es, cambios en la producción, inventarios y viviendas (...) además los ciclos de construcción, retrasos en los merca-

dos de factores (...) Hansen estima ahora que los factores monetarios son secundarios; la causa principal de los largos movimientos cíclicos debía ser lanzada en el campo tecnológico y en las innovaciones que afectaban a la inversión real"<sup>55/</sup>

La teoría de la crisis de Hansen profundiza la esbozada por la del ciclo económico de Keynes, introduce cuestiones relacionadas con: variaciones en la inversión, producción, dificultades generadas por innovaciones tecnológicas, complicaciones en los mercados de factores, expectativas del consumidor, factores monetarios aunque gravitando menos, etc. Recomienda la intervención estatal y una política regulatoria del ciclo que consiga "estabilidad" y "progreso".

Pero una de las ideas más polémicas de Hansen, es su consideración del "estancamiento secular" a partir del ejemplo capitalista norteamericano. Así en Fiscal Policy and Business Cycles, señalaba que la economía norteamericana "estaba perdiendo dinamismo; declinaba el crecimiento de la población, la «frontera» había desaparecido y las empresas estaban economizando el uso de su capital. Era inevitable que la producción cayera, especialmente -- con la inversión del gobierno (...) El estancamiento secular aparecía en el horizonte al tiempo que se rezagaba la inversión autónoma... la inversión gubernamental creciente era condición sine-quanon para una economía viable ..."<sup>56/</sup>

<sup>55/</sup> Ibid., pp. 800-802 citado por Seligman, los comentarios en su gran mayoría son de Hansen.

<sup>56/</sup> Ibid., pp. 804-805

Hansen ve en ese tiempo un límite (antes de 1935) al modo como se había venido desarrollando la acumulación de capital, con lenguaje keynesiano, observa: dificultades en la producción y valorización del capital; en la reducción de la población ve problemas de mercado. El horizonte de estancamiento no era —como se le critica— resultado de un pesimismo exagerado. Historiadores del pensamiento económico contemporáneo, como Seligman, valoran de este modo su obra sobre el ciclo económico:

"...las inferencias que ... de (su pensamiento económico) se desprenden son totalmente optimistas, ya que sugieren que la economía americana puede inmediatamente dedicar más recursos para viviendas, educación, tratamiento médico y todas las necesidades públicas que han estado desatendidas por tan largo tiempo..."<sup>57/</sup>. Así Hansen propone una elevación de la demanda global para activar la economía.

Otros rasgos de la visión de Hansen sobre el ciclo económico, que expone en el capítulo XVII del libro de Política Fiscal y ciclo económico, son: i) "estamos pasando sobre una vertiente que separa a la gran era de crecimiento y expansión del siglo XIX, de una era que nadie puede caracterizar con claridad o precisión"; ii) "en el actual y drástico cambio que va de la expansión rápida al cese del crecimiento de la población, se encuentran implícitos ciertos desajustes estructurales graves que podrán evitarse solamente si aplicamos las políticas económicas adecuadas a esta nueva situación"; iii) los factores del pro

greso económico son "invenciones" "descubrimiento y desarrollo de nuevos territorios y recursos "y crecimiento de la población"; iv) "El ciclo económico fue, por excelencia, el problema del siglo XIX, pero el problema fundamental de nuestros tiempos, y particularmente de Estados Unidos, es la ocupación plena"; v) "lo desastroso es el cese del crecimiento"; vi) "existe la tendencia a obstruir el progreso de la técnica, mediante el archivo de patentes"; vii) "En cuanto al futuro podemos decir que es probable que se desarrollen nuevas e importantes industrias, pero que la combinación del descenso de la expansión territorial y la disminución del crecimiento de la población presentarán una situación nueva que jamás hemos tenido durante los últimos doscientos años"; viii) lo importante sería cómo lograr "la ocupación plena y ese elevado nivel de vida que el cese de crecimiento de la población per se se presenta como una posibilidad realizable".<sup>58/</sup> Así para Hansen se vive una fase de transición capitalista incierta, donde los viejos factores del progreso se penen en entredicho, curiosamente le niega trascendencia al ciclo económico e inclina todos sus afanes teóricos hacia la consecución de la ocupación plena. Se contrapone así una visión apocalíptica del futuro capitalista con un pragmatismo elemental del qué hacer en materia de política económica. Algunas de estas ideas habían sido en cierto modo planteadas en una conferencia de Keynes dictada en 1937, denominada: "Algunas consecuencias económicas de la población", donde contradice la conocida tesis malthusiana de relacionar funcionalmente el crecimiento de la población con el de la pobreza, aquí Keynes ve en la elevación del consumo y desarrollo del mercado mecanismos que elevan la dinámica capitalista, Hansen sólo desarrollará este planteamiento.

-----  
<sup>58/</sup> citado en Napoleoni Claudio, El Futuro del Capitalismo (Antología) pp. 168-181



Un balance del pensamiento del ciclo económico de Hansen, según I. Osadchaia, se da en los siguientes términos: "Hay en el mecanismo del ciclo económico descrito por Hansen importantes interconexiones cuantitativas que surgen en el proceso de reproducción... A nuestro juicio, las limitaciones e insuficiencias de esta teoría no está en las interconexiones que revela y describe Hansen sino en la manera de explicar su naturaleza, sus causas, en el momento de utilizarlas para explicar el ciclo en su conjunto (...) los teóricos keynesianos del ciclo ignoran, sin embargo el hecho de que en las condiciones del capitalismo (aumento de consumo e inversiones derivadas) no se establecen de manera lisa y llana sino a través de las contradicciones entre producción y consumo. No es posible una reducción gradual de las inversiones derivadas por cuanto que este nexo se descubre de una manera violenta en forma de superacumulación de capital, de excesiva producción, y, en fin de cuentas de crisis..."<sup>59/</sup> - Las bondades teóricas del Keynesismo, se circunscriben a políticas regulatorias del ciclo que elevan la demanda global, empero la naturaleza contradictoria que provoca la existencia cíclica (y con ello la crisis) del sistema burgués no es entendida. Las contradicciones producción-consumo y producción valorización, aunque pretendidamente reguladas, siguen presentes.

---

<sup>59/</sup> Osáchaia I. De Keynes a la Síntesis Neoclásica: Análisis crítico, Progreso, URSS, 1975, pp. 68-69

2.7.2. HICKS Y EL CICLO ECONOMICO.

J.R. Hicks es uno de los economistas que ha representado el modelo teórico de Keynes en forma tan completa y exitosa, que su esfuerzo ha formado varias generaciones de economistas. Antes de explicar sus principales señalamientos sobre la crisis, veamos de modo sucinto la forma como re presenta dicho modelo.

En este "modelo" se integra el dinero en la teoría del equilibrio de la renta nacional. La primer relación funcional se dará entre el consumo y la renta, los incrementos en el gasto resultarán inferiores a los generados en la renta, la segunda relación implica que los aumentos en la masa monetaria dependerán de los generados en la renta, la tercera que se refiere a la demanda de dinero, indica que una elevación en la cantidad de dinero disminuye el tipo de interés, la cuarta, que expresa la curva descendente de la eficacia marginal de la inversión, muestra que un aumento de la inversión suscita una elevación del tipo de interés o bien un menor interés hace posible una mayor inversión.

Hicks abrevia el modelo de Keynes, presentándolo en una forma matemática, en su ensayo de "Keynes y los clásicos=: una posible interpretación".<sup>60/</sup> En una situación de equilibrio las 4 relaciones funcionales anteriormente descritas, implican "combinaciones de renta y tipos de interés que igualarían el ahorro (la única salida) y la inversión la única entrada". Gráficamente se ha presentado en el esquema de las curvas IS-LM.<sup>61/</sup> Así la curva IS (Inversión Ahorro) in-

<sup>60/</sup> Mueller M.G. Lecturas de Macroeconomía, C.E.C.S.A. México, 3a. Reimpr. 1985, pp. 143-152

<sup>61/</sup> Lipsey Richard G. Ob. cit., pp. 701-704

dica todos los niveles de combinaciones de renta y tipo de interés que igualarían el ahorro y la inversión, mientras que la curva LM manifiesta todas las combinaciones de las mismas dos variables (de la oferta monetaria) que igualan demanda de dinero con una determinada oferta del mismo. - Así "la intersección de las dos curvas indica el nivel de renta y tipo de interés para los cuales las dos condiciones de equilibrio —inversión igual a ahorro y demanda de dinero igual a oferta del mismo— se satisfacen simultáneamente".<sup>62/</sup>

Lo interesante de este "modelo de equilibrio" será el manejo que se haga del mismo con el propósito regulatorio del ciclo económico, de ahí se desprende que políticas monetarias de corte expansivo incrementan la renta nacional y reducen la tasa de interés. Razonamiento, que como veremos adelante, será combatido por los monetaristas.

Veamos ahora los principales razonamientos de -- Hicks sobre el ciclo económico, expuestos como conclusión de su libro Valor y Capital en el año de 1939. Los más -- significativos son:

—En torno al auge económico, lo concibe esencialmente como "un período de acumulación intensa", esta etapa la subdivide en varios momentos: i) de "un pequeño aumento de la demanda de factores y (quizá) un pequeño aumento de la demanda de dinero"; ii) un segundo, que -- "empieza (con) la construcción física de nuevos bienes de capital, aumenta de manera mucho

más considerable la demanda de factores. Esto provoca una baja primaria en la desocupación"; iii) se puede entrar a una tercera fase "que se caracteriza sólo por una difusión gradual de la elasticidad de las expectativas" y donde "el auge avanza con ímpetu creciente".<sup>63/</sup>

— "un auge general puede terminar cuando menos en dos formas diferentes; puede morir por restricción de crédito, o por haberse agotado", - así "La característica principal de una depresión no es la desacumulación de capital físico; es la interrupción de la acumulación".<sup>64/</sup>

— la forma como inició la depresión tiene mucho que ver con la recuperación, si fue por limitación de crédito sólo queda activarlo, pero si fue por muerte natural resulta más difícil.

— La teoría del ciclo tiene "sentido" si se hace "gran hincapié en la oferta de oportunidades de inversión que proporcionan la invención y la innovación".<sup>65/</sup>

Hicks al igual que otros neokeynesianos se interesa por el ciclo económico, con un verdadero sentido práctico. De ahí sus argumentos: de "que el objetivo de una política económica inteligente debería consistir simplemente en disminuir, por todos los procedimientos posibles, la

<sup>63/</sup> Hicks J.R. Valor y Capital, F.C.E. México, 3a. Reimpr. 1974, pp. 360-361

<sup>64/</sup> Ibid., pp. 363-364

<sup>65/</sup> Ibid., p. 365

fuerza de las fluctuaciones que se provocarían de ese modo"; "el problema se reduce a dulcificar las fluctuaciones del -- ritmo de innovación, o más bien, a dulcificar aquellas grandes fluctuaciones de la actividad económica que están provocadas por esos movimientos primarios", 66/

Reconocido el ciclo capitalista en algunas de sus manifestaciones, se pretenderá regularlo con un criterio estabilizador, a "dulcificar" las violentas relaciones del sistema. Lo interesante del planteamiento de Hicks es que relaciona, en cierto modo, la acumulación de capital con el ciclo económico. Está ausente, sin embargo, la caída de la ganancia relativa así como precisar el fenómeno de la sobreproducción de capital previo al estallido de la crisis, como Keynes sobrevalora el elemento psicológico de las expectativas.

### 2.7.3. DOMARD Y HARRORD.

Los trabajos de Harrord y Domard, forman parte de esfuerzos de aplicación de las matemáticas a los postulados teóricos de inspiración keynesiana, de la denominada modelística económica.

La inversión se convierte en la variable estrella del modelo en la medida que genera actividad productiva adicional capital, y aumenta los niveles de ocupación. Se eleva demanda efectiva en el corto plazo, y se va aumentando capacidad productiva en el largo plazo. "El desarrollo puede -- llamarse equilibrado cuando el aumento de la demanda efecti-

-----

va —señala Napoleoni, comentando a Harrord y Domard— corresponde exactamente al aumento de producción obtenida por la ampliación de la capacidad productiva".<sup>67/</sup> El fondo del argumento de estos economistas poskeynesianos será buscar a toda costa una elevación de la demanda total, principalmente de la inversión y alcanzar el equilibrio aforado, de crecimiento y ocupación plena.

Estos economistas tratan de dinamizar el modelo de Keynes, considerado como estático y en el que la inestabilidad bajo el capitalismo parece más bien inherente al sistema, como lo da a entender en el capítulo 22 de su Teoría General y otros trabajos. Por eso Harrord y Domard --- usando variables clásicas del modelo de Keynes, plantean un modelo de crecimiento de "equilibrio", que parte de "la formación de capital adicional y para el incremento subsiguiente de la capacidad productiva".<sup>68/</sup> En sofisticadas lucubraciones matemáticas se pretendían "resolver" los desequilibrios económicos del capitalismo, como: recesión económica, desempleo y altos índices de capacidad ociosa de capital fijo. Se intentaba alcanzar un "equilibrio dinámico", mediante una política calculada de crecimiento económico, que trata de "mantener el pleno empleo". Los supuestos teóricos en los que se fincan los modelos económicos son irracionales y se asemejan a los ingenuos argumentos de la economía neoclásica.

-----

<sup>67/</sup> Napoleoni Claudio. El Pensamiento Económico en el siglo XX, Ob. cit., p. 120

<sup>68/</sup> Seligman, Ob. cit., p. 901

Evsey D. Domar, señala en el artículo de "Expansión y empleo", publicado en diciembre de 1944, los supuestos y las siguientes consideraciones, sobre su modelo: i) da por supuesto que "la ausencia del atesoramiento es una condición necesaria para el mantenimiento del pleno empleo" ii) "la existencia de una capacidad productiva en aumento que de algún modo es preciso utilizar para evitar el paro"; iii) se pretende "determinar las condiciones necesarias para el mantenimiento del pleno empleo durante todo un período, o más exactamente, la tasa de crecimiento de la renta nacional exigida por el mantenimiento del pleno empleo"; - iv) "se supone que los acontecimientos se producen de modo simultáneo y sin retardos".<sup>69/</sup>

En resumen, Domar supone una reproducción social capitalista sin contradicciones. En primer lugar que no haya trabas a la circulación mercantil, cuando niega el atesoramiento; segundo, que no haya población relativa sobrante; que no se de un crecimiento desequilibrado y desfasado en los sectores de la actividad económica.

La elaboración de su modelo la realiza en los años finales de una economía de guerra y su difusión se realiza en una economía de reconstrucción, donde plantear políticas de crecimiento resulta lógico por la conveniencia de construir capital fijo.

-----

<sup>69/</sup> Cit. en Mueller M.G. Lecturas de Macroeconomía... pp. 290-291

Al finalizar su artículo Domar se plantea una pregunta interesante, ¿por qué disminuye la eficacia marginal del capital?, empero contesta con un dejo de influencia neoclásica: "porque se hace menos escaso (el capital) en relación a la renta".<sup>70/</sup> No contempla —aunque lo intuye— la sobreproducción del capital, de la existencia de una sobreacumulación de capital que es no en sentido físico, sino -- que sobra porque al crecer el capital desciende la ganancia relativa. Curiosamente Domar se da cuenta que el aumento de la inversión y producción (acumulación de capital), se ha realizado en condiciones de eficacia marginal del capital descendente, sin embargo no explica las determinaciones esenciales del suceso.

#### 2.7.4 UNA VALORACION DE CONJUNTO DEL PENSAMIENTO NEOKEYNESIANO SOBRE LA CRISIS.

De modo resumido señalaré los rasgos más generales del pensamiento poskeynesiano sobre la crisis:

—A diferencia de la corriente neoclásica le niegan al "mercado libre", poderes omnímodos de autorregulación de los desequilibrios, conceden importancia al surgimiento y desarrollo de los monopolios (competencia imperfecta)"

—Ven la intervención activa del Estado, el modo más eficaz para combatir desequilibrios y "regular" los efectos más perniciosos del ciclo econó

---

<sup>70/</sup> Ibid., p. 306



mico; el uso de políticas fiscales y monetarias expansivas habrán de servir para alcanzar tales propósitos;

—Para estos economistas "las variaciones de la inversión son las que determinan los ciclos comerciales y achacan a causas no monetarias sus variaciones", consideran que puede darse un "equilibrio con desempleo".<sup>71/</sup>

—A diferencia de los monetaristas, consideran -- que las fluctuaciones en la renta nacional causan variaciones en la renta monetaria, y no al revés de que las variaciones monetarias son causa de perturbaciones cíclicas;

—Siendo el mercado monetario muy sensible a los cambios en la tasa de interés, puede el Estado mediante una política hábil regularla e influir en la inversión y el ciclo económico entero;

—En pocas palabras los nekeynesianos son partidarios de políticas monetarias y fiscales activas, que buscando activar la demanda agregada (consumo e inversión) tratan de regular el ciclo capitalista. Desde fines de los años sesenta la eficacia de tales medidas serán cada vez menores, lo que propicia que otra corriente del pensamiento económico burgués, como es la del monetarismo gane adeptos.

---

<sup>71/</sup> Lipsey R. Ob. cit., p. 844

3. EL MONETARISMO.

3.1 SU ¿POR QUE?

La corriente monetarista, como alternativa a la crisis actual dentro de los marcos del sistema, no parece ser lo que en su momento representó el pensamiento de Keynes ante las secuelas dejadas por la gran depresión de -- 1929. No se ha convertido en el nuevo paradigma que saque a flote al capitalismo de la crisis de estancamiento con inflación, en una perspectiva de largo plazo.

La razón básica por la cual la corriente monetarista ha ganado terreno en diversos círculos desde la década pasada, tiene que ver con la ineficacia del pensamiento neokeynesiano para regular el ciclo capitalista -- desde fines de los años sesentas y principios de los setentas.

Desde hace tres décadas Milton Friedman aparece en la escena del pensamiento económico, sin embargo su popularidad alcanza vuelos mundiales a inicios de los años setentas. Surge, oponiéndose a varios planteamientos de Alvin Hansen, --el "Keynes americano"-- enfrentando a la postura de regulación estatal las virtudes de la competencia pura. El serio historiador del pensamiento económico norteamericano Ben B. Seligman, lo considera: "...Uno de los más agudos exponentes de esta perspectiva... cuyos ensayos metodológicos y reales ofrecen unas bien razonadas defensas del nuevo tradicionalismo... el más vigoroso expositor de la neo-ortodoxia y un fuerte defensor de la --

-----

teoría cuantitativa del dinero. Crítico severo del "Federal Reserve System" y de muchas instituciones monetarias -- existentes..."<sup>1/</sup> Las circunstancias de auge prolongado -- que vivió el capitalismo internacional en los años cincuen -- tas y sesentas, (que viviría crisis de menor alcance que -- la del 29, o de los setentas), y la relativa eficacia de -- las políticas poskeynesianas impulsoras del "Estado del -- bienestar", no propiciaron un buen panorama a la difusión del pensamiento de Friedman.

De muy diversa índole resultarán las preocupacio -- nes del poskeynesianismo y monetarismo. Así, a los segui -- dores de Keynes les interesa abatir los niveles de desocu -- pación de los recursos para aumentar la renta; en cambio a Friedman y sus epígonos les interesará antes que todo aba -- tir la inflación, es decir garantizar la estabilidad de -- precios.

Cuando se agudiza el fenómeno de estancamiento -- con inflación, convirtiéndose en uno de los rasgos particu -- lares de la crisis actual, y las recetas de inspiración -- keynesiana se manifiestan incapaces de alcanzar simultánea -- mente; un buen ritmo de crecimiento del producto con bajo (o nulo) nivel de incremento de los precios, irrumpe con -- fuerza el monetarismo, con la bandera de vencer la infla -- ción incluso a costa de afectar el rostro humano del "Está -- do del bienestar". Se constataba de nueva cuenta el aser -- to de Marx, de que el sistema burgués al derribar determi -- nadas barreras para enfrentar cierta crisis, va propician -- do otras nuevas de carácter más complejo. Nuevos rasgos --

1/ Seligman Ben B. Ob. cit., p. 807

se añaden a la crisis capitalista moderna que el pensamiento de Keynes no contemplo (uno de ellos el estancamiento con -- inflación), estas peculiaridades ponen en entredicho aspectos sustanciales de su teoría que habían sido en cierto modo base de las políticas regulatorias del Estado capitalista.

REFORMULACION DE LA TEORIA CUANTITATIVA DEL DINERO  
DE MILTON FRIEDMAN.

En la medida en que buena parte del monetarismo actual tiene que ver con el replanteamiento que hizo Milton -- Friedman de la Teoría cuantitativa del dinero, veamos, aunque sea a grandes rasgos, tan "novedosa" formulación, originariamente expuesta por David Hume.

La relación entre los precios y la masa monetaria se puede expresar mediante una sencilla fórmula que es la -- ecuación de los cambios y/o también denominada "ecuación" -- de Fisher (por el nombre de su creador, el economista norteamericano Irving Fisher).

$$MV = PT$$

Donde M, es la cantidad de dinero; V, la velocidad de circulación del mismo; P, el nivel de precios; T, el volumen de transacciones.

Para varios autores tal "...ecuación de cambio es una tautología: es verdadera por definición. Indica desde el punto de vista del productor, el gasto global en un período es igual al volumen de transacciones multiplicado por

el nivel de precios, y desde el punto de vista del consumidor, el gasto total es igual al dinero por ellos poseído - por su velocidad de circulación".<sup>2/</sup>

Dicha "ecuación de cambio", adquiere una relevancia monetarista, cuando suponiéndose invariables las transacciones y la velocidad de circulación, el nivel de precios dependerá directamente en relación funcional de modificaciones en la oferta monetaria. Tal idea se convertirá -- posteriormente en argumento para que Friedman vea en la inflación un fenómeno exclusivamente monetario, resultado de políticas monetarias expansivas. Hemos visto, en cambio, -- como para Keynes la cantidad de dinero es una variable dependiente de la producción y de los niveles de precios; la masa monetaria aumentará si los precios se elevan, no como supone Friedman, que una mayor oferta monetaria eleva los -- precios.

Milton Friedman, en el ensayo de la "Nueva formulación de la Teoría cuantitativa del dinero" (1956), recuerda que esta teoría "cayó en descrédito después de la crisis de 1929", y que su trabajo "...representa la continuidad de una tradición excomulgada. Chicago fue uno de los pocos -- centros académicos en que la teoría cuantitativa continuó -- constituyendo parte central y vigorosa donde los estudiantes profundizaban la teoría monetaria..."<sup>3/</sup> Veamos las principales ideas que ahí se exponen:

2/ Barre Raymond, Economía Política, Vol. 2, Ariel, Barcelona, España, 5a. Ed., 1967, p. 381

3/ Cit. en Mueller MG. Lecturas de Macro Economía (Antología)... p. 153

- La Teoría desarrollada en Chicago: "se trata de un enfoque... que insiste en la importancia del dinero, en que toda interpretación de los movimientos a corto plazo de la actividad económica, será errónea con toda probabilidad, sino explicará porqué determinadas personas están dispuestas a mantener determinada cantidad de dinero";
  
- "La Teoría cuantitativa es en primer lugar una teoría de la demanda de dinero. No es una teoría del out put, o de la renta monetaria o del nivel de precios...";
  
- "...la demanda de dinero es muy estable, más -- que otras funciones, como la del consumo"... y además (...) "juega un papel vital en la determinación de variables que él (cuantitativista) juzga de gran importancia para el análisis global de la economía, variables como el nivel de la renta monetaria o de los precios...";
  
- la consideración de una demanda de dinero "estable", resulta "útil precisamente para poder determinar los efectos de variaciones en la oferta";
  
- "...Existe una extraordinaria estabilidad empírica para magnitudes tales como la velocidad del dinero" y quizás no existe en el análisis económico ninguna otra relación empírica cuyo cumplimiento se haya observado en modo tan uni-

forme en las circunstancias más diversas como la relación entre variaciones sustanciales del stock de dinero en períodos breves y variaciones de los precios".<sup>4/</sup>

El fondo del argumento de Friedman parece ser - que, tomando como estable la demanda de dinero así como - la velocidad del mismo, sólo quedan frente a frente los - precios y la masa monetaria. ¿Cuál es la variable inde- pendiente y cuál será la determinada?, para este economis- ta los niveles de precios serán determinados por las modi- ficaciones habidas en la oferta monetaria. La piedra an- gular de su teoría de la crisis ha sido asentada. A dife- rencia de lo que plantea Keynes, Friedman considera en el citado artículo que la elasticidad de la demanda de dine- ro con respecto a la tasa de interés es muy baja. Asimis- mo considera que el motivo especulación presente en la -- función de demanda de dinero -- a diferencia de lo señala- do por Keynes -- es insignificante. En consecuencia, sien- do para Friedman estable la función de la demanda de dine- ro, toca a la oferta monetaria y con ello a la política - monetaria, desempeñar un poderoso papel tanto en la deter- minación de los precios como en otras variables económi- cas del sistema.

Así, Friedman, no sólo repite o reformula los -- viejos planteamientos de la Teoría cuantitativa.

4/ Ibid., pp. 153-167

Polemiza con las tesis Keynesianas, por aquel entonces de moda; ver en una política monetaria y fiscal expansiva la mejor receta para impulsar la actividad económica. De ahí que sus recomendaciones de política monetaria sean el de incrementos "moderados" en la oferta monetaria, del 2% anual "en la cantidad de dinero, cuando el producto crezca entre 3% y 4% al año".<sup>5/</sup> Así, fuera de ciertos límites, políticas monetarias expansivas se convierten para Friedman, en factor de desequilibrio del sistema, quedando incumplida la tarea reguladora del ciclo que le asigna el pensamiento keynesiano.

Schumpeter en la Historia del Análisis Económico (Vol. II), hace una importante reflexión sobre la ecuación de cambio de Fisher y la "teoría cuantitativa", previa a Friedman, que quizás nos permitirían enjuiciar mejor al último economista. La ecuación  $MV=PT$  (M, cantidad de moneda en circulación; V, su "eficiencia o velocidad; T, el volumen "físico de operaciones comerciales; P, nivel de precios), "no es una identidad, sino una condición de equilibrio (...) el teorema cuantitativo vale solamente en una situación de equilibrio... Pero realmente, como quiera que el sistema económico está prácticamente siempre en una situación de transición o desequilibrio, los fenómenos que parecen incompatibles con el teorema cuantitativo y que, de hecho, proporcionaron muchos de sus argumentos a sus adversarios, aparecen casi siempre notorios..."<sup>6/</sup> Indirectamente se critica a Friedman ---

<sup>5/</sup> Cit. en Quijano José Manuel, México: Estado y Banca Privada, CIDE, 2a. Ed., Mayo 1982, p. 321

<sup>6/</sup> Schumpeter, Ob. cit., pp. 267 y 272



cuando éste sólo está replanteando, de cara al keynesismo, la teoría cuantitativa del dinero. La ecuación indica --- equilibrio y como sabemos, éste es más hipótesis de una variante del pensamiento económico que una realidad del sistema capitalista. Por lo demás, subestimar el carácter autónomo de la oferta monetaria, esta variable depende —entre otras cosas— de modificaciones en los niveles de precios, y no exclusivamente a la inversa como señalan los "viejos" y "nuevos" cuantitativistas. Lo que desde luego no invalida que en ciertos casos la corrupción de dinero —conduce a su depreciación y con ello a la inflación.

### 3.3. LA VISION MONETARISTA DE LA CRISIS ACTUAL.

La secuencia del trabajo induce a estudiar la vi sión monetarista de la crisis a partir, —principalmente— de dos trabajos de Milton Friedman: "Capitalismo y Libertad" y "Libertad de elegir". Del primero su propio autor ha comentado recientemente, que en 1962 fecha de su publicación "no hubo un solo periódico importante que lo mencionara... Todo el establishment estaba en mi contra".<sup>7/</sup> "Libertad de elegir" (1980), en plena moda monetarista, sirvió para la emisión de una serie de televisión y fue preparado en combinación con expertos en comunicación; fue escrito junto con Rosa D. Friedman y a decir de sus autores es "un libro menos abstracto y mucho más concreto" pero con "un desarrollo más completo de la filosofía que impregna ambas obras".<sup>8/</sup>

<sup>7/</sup> Entrevista concedida a Le Novvel Obsertaeur, Reproducción en Contextos, Año 2, No. 19, 14-20 Mayo de 1981, p. 45

<sup>8/</sup> Milton Friedman y Rose D. Friedman. Libertad de Elegir, Ed. Orbis. Barcelona, 1983, p. 10

Es necesario estudiar la interpretación monetarista de la crisis en los siguientes puntos: i) fenómeno inflacionario; ii) su concepción de mercado; iii) su visión de Estado, libertad y democracia; iv) la forma como ve la anatomía de varias crisis.

### 3.3.1. LA INFLACION, RECESION Y EL MONETARISMO.

Veamos cómo explican los esposos Friedman, en el estilo llano de "Libertad de elegir", el fenómeno inflacionario. Estilo superficial que esconde sus verdaderas causas aunque, por otro lado, debe reconocerse; desnuda el límite histórico de las soluciones pos-keynesianas en la regulación eficaz del ciclo capitalista contemporáneo.

El dinero —señalan los Friedman— deja de cumplir las funciones encomendadas al aumentar demasiado su cantidad y añaden: "Hoy en día, cuando los medios comúnmente aceptados de pago no tienen ninguna relación con una mercancía dada, el estado determina la cantidad de dinero en todos los países. Este y sólo éste es el responsable de cualquier aumento rápido de la cantidad de dinero..."<sup>9/</sup> Se absolutiza el papel del Estado en la creación del fenómeno inflacionario. Procesos relacionados con aumento de costos de producción, predominio de monopolios en los circuitos mercantiles y financieros, así como circunstancias derivadas de especulación y problemas de la economía internacional no tienen importancia para estos economistas.

9/ Ibid., pp. 347 y 351

Las "causas inmediatas de la inflación", para la pareja Friedman, son: i) "...en el mundo moderno, la inflación es un fenómeno relacionado con la impresión de billetes"; ii) "...es siempre y en todos los sitios un fenómeno monetario"; iii) "se produce cuando la cantidad de dinero aumenta más rápidamente que la de bienes y servicios; cuanto mayor es el incremento de la cantidad de dinero por unidad de producción, la tasa de inflación es más alta"; iv) "no conocemos ningún ejemplo a lo largo de la historia de la existencia de una inflación substancial duradera que no se viera acompañada de un rápido incremento más o menos equivalente de la cantidad de dinero y tampoco de ningún caso en el que un rápido aumento en la cantidad de dinero no fuera seguido de su correspondiente inflación".<sup>10/</sup>

Estos economistas se hacen cuestionamientos relevantes que pretenden descubrir según ellos, el sentido de la relación funcional entre precios y masa monetaria. Se preguntan: "¿Qué causa qué?, ¿la cantidad de dinero crece rápidamente porque los precios suben con mucha velocidad, o a la inversa?", su contestación es que la variación en la cantidad de dinero elevan el índice de precios.<sup>11/</sup> Marx y posteriormente Keynes señalan una relación inversa: al aumentar los precios se tiene que elevar la masa monetaria, aunque ambos son conscientes de que la corrupción de la moneda conlleva al aumento de los precios.<sup>12/</sup> Resulta por lo demás evidente que una rela

-----

<sup>10/</sup> Ibid., pp. 353-355

<sup>11/</sup> Ibid.,

<sup>12/</sup> Ver Marx, Sección I de El Capital, y Keynes The - Economic Consequences of the Peace, p. 236

ción desproporcionada entre masa monetaria y producción conduce a la elevación de los precios, sin embargo carece de objetividad afirmar como hacen los Friedman, decir: "que los empresarios no provocan inflación", que ésta no se "importa del exterior"; "que el papel de la cantidad de dinero es el factor más importante y el de la producción secundario". Por tal camino se llegaría al absurdo de decir que la inflación es un fenómeno estatal, culpa del exagerado intervencionismo en la economía y sociedad civil. Las relaciones entre producción, costos, mercado, valorización, ganancia, acumulación, centralización, etc., están ausentes en el análisis monetarista de la inflación.

Pero, ¿cuáles son las razones del crecimiento monetario "excesivo" para la familia Friedman?, analizando la historia de los últimos quince años de los Estados Unidos (1965-1980), consideran que "...se ha producido por tres razones ligadas entre sí: en primer lugar, el rápido aumento del gasto público; en segundo lugar, la política de pleno empleo adoptada por la administración; y en tercer lugar, un plan equivocado de prioridades seguido por el Sistema de Reserva Federal".<sup>13/</sup> Razones eminentemente políticas derivadas de una visión poskeynesiana combinadas con el interés de los políticos de "quedar bien" ante la opinión pública, condujeron según los Friedman a -- "financiar el gasto público mediante el aumento de la cantidad de dinero, todo en aras de alcanzar el pleno empleo". Según la pareja Friedman, a través de la inflación que -- propició el Estado, éste se benefició de rentas recogidas del público y no mencionan, obviamente, que de esta redi-

- - - - -

13/ Ibid., p. 364

tribución de la riqueza derivada de la inflación se beneficiaron en un primerísimo lugar los grandes monopolios.

Dado que para el monetarismo el rasgo más sobresaliente de la crisis actual pareciera ser la inflación, y considera a ésta en toda su extensión como fenómeno monetario, su teoría de la crisis es eminentemente monetaria. Así, aunque suene algo reiterativo puede concluirse: la concepción monetarista de la crisis es una teoría monetaria de la crisis.

Una visión global del "enfoque monetarista", pudiera resumirse de la siguiente forma, de acuerdo a Richard Lipsey: "...existen en la economía de mercado fuertes tendencias autorreguladoras: Si se mantiene un clima satisfactorio general, la economía tenderá naturalmente hacia el pleno empleo y un nivel de precios relativamente estable. Al mismo tiempo, el ejercicio del ingenio privado, estimulado por los beneficios, provoca un crecimiento satisfactorio de la venta nacional real... el gobierno sólo lo tiene que mantener las condiciones bajo las cuales la economía de mercado puede funcionar efectivamente. Una administración monetaria errónea puede perturbar la autorregulación natural de la economía y contribuir a severas depresiones e inflaciones... muchos problemas pueden ser en realidad el resultado de intentos erróneos de políticas gubernamentales de estabilización..."<sup>14/</sup>

<sup>14/</sup> Lipsey Richard, ob. cit., p. 840

Para Friedman, las políticas de inspiración keynesiana tendientes a alcanzar el pleno empleo y confrontar situaciones recesivas provocan inflación, y "no han logrado conseguir el pleno empleo", retoma en su libro de "Libertad para elegir" un discurso del ex primer ministro inglés James Callaghan, que en 1976, señaló: "Pensábamos - que era posible proporcionar una salida a la recesión y aumentar el empleo reduciendo los impuestos y fomentando el gasto estatal. Os digo, con toda sinceridad, que esta opción ya no existe; y que si alguna vez existió, sólo funcionó inyectando dosis mayores de inflación en la economía seguidas de niveles más altos de desempleo. Esta es la -- historia de los últimos veinte años".<sup>15/</sup> En el fondo de esta afirmación del ex primer ministro laborista de Inglaterra se está cuestionando la eficacia de las políticas poskeynesianas, que con cierta eficacia habían venido regulando el ciclo capitalista de la posguerra y en algunas economías desde los años treinta. Se pone en entredicho la - postura de elevar la demanda global, vía gasto estatal, y así alcanzar mejores niveles de producción, empleo e ingreso.

Si recordamos que el monetarismo retoma la idea -- cuantitativista de que la función de la demanda de dinero es estable, el mercado monetario lo determina la oferta y sus variaciones. Así la elevación de la cantidad de dinero sólo incrementa precios, y de ninguna manera se ve aumentada la producción real, según este enfoque. Acompañado a este razonamiento, dicha escuela sostiene que existe una tasa natural de desempleo inherente a la por ellos lla

-----  
<sup>14/</sup> Lipsey Richard, ob. cit., p. 840

<sup>15/</sup> Friedman Milton y Rose, Ob. cit., p. 367

mada "economía de mercado", consecuentemente cualquier variación ascendente de la demanda agregada después de obtenido el límite natural de empleo provoca mayores niveles de precios.

En política monetaria y política fiscal, los monetaristas sostienen criterios diferentes a los poskeynesianos.

En política monetaria, sostienen: i) que la demanda y la oferta de dinero son inelásticas a cambios en el tipo de interés, aunque la demanda de gasto es sensible a los cambios en la renta nacional, recordemos que para los continuadores de Keynes, la demanda de dinero aumenta conforme descienda el tipo de interés y el gasto prácticamente no cambió a la caída de la tasa de interés; ii) la oferta monetaria es poco sensible a variaciones en el interés, en cambio los poskeynesianos sostienen lo contrario.

En política fiscal, los monetaristas sostienen que una expansión del gasto público "conducente a una expansión inicial de la renta seguida por un considerable incremento de los tipos de interés que reduce el gasto privado casi tanto como ha aumentado el público".<sup>16/</sup>

Friedman ha sostenido que una elevación de la demanda agregada, vía política monetaria y fiscal expansiva, incrementa precios y no da salida a situaciones recesivas, por lo que según él existe: "...una tasa natural de desempleo; si los administradores tratan de reducir el desem-

-----

<sup>16/</sup> Lipsey, Ob. cit., p. 852.

pleo por debajo de esta tasa, causarán una inflación que - explotará en tasas aún mayores de incremento del precio"<sup>17/</sup> Se reconoce el desempleo como algo normal e inherente a la "economía de mercado", en cierto modo como Marx se refirió a la existencia del ejército industrial de reserva como -- una población relativa necesaria al proceso de acumulación capitalista. Por consecuencia, los monetaristas recomiendan no alterar las "leyes naturales" del empleo, ya que se se gún ellos cualquier política estatal en ese sentido sólo - provoca desde su parecer un mayor desequilibrio inflacionario. Ciertos autores no muy comprometidos con el monetarismo parecen, ante esta cuestión, dar la razón a esa co--- rriente cuando señalan: "La rápida inflación de los años - 70's sin que el desempleo disminuyera parece confirmar es te punto de vista. Al final la inflación se aceleró como resultado de un prolongado período en el que el desempleo se mantuvo por debajo de su tasa natural".<sup>18/</sup> En el fondo del debate, más que darle la razón a una u otra corriente -- del pensamiento económico burgués, se le debe dar a quien ha planteado a la crisis como inherente al capitalismo y - que el sistema tiene en el capital su propio límite: Marx. Friedman evidencia algo que la realidad misma indica: ineficacia de las teorías regulatorias de inspiración neokeynesiana, su "salida a la crisis" empero es retornar a las consabidas fórmulas del capitalismo salvaje, abaratar al - máximo el capital variable de tal suerte que se haga rentable la mayor inversión que estimule la acumulación de capital.

<sup>17/</sup> Ibid., p. 890

<sup>18/</sup> Ibid.,



### 3.3.2. MERCADO, DEMOCRACIA Y LIBERTAD.

La filosofía política de Friedman consiste en asociar a toda costa el mercado con la libertad y la democracia, estas variables identificadas como una sola se convierten en la santísima Trinidad de su pensamiento.

En "Capitalismo y Libertad" así como en "Libertad para elegir", se plantea al mercado como Deux-ex-Machina. En el primer libro se plantean, las siguientes consideraciones:

—"El problema básico de la organización social es cómo coordinar las actividades económicas de un gran número de personas... El desafío para el creyente en la libertad es reconciliar esta generalizada interdependencia con la libertad individual (...) existen sólo dos modos de coordinar las actividades económicas de millones de personas. Una es la dirección centralizada que implica el uso de la coerción —la técnica del ejército y del moderno Estado totalitario. La otra es la cooperación voluntaria de los individuos— la técnica del mercado".<sup>19/</sup>

—"ningún intercambio tendrá lugar a menos que las dos partes se beneficien. La cooperación es alcanzada sin coerción" (...) en la economía de intercambios monetarios y de empresas complejas la cooperación es estrictamente individual y voluntaria siempre que: a] las empresas privadas, es decir, que las partes contrantes, en el

---

<sup>19/</sup> Milton Friedman, Capitalism and Freedom, University of Chicago Press, 1962, pp. 12-13

tima instancia sean individuos y b) que éstos - sean efectivamente libres de entrar o no entrar en cada intercambio particular, de manera que cada intercambio particular, de manera que cada -- transacción sea estrictamente voluntaria".<sup>20/</sup>

De tal suerte que para Friedman la única relación - económica-social humana de tipo libertaria, se dará en la - "coordinación" e "interdependencia" del mercado capitalista.

El Estado debe procurar no interferir en el mercado ya que éste de modo autónomo corrige los desequilibrios que se presentan. Así el mercado que se identifica a la armonía social, se constituye según Friedman en el contexto de - la libertad "prepolítica; el Estado, la esfera de la imposición y el conflicto".<sup>21/</sup>

Sin embargo no se vaya a pensar que Friedman por su postura frente al Estado es un anarquista, ya que según él, el gobierno debe cumplir las siguientes funciones: "mantener la ley y el orden"; "definir" los derechos de propiedad, más bien querrá decir defender, etc.<sup>22/</sup>

En "Libertad de elegir", Friedman reitera varias de sus tesis expuestas en el trabajo anterior. Ve en el mercado el único medio para la "cooperación por medio del intercambio voluntario; en las bondades que desempeñan precios - no interferidos por mecanismos ajenos al mercado, así como en tratar de demostrar la "vigencia" del liberalismo de - Adam Smith.

-----  
<sup>20/</sup> Ibid., pp. 13 y 15

<sup>21/</sup> Ibid., pp. 22-25

<sup>22/</sup> Ibid., p. 34

Recoge lo planteado en Capitalismo y Libertad con relación al papel del Estado, aunque señala que "...todo - incremento de poder público, para la cuestión que sea, aumenta el peligro de que el Estado, en vez de servir a la gran mayoría de sus ciudadanos, pueda convertirse en un medio por el que algunos ciudadanos se aprovechen de otros".<sup>23/</sup> Así, ataca a todo tipo de "aranceles", "en forma de precios y salarios fijados por el Estado, de obstáculos al ingreso en varias ocupaciones, y de otras muchas desviaciones de su "sistema claro y sencillo de libertad natural".<sup>24/</sup> Pero su asociación de mercado —libertad— democracia, provoca que sus baterías se enfilen no sólo contra la economía socialista planificada, sino contra el llamado "Estado benefactor" resultado del auge de posguerra e inspirado en el pensamiento poskeynesiano.

Los controles de precios, la fijación de salarios - mínimos, aranceles, control de cambios, son denominados por Friedman: "La tiranía de los controles". Proporciona "razones políticas" y "razones económicas" en favor de la libertad de comercio. Toda planificación resultará estéril y totalitaria y de los Estados Unidos, señala: que si bien "...no han adoptado la planificación económica central, el aumento del papel del estado en la economía ha ido muy lejos durante los últimos cincuenta años. Esta intervención ha significado un corte en términos económicos. Las limitaciones que esta actuación impone a nuestra libertad económica amenazan con liquidar dos siglos de progreso económico. La intervención tiene un corte político: ha limitado considerablemente nuestra libertad humana".<sup>25/</sup> Así, el otrora ros-

<sup>23/</sup> Milton y Rose Friedman, Libertad de Elegir, Ob. cit, pp. 53-54

<sup>24/</sup> Ibid., pp. 55-56

<sup>25/</sup> Ibid., p. 97

tro humano del capitalismo: "el Estado del bienestar", que maquillo el rostro del capitalismo en los países industriales mediante la ampliación de la seguridad social, resulta para Friedman que se ha convertido en poderoso enemigo del "progreso económico" y de lo que él entiende por libertad. El "Estado del bienestar", es para Friedman una falacia, - ve en tal Estado el "despilfarro angustiante", después de estudiar su historia que llama "de la cuna a la tumba".<sup>26/</sup>

La igualdad, sólo puede ser concebida en los marcos del sistema capitalista, ve como "imposible", "la igualdad de oportunidades" y señala que: "...Dondequiera que se ha dejado funcionar el mercado libre, en todos los lugares en que ha existido cierta\* igualdad de oportunidades, el hombre de la calle ha sido capaz de llegar a niveles de vida antes impensables"<sup>27/</sup>

Por eso concluye Friedman que "Una sociedad que anteponga a la libertad la igualdad —en el sentido de los resultados— acabará sin una ni otra (...) Por otra parte, - una sociedad que ponga en primer lugar la libertad acabará teniendo, como afortunados subproductos, mayor libertad y - mayor igualdad..."<sup>28/</sup> Pura y absoluta ideología, no hay mundo mejor que garantice libertad, igualdad, democracia y progreso económico que el capitalismo, ¿cómo? dejando funcionar el mercado sin ninguna interferencia.

26/ Ibid., pp. 133-180

27 Ibid., pp. 206-207

28/ Ibid., p. 209

Pero no en todo Friedman se opone: al financiamien-  
to estatal de la educación, a los controles de precios, con-  
troles sobre medicamentos, a la seguridad de los productos  
de consumo, a los controles de "supervisión y regulación --  
del ambiente, y propone que sean finalmente los consumido--  
res los que hagan uso de la "libertad para escoger los ries-  
gos que queremos correr con nuestras propias vidas".<sup>29/</sup> In-  
creible, pero "Libertad para elegir" es un éxito editorial  
en Estados Unidos —y en otros países— y forma parte del -  
pensamiento político neoconservador, de grupos económicos -  
sociales poderosos y capas medias que no ubican con certi--  
dumbre la naturaleza de la crisis actual.

### 3.3.3. "ANATOMIA" FRIEDMANIANA DE VARIAS CRISIS.

En "Libertad de elegir", los esposos Friedman dan cuenta, aunque de modo somero, varias crisis. Se refieren a las crisis de 1907, 1920-21, 1929-1933, 1937-38, de posguerra, y la de los años setentas.

De las secuelas dejadas por la gran depresión de 1929, comentan estos autores: "...que provocó un cambio du radero en la opinión económica profesional. La crisis eco nómica hizo añicos la creencia sostenida durante mucho - - tiempo, y reforzada en la década de los años veinte, de -- que la política monetaria constituya un potente instrumen to para alcanzar la estabilidad económica". La profesión económica cambió de opinión y afirmó que "el dinero no importa". John Maynard Keynes, uno de los economistas más - importantes del siglo XX, ofreció una teoría alternativa. La revolución keynesiana no sólo prendió en la profesión, sino que suministró también una justificación atractiva - para una serie de medidas que condujeron a una amplia in tervención pública".<sup>30/</sup> Estableciendo paralelos entre la gran depresión del 29, con la crisis actual consideran; -- que mientras en la primera hubo una política contracciona is ta de la masa monetaria que volvió más aguda la recesión; en la crisis de los años setentas como resultado de la pol íticas monetarias y fiscales expansionistas se ha agudiza do la inflación y poco se avanzó en materia de crecimiento y empleo. Se asigna en los comentarios de la pareja Fried man, un "poderoso" papel a la política monetaria con el -- propósito de alcanzar la "estabilidad económica", que des- de luego implicará sobre todo nula inflación.

<sup>30/</sup> Ibid., p. 106

\* subrayado mfo.

De la gran crisis de 1929, consideran que: "...no se debió a un fallo de la empresa privada, sino más bien a un fracaso de la Administración en una zona de actuación - en la que ésta, desde el principio, se había asignado responsabilidad: =acuñar moneda, regular su valor y el de las monedas extranjeras= (...) En vez de aumentar con rapidez la oferta monetaria en un porcentaje superior al corriente para compensar la contracción económica, el =Fed= dejó que la cantidad de dinero disminuyera lentamente (...) El colapso monetario fue a la vez una causa y efecto de la crisis económica. Se produjo en gran medida debido a la política de la Reserva Federal...".<sup>31/</sup>

De esta manera, la política monetaria pasiva del gobierno de Hoover será la principal responsable de la gran depresión iniciada en 1929. El sistema que tiene como una de sus células vitales a la empresa privada, no debe ser responsabilizado de tal fenómeno.

Veamos ahora el modo como tales autores monetaristas enjuician a la crisis actual, en un argumento que relaciona lo señalado anteriormente: "...El sistema no ha cometido la misma equivocación de los años 1929-1933, en el sentido de permitir o fomentar una crisis monetaria, pero ha incurrido en el error opuesto de alimentar un crecimiento demasiado rápido en la cantidad de dinero, estimulando la inflación. Además, al oscilar de un lado a otro, ha continuado provocando no sólo períodos de crecimiento, sino también de recesión unos moderados y otros graves (...) Continúa, por lo tanto, fomentando el mito de que la econo

-----

<sup>31/</sup> Ibid., pp. 106, 117 y 125.

mía privada es inestable, si bien su conducta sigue documentando la realidad que el Estado es hoy día la fuente más importante de la inestabilidad colectiva".<sup>32/</sup> El agente colectivo de la clase capitalista resulta en el argumento de Friedman, el principal culpable de las variaciones cíclicas, tanto recesivas como inflacionarias o de ambas simultáneamente. Pero vale la pena excavar, puede que en el fondo de lo dicho por Friedman y Cía., esté presente que las recetas que permitieron la estabilidad de posguerra estén en crisis, sobre todo a la luz de lo sucedido a partir de los años setentas en que las grandes potencias industriales y posteriormente los países dependientes, han venido sustituyendo las políticas neokeynesianas por otras que tienen una cierta proximidad con las tesis monetaristas. Ante la imposibilidad de mantener los niveles de crecimiento de los años cincuentas y sesentas, con menores ritmos de acumulación de capital (que por otro lado implican una sobreacumulación -- propiciada en ese auge ya señalado) y mercados saturados se pueden plantear como metas realizables, la reducción de los niveles de precios. Ver en el Estado el factotum de la crisis actual, es una idea que tiende a convertirse en universal del pensamiento neoconservador; donde el capitalismo como sistema no sólo es ausente, sino que se transforma en víctima de su propio Estado.

Los Friedman, que reconocen la existencia del ciclo económico, e ironizan de quienes como resultado de los dorados años 20's, señalaban que: "el ciclo económico había muerto a manos de un sistema de la Reserva Federal vigilante",<sup>33/</sup> y que en el trabajo de Milton Friedman de "Un Programa monetario y Fiscal de la estabilidad económica (1948)

<sup>32/</sup> Ibid., p. 131

<sup>33/</sup> Ibid., p. 115



se reconoce que "...No pretende tampoco eliminar las fluctuaciones cíclicas de la producción y el empleo",<sup>34/</sup> se limitan al describir la "Anatomía de la crisis", a ver en esta sólo-fenómenos monetarios provocados por políticas erróneas de -- las autoridades gubernamentales. No se hace un esfuerzo por encontrar en las contradicciones internas del ciclo productivo determinaciones esenciales de la crisis y esto se entiende dado que Friedman es apologista, últimamente exitoso, del sistema que por algún tiempo no le dio crédito. Su "programa monetario" apareció hace casi cuatro décadas.

34/

Milton Friedman. Un Programa Monetario y Fiscal de Estabilidad Económica. En "Lecturas de Macroeconomía, Ob. cit. p. 367"

### 3.4 LA ALTERNATIVA MONETARISTA A LA CRISIS.

"Existe sólo un remedio a la inflación: una tasa de incremento menor a la cantidad de dinero".<sup>35/</sup>

En esta frase se sintetiza uno de los postulados básicos de la alternativa monetarista a la crisis. Partiendo —según dicho enfoque— que lo que provocó la "excesiva" oferta monetaria fue el gasto público, descenderá la inflación con "un menor gasto por parte del sector público".<sup>36/</sup> Los Friedman reconocen "efectos secundarios" en el uso de la receta antiinflacionaria que proponen ("recesión inflacionaria"), empero advierten: "Una falsa dicotomía nos ha desorientado: inflación o paro. Esta opción es falsa. La alternativa real consiste sólo en si nos enfrentamos a un desempleo más elevado como consecuencia de unos precios más altos o de bido a un efecto temporal secundario para eliminar la inflación".<sup>37/</sup> Así ellos mismos reconocen que una política monetaria, restrictiva como la que proponen tiene efectos recesivos, pero los consideran como "temporales", su "alternativa" significa virar respecto a las estrategias de inspiración --poskeynesiana de estimular la demanda global y así atemperar los efectos perniciosos del ciclo en los niveles de producción y ganancia. Los monetaristas se inclinan por la estabilidad de precios y nuevas fórmulas de relación entre el Estado y los monopolios, ante las negras perspectivas de continuar con eficacia por el mismo rumbo que se inició en la posguerra. El retorno al Estado "natural", de Adam Smith, es el señuelo de su pretensión de dar salida a la crisis actual

-----

<sup>35/</sup> Ibid., p. 388

<sup>36/</sup> Ibid., p. 379

<sup>37/</sup> Ibid., p. 388

mediante un capitalismo más salvaje.

El paquete de medidas que parecen conformar la alternativa monetarista a la crisis, se puede resumir en los siguientes puntos:

- Limitaciones a los impuestos y al gasto;
- Liberalización del comercio internacional;
- Supresión de los controles estatales de precios y salarios;
- Derecho a comprar y vender bienes y servicios en condiciones mutuamente acordadas y sin ninguna interferencia;
- Limitación precisa —a nivel constitucional— de la masa monetaria, de 3 a 5 por ciento de crecimiento anual.<sup>38/</sup>

En la alternativa "monetarista se exhibe su discrepancia con el denominado "Estado del bienestar", y con buena parte de las políticas regulatorias de cuño poskeynesiano. No más recursos que encarezcan al capital variable (reducción de gastos en seguridad social), que éstos se destinen al fondo de acumulación de capital y a volver más rentable la ganancia. Que arrecie la competencia, en los contextos del capitalismo monopolista, sin ninguna restricción de la sociedad política, que prevalezca la libertad de los grandes que los pequeños han perdido su "oportunidad" de crecer.

-----  
<sup>38/</sup> Ibid., pp. 416-426

No valdría la pena extendernos en comentarios sobre la "alternativa monetarista", en argumentos realizados en el "Programa monetario y fiscal de estabilidad económica", dado que está elaborado en el año de 1947, y se encuentra influido del pensamiento keynesiano, en donde otorga cierta razón (aunque no concede "confianza excesiva a la doctrina del estancamiento secular") a quienes señalan que se "ha -- producido un descenso secular pronunciado de la demanda de capital".<sup>39/</sup> Ahí sólo insiste en un "control explícito de la cantidad de dinero por parte del Estado", "con vista a -- satisfacer los déficits gubernamentales" y evitar la inflación. Reconoce que su propuesta "no consiga reducir las -- fluctuaciones cíclicas a proporciones tolerables. Las fuer<sup>z</sup>as que las favorecen pueden ser tan rebeldes y resistentes que las adaptaciones automáticas contenidas en la propuesta sean insuficientes para contrarrestarlas".<sup>40/</sup> Quizás lo -- más relevante es que entonces Friedman reconoce en el ciclo fuerzas poderosamente rebeldes, no como recientemente en -- "libertad de elegir" que ve en el mercado enormes fuerzas -- autorreguladoras de los desequilibrios.

En una entrevista concedida por Friedman a Le Nouvel observateur, en 1981, señala sus reservas frente a la -- eficacia de las políticas de los años cincuenta: "me inclino a pensar que no fue el Estado-providencia quien causó el rápido crecimiento económico de posguerra. Sencillamente -- engordó un poco, por encima: la prosperidad le permitió mul--tiplicar los programas de redistribución, eso es todo".<sup>41/</sup> Así es el auge --según Friedman-- quien propicia el desarro--llo del Estado bienestar y no al revés.

<sup>40/</sup> Ibid., p. 368

<sup>41/</sup> Contextos, Año 2, No. 19, 14 de Mayo de 1981, p. 49

En resumen Friedman implícitamente propone el "dejar hacer-dejar pasar" a los ciclos económicos, que se desenvuelvan de modo "natural", ya que las políticas poskeynesianas regulatorias del Estado tornan más complejo el ciclo propiciándose consecuencias negativas. En la medida que -- los ciclos se tornan más complejos desde fines de los años sesentas y que las fórmulas regulatorias poskeynesianas se manifiestan inoperantes, van ganando terreno las ideas monetaristas. La "libertad de elegir" se expresará, según los esposos Friedman, en la siguiente disyuntiva: "continuar a lo largo de la senda que hemos estado siguiendo hacia un estado cada vez más poderoso, o detenernos y cambiar de dirección".<sup>42/</sup> El viraje "libertario" significa camino franco a los aspectos más brutales del capitalismo monopolista, de un sistema sin máscaras "humanistas".

Quizás valga la pena concluir este tema con un comentario del conocido economista y premio Nobel (1970) Paul Samuelson: "...hace 15 años la de Friedman era una voz solitaria gritando en el desierto que el sistema de tipos de -- cambio fijos de Bretton Woods estaba condenado al fracaso - (...) todos los defensores de cualquier tendencia deberfan leer Capitalismo y Libertad (...) Pero antes de leerlo quzá se pregunte el lector: ¿Puede una persona ser hoy seriamente contraria a la seguridad social?. ¿A la ayuda en caso de inundaciones?. ¿A la legislación agraria?. ¿A la regulación de la calidad de los alimentos y medicamentos? ... ¿A la política monetaria y fiscal anticíclicas? ... ¿A la enseñanza gratuita y obligatoria? (...) Leyendo las obras del profesor Friedman, o sus artículos en las columnas de - Newsweek, puede encontrarse la defensa de todos y cada uno de estos llamativos puntos de vista. Aún cuando, después -

<sup>42/</sup> Ibid., p. 427

de reflexionar, puede uno estar de acuerdo con muchas o algunas de las posiciones defendidas, se ha dicho con razón: -Si no hubiera existido Milton Friedman, habría sido necesario inventarlo=<sup>43/</sup> Esta opinión de alguien no reputado como un intelectual de izquierda expone con crudeza la personalidad de Friedman (también Premio Nobel) y la connotación de sus ideas económicas.

---

43/ Samuelson Paul, Curso de Economía Moderna. Ed. Aguilar, Madrid, España, décimo séptima edición, sexta - reimpr., 1979. p. 925

## II PARTE:

### LA NATURALEZA DE LAS CRISIS (Análisis histórico)

#### 4. LAS CRISIS CAPITALISTAS ANTES DEL IMPERIALISMO.

A partir de 1815 y hasta 1882-84, alrededor de siete crisis económicas importantes se han suscitado en el capitalismo internacional. Aquí partimos del supuesto histórico de que el imperialismo se consolidó en las dos últimas décadas del siglo XIX.

Federico Engels en una nota aclaratoria en el tercer tomo de El Capital, considera ciertas variaciones en la "duración" del ciclo económico en un período que va de 1815 a 1867. Considera que: "...se ha operado aquí un viraje desde la última crisis general (1867). La forma aguda del proceso periódico con su ciclo de diez años parece haber cedido el puesto a una sucesión más bien crónica y larga de períodos relativamente cortos y tenues de mejoramiento de los negocios y de períodos relativamente largos de opresión sin solución alguna..."<sup>1/</sup> En tal afirmación queda claro que no se da una duración muy precisa en el tiempo del ciclo económico.

Retomando el concepto de "ondas largas", de Kondratiev, - Ernest Mandel, señala que: "La historia del capitalismo en el plano internacional surge así no sólo como una sucesión de movimientos cíclicos de una duración de 7 ó 10 años, sino también como una sucesión de períodos más largos, de aproximadamente 50 años, de los cuales hoy hemos experimentado cuatro."<sup>2/</sup>

<sup>1/</sup> Marx, Carlos. El Capital, Tomo III, Ob. cit., pp. 459-460

<sup>2/</sup> Mandel, Ernest. El Capitalismo Tardío, Ed. ERA, México, 1972, p. 117

Los periodos van: de fines del siglo XVIII hasta la crisis de 1847; de 1847 hasta la última década del siglo XIX; de fines del siglo XIX hasta la segunda guerra mundial; el período que comienza en 1940 en los Estados Unidos y en otros países imperialistas a partir de 1945-48.

Alvin H. Hansen, desde una perspectiva keynesiana, considera conveniente dar cuenta de "factores de largo plazo que ejercen influencia económica sobre el ciclo económico largo", señalando que se dan: "largos períodos de bienestar y malestar económico". Para él las características que definen dichos períodos son: "a) movimientos seculares de los precios; y b) movimientos seculares en las tasas de interés. Durante los períodos largos de bienestar la tendencia de los precios y de las tasas de interés es siempre ascendente, mientras que en los períodos de malestar económico los movimientos seculares de los precios y de las tasas de interés son descendentes."<sup>3/</sup>

Desde una perspectiva teórica distinta, Hansen coincide con Parvus Kondratieff, Schumpeter y otros autores en dar no sólo constancia de los ciclos, sino ubicar a éstos en grandes tendencias históricas. Las crisis preimperialistas se ubican en el marco de dos "ondas largas". Estos períodos Mandel los resume de la siguiente manera:

- "1] El largo período que va de fines del siglo XVIII hasta la crisis de 1847, caracterizado básicamente por la ampliación gradual de la manufactura manual o de la manufactura impulsada por el vapor a la mayoría de las ramas importantes de la industria y de los países industriales. Esta fue la onda larga de la revolución industrial que alumbró al capitalismo.

<sup>3/</sup> Hansen, Alvin H. Política Fiscal y Ciclo Económico, FCE México, 3a. reimpr. 1973, pp. 27-28



2] El largo período que va desde 1847 hasta principios de la última década del siglo XIX, caracterizado -- por el surgimiento y expansión de la maquinaria con motor de vapor, como la principal máquina motorizada. Esta fue la onda larga de la primera revolución tecnológica".<sup>4/</sup>

Los rasgos principales de 1793-1825 son:

1. Que la tonalidad principal de la onda es expansiva, con tasa de ganancia ascendente;
2. Tasa de plusvalor ascendente;
3. Capital fijo en ascenso;
4. Capital circulante en ascenso acelerado después en descenso;
5. Capital variable en descenso;
6. Máquinas producidas en el artesanado;
7. La agricultura se rezaga con respecto a la industria;
8. Aumento de precio de las materias primas;
9. Expansión del mercado mundial,

---

<sup>4/</sup> Ibid., pp. 117-118

De 1826-1847, para Mandel, se expresan los siguientes rasgos:

1. Retraída; tasa de ganancia estancada;
2. Capital fijo en ascenso;
3. Capital circulante en descenso;
4. Tasa de plusvalor estancada;
5. Arrencia la competencia;
6. Crece más el capital constante que lo que aumente la tasa de explotación;
7. Disminuye la expansión del mercado mundial.

Entre 1847 y 1873, se dan las siguientes características a decir de Mandel:

1. La tonalidad principal de la onda es expansiva con tasa de ganancia ascendente;
2. Capital fijo en descenso;
3. Capital circulante estable después en ascenso;
4. Capital variable en descenso;
5. Tasa de plusvalía en ascenso;

6. Expansión masiva del mercado mundial como consecuencia de la creciente industrialización y la extensión de la construcción de ferrocarriles en Europa y los Estados Unidos.<sup>5/</sup>

En resumen, las crisis preimperialistas, independientemente de que uno pueda estar o no de acuerdo con el concepto mandeliano y de Kondratiev, de "onda larga", se ubican en dos etapas distintas que pudieran denominarse: las crisis de los albores de la revolución industrial que abarcan hasta la mitad del siglo XIX y las crisis de la madurez capitalista que se inician después de 1847 y las revoluciones políticas del año siguiente, hasta los momentos en que se afianza el imperialismo.

J.A. Schumpeter, observa dos "ondas largas" de auge: una que va de la "Revolución industrial de 1790 a 1810-17, determinada por la máquina de vapor, el carbón, la industria textil y el hierro como sectores líderes e interpretes del auge; segundo, la revolución burguesa asociada a la generalización del ferrocarril (de 1850 a 1870-75)". Las olas depresivas irían de —según este autor— de 1810-17 hasta 1844 y de 1875 a 1890-95.<sup>6/</sup>

Se han introducido estas conceptualizaciones sobre la teoría de la historia de las crisis, para poder insertar mejor estos fenómenos en el desenvolvimiento del capitalismo. Las crisis comerciales previas al imperialismo, comprenderán las de la infancia e inicios de la madurez del sistema capitalista: 1816; 1825; 1836; 1839; 1847; 1857; 1866; 1873 y 1882-84.

<sup>5/</sup> Ibid., pp. 127-128

<sup>6/</sup> Enciclopedia Práctica de Economía, Ed. ORBIS, Barcelona, España, No. 1, 1983, pp. 4-5

#### 4.1 CRISIS DE 1816.

Considerada por varios historiadores como una "típica crisis de posguerra", o como "las consecuencias de Waterloo", impidió ver en ella por mucho tiempo los rasgos característicos de una crisis propiamente capitalista.<sup>7/</sup>

Veamos lo que comenta de esta crisis el historiador Friedlander: "...Recordemos que la batalla de Waterloo y los tratados de paz subsiguientes pusieron término a una lucha mundial que había durado veintitrés años. El continente europeo estaba agotado; la industrialización que se había iniciado bajo la presión del bloqueo inglés y del contrabloqueo francés, especialmente en los sectores de lino y algodón, de la fabricación de hierro y de la industria química (sosa, azúcar de remolacha), era artificial y se vino abajo. Únicamente Inglaterra estaba en mejor situación. Sus artículos manufacturados (géneros baratos de algodón, ferretería quincalla, etc.), inundaron los mercados europeos y americanos. Grandes almacenes de artículos coloniales, como azúcar, café, tabaco e indigo, salieron de pronto de sus escondites y produjeron un colapso general de precios. Pero también la industria inglesa, que en general se había beneficiado con la guerra, sufrió gravemente ante la necesidad de reajuste, y la recuperación no se produjo hasta 1818... En los centros textiles, como Leed, Wakefield y Halifax, la tercera parte de los trabajadores estaban desempleados..."<sup>8/</sup>

Autores como Flamant y Jeanne Singer-Kerel, consideran que la crisis de 1816, se suscitó después de un abarrotamiento en los mercados británicos, grandes cantidades de mercancías no

7/ Friedlander H.E. Y J. Oser., Historia Económica de la Europa Moderna, F.C.E., México, 1957, p. 591  
Flamant M. y Singer-Kerel J. Crisis y Recesiones Económicas, Olkos, Tau, Barcelona, España, 1971, p. 10.

8/ Friedlander, Ob. cit., p. 591

podieron ser vendidas; además resultaron funestas para la industria "la supresión repentina de encargos militares. En la agricultura se redujeron a la mitad los precios de los productos más importantes, lo que terminó con "la especulación de tierras y la prosperidad" previa. Numerosas fábricas cerraron; "desde el otoño de 1814 hasta 1817, 240 country banks -- desaparecieron y la circulación del papel moneda disminuyó -- grandemente. El comercio y la industria se estancaron". Como en la conclusión de la primera guerra mundial, la paz provocó en los Estados Unidos una caída del comercio. En Francia la crisis asumió un carácter más "agrícola que industrial" "Las cosechas catastróficas de 1816 y 1817 provocaron una -- fuerte alza de precios (..) a pesar de esta fuerte alza en los precios, parece ser que la renta global de los agricultores -- descendió (...) Esta caída de las rentas y de los gastos, al reducir las rentas, provocó una crisis industrial en el sector textil. El Banco de Francia --cuyas reservas no representaban más de la quinta parte del pasivo exigible-- se vió -- obligado a reducir el volumen y el plazo de los descuentos. -- La depresión económica debía persistir todavía cuatro años..<sup>9/</sup>

La relación entre la crisis de 1816 y la terminación de la guerra entre Inglaterra y Francia, hizo pensar a David Ricardo, como testigo de aquellos acontecimientos, como extraordinarios y no resultado del fenómeno de la sobreproducción generalizada.

Durante las guerras napoleónicas, la Gran Bretaña fue sometida desde 1793 y hasta la segunda década del siglo pasado, a un bloqueo económico durante el cual se fortaleció la agricultura y determinadas industrias. La situación de guerra -- forzó la estructura productiva generándose una mayor capaci-

<sup>9/</sup> Framant, Ob. cit., pp. 10-12

dad que se mostró palpablemente excedentaria en la posguerra napoleónica. La europa continental se encontraba en gran medida devastada y no significaba un excelente mercado para la fuerte industria inglesa. La modificación de la economía europea a economía de paz, trastornó tanto las estructuras productivas como los circuitos mercantiles y financieros de Europa y los Estados Unidos. Dicha transformación hizo dudar a muchos economistas de la época —entre ellos a Ricardo— de valorar en tales acontecimientos a la crisis como resultado de la sobreproducción o de las secuelas de la caída de Napoleón.

En esta primera crisis, sus rasgos más capitalistas se darán en Inglaterra, hasta la del año de 1857 "ya aporta una profunda crisis en Francia y Alemania", como señala Kautsky.

#### 4.2 LA CRISIS DE 1825.

Diversos autores han considerado como los inicios de la revolución industrial en la década del setenta del siglo XVIII y su término en los años treinta del siglo pasado, cuando el artesano y manufactura es reemplazado por la gran industria en Inglaterra.

1825 es el año que marca el inicio, según varios autores - marxistas de que "...la dinámica de la economía inglesa adquirió un carácter cíclico. Quiere decir que el capitalismo se había apoderado de la producción social en Inglaterra y el sistema fabril pasó a ser el predominante".<sup>10/</sup>

Los rasgos característicos de la crisis de 1825, según Fla mant, son:

—"El haber sido una 'crisis esencialmente británica';"

—Los limitados resultados de las inversiones inglesas en América Latina, recientemente independizada, produjeron "el hundimiento de los valores en la bolsa";

—"A la crisis bursátil de mayo le sucedió seis meses más tarde una crisis monetaria. Numerosos bancos fuertemente complicados en especulaciones quedaron en bancarrota (...) Alrededor de 3,300 empresas quebraron en 1826. En 1827 se manifestaron los signos de una recuperación (...) Tejedores ingleses destruyeron las máquinas...";

---

<sup>10/</sup> Audakov, Polianski y otros. Historia Económica de los países capitalistas, Grijalbo, México, 1965, p. 270

- En Estados Unidos, la crisis inglesa provocó una "crisis monetaria", redujo el precio del algodón y la recesión alcanzó a las industrias de los Estados del norte;
  
- "En Francia y Alemania el desarrollo económico seguía estando ligado a la agricultura", por lo tanto, estos dos países escaparon a las repercusiones de la crisis anglo-americana".<sup>11/</sup>

La crisis de 1825 se asocia a las exageradas expectativas que el capitalismo británico se había forjado con la independencia de varios países de América Latina. Numerosos proyectos empresariales se hicieron pensando que en los nuevos países se disponía de un mercado seguro. La inestabilidad política de éstos frenaron e hicieron fracasar muchas empresas inglesas. Además, para varios economistas —entre ellos Sismondi— la crisis de 1825 es considerada como "la primera verdadera crisis industrial". F. Engels, en el ensayo Del Socialismo Utopico al Socialismo Científico, también la considera así.

El historiador Friedlander, al referirse a la crisis de 1825 señala: "...se limitó a Inglaterra y fue principalmente una crisis de especulación sobre valores extranjeros; además, fue una crisis industrial producida por las consecuencias del sistema industrial. El auge especulador de la bolsa de Londres se centró en torno de valores de América Latina... Los precios de las mercancías seguían las cotizaciones de la bolsa: entre diciembre de 1824 y enero de 1825 el precio del algodón de Georgia bajó más del 50%, la seda de china el 20%, el tabaco norteamericano y cubano el 33%, y el azúcar cubano el 34%.

11/ Flamant, Ob. cit., pp. 15-17



Pero la crisis también afectó gravemente la industria. De nuevo volvió a encenderse el furor de los tejedores contra las máquinas. En todas partes había desempleo. En Blackburn estaban sin ocupación 14000 trabajadores, de un total de 20000."<sup>12/</sup>

Un elemento en que se manifiesta la crisis es en la elevación del tipo bancario de descuento en Londres, que sube de -- 1824 a 1825 de 4 a 5 puntos.

En una carta de Marx a Pavel Vasielivich Anneukov, en diciembre de 1846, señalaba:

"...Puede decirse que hasta 1825 —período de la primera crisis universal— las necesidades del consumo, en general, crecían más rápidamente que la producción, y el -- desarrollo de las máquinas fue una consecuencia forzada -- de las necesidades del mercado. A partir de 1825 la invención y la aplicación de las máquinas no ha sido más -- que un resultado de la guerra entre patronos y obreros. Pero esto sólo puede decirse de Inglaterra..."<sup>13/</sup>

Asimismo en las palabras finales a la segunda edición alemana de El Capital, Marx señala: "que sólo con la crisis de -- 1825 comience (la gran industria) el ciclo periódico de su vida moderna".<sup>14/</sup>

<sup>12/</sup> Friedlander, Ob. cit., pp. 592-593

<sup>13/</sup> C. Marx y F. Engels. Ob. escogidas, Vol. I, Progreso, Moscú, 1980, p. 535

<sup>14/</sup> Ibid., p. 94

#### 4.3. LA CRISIS DE 1836-39.

La crisis de 1836 en Inglaterra, fue precedida de cuatro cosechas (1833-36) estupendas que marcaron un período de prosperidad. El aumento de la producción industrial implicó el ascenso de las materias primas. Aumentaron las actividades bursátiles y la construcción del ferrocarril.

Los aspectos esenciales de la crisis de 1836, a decir de Flamant, son:

- La quiebra de "los bancos de los Estados del oeste" (de los Estados Unidos), ante la determinación del presidente Jackson de subordinar la venta de Tierras del Estado a un pago en oro y plata;
- La crisis se agrava con la caída del precio del algodón;
- El número de bancarrotas en Inglaterra aumentó en 64% de 1836 a 1837; el sector textil resultó especialmente afectado;
- "...El algodón y los valores americanos resultaron invendibles en Londres; ello originó una crisis bancaria en los Estados Unidos, que implicó la liquidación de un millar de bancos en 1839";
- La crisis tuvo un acentuado carácter financiero y sus secuelas sociales y políticas más importantes fue el movimiento cartista en Inglaterra.

—"En Alemania, tan sólo el comercio (Hamburgo) se resintió, en 1837, de los efectos de la crisis británica y americana. En Francia, la producción y la especulación no se vieron afectadas por el contragolpe de la crisis americana hasta 1838, y la disminución fue de corta duración". 15/

Se ha caracterizado a esta crisis como "...ferroviaria e industrial inglesa, que coincidió con la producida en los Estados Unidos por un exceso en la construcción de canales y caminos de portazgo y por las temerarias maniobras de los bancos de los estados. En Inglaterra, las exportaciones, que ascendieron en 1836 a 12000000 (de libras) bajaron a 4,700 000 en 1837. Otra vez volvieron a bajar las mercancías del 30 al 45%. En esta ocasión las malas cosechas agravaron la ya desesperada situación (...) Esta crisis movió a los economistas y estadistas a pensar en los medios para evitarlas, o por lo menos aliviar sus consecuencias. Un remedio era el tan discutido uso del tipo bancario de interés como medio de controlar el crédito y de evitar los peores excesos de la especulación. A este fin se abolieron las limitaciones (interés máximo del 5%) de las leyes contra la usura...16/

Las exportaciones británicas, indicador relevante del estado de ánimo del proceso de acumulación capitalista, habían tenido un comportamiento de 1823 hasta 1836 de avance, aumentando a un promedio anual 3.2 por ciento. Karl Kautsky caracteriza este período de "embate y lucha", las exportaciones --

15/ Flamant, Ob. cit., pp. 17-20

16/ Friedlander, Ob. cit., p. 593

crecen de 710 millones de marcos a 1068.<sup>17/</sup>

La caída de las exportaciones inglesas en el año de 1837, comparadas con las mismas del anterior resultó estrepitosa, - en términos relativos de un 155 por ciento. Caída de los precios y tendencia hacia la elevación del tipo de interés se manifiestan de nuevo en esta crisis.

En resumen, esta crisis de 1836, se localiza básicamente en Gran Bretaña y los Estados Unidos, observándose en mayor medida matices financieros que propiamente productivos. Durante 1837 hubo en Manchester 50 mil obreros sin trabajo y la mayoría de las grandes empresas funcionaban a la mitad de la semana.<sup>18/</sup>

---

<sup>17/</sup> citado en Lucio Coletti "El Marxismo y Derrumbe del Capitalismo, México, Siglo XXI, ca. Ed., 1985, p. 229

<sup>18/</sup> Audakov, Ob. cit., p. 274

#### 4.4. LA CRISIS DE 1847.

Los acontecimientos históricos más sobresalientes que antecedieron a la crisis de 1847, son:

1. La "guerra del opio" que le abre a la industria inglesa el mercado chino;
2. Impulso industrial inglés;
3. Desarrollo de los ferrocarriles y buenas cosechas en el Reino Unido;
4. Construcción de ferrocarriles en Francia, etc.

Los años de 1846 a 47 - dice Marx - hacen época en la historia económica de Inglaterra. Se revocan las leyes arancelarias del trigo, se derogan las tasas de importación de algodón y otras materias primas y se erige el libre cambio en estrella polar de toda legislación...<sup>19/</sup> La reducción a 10 horas de la jornada de trabajo en Inglaterra fue escogida en el peor momento de la crisis, en 1848.

En la crisis de 1847 -según Marx- se redujo en una tercera parte la producción en los distritos industriales de Inglaterra. "Una de las causas principales de la crisis de 1847 fue el gigantesco abarrotamiento de los mercados y la ilimitada especulación que se desarrolló en el comercio de mercancías con las Indias orientales... <sup>20/</sup>

19/ Marx, Carlos. El Capital, Vol. I, p. 224

20/ Marx, Carlos. Ob. cit., Vol. III, pp. 456-457

En Inglaterra al estallar la crisis de 1847, el 70 por ciento de las operaciones de las fábricas textiles — según Avdakov— algodóneras de Lancashire sufrió los efectos de una manera total o parcial. De 920 fábricas, 200 estaban inactivas en 1847.<sup>21/</sup>

En la Historia económica de la Europa moderna, Friedlander y J. Oser, se refieren a esta crisis en los siguientes términos "...La depresión de 1846-47, fue muy grave. En Inglaterra hubo que suspender la ley Bancaria Peel. Fue éste uno de los pasos valerosos que dió el gabinete en el poder, visto que ya no podía tolerarse por más tiempo la actitud titubeante del Banco de Inglaterra. Cuando en octubre de 1847, el Banco Central se declaró incapaz de hacer nuevos anticipos y reclamó el pago de -- los que tenía hechos, el primer ministro instó al banco, en una carta que se hizo famosa, a emitir billetes por encima de los -- límites señalados en la ley Bancaria y a elevar el tipo de inte-- rés del 8%. Esto tuvo un efecto inmediato. Cesó el atesora--- miento y ya no resultó necesaria la emisión de billetes por encima del límite legal (...). Después, a partir de 1849, algu-- nos acontecimientos favorables hicieron cambiar la marea. En -- Francia fue elegido presidente de la República Napoleón III en diciembre de 1848; y en Alemania, Hungría e Italia terminaron -- los levantamiento revolucionarios... Una onda de optimismo --- substituyó a los presagios funestos, y los descubrimientos de -- oro en California y Australia, reforzados con los incentivos -- que ofrecía el régimen de Napoleón III, hicieron de la primera mitad del decenio de 1850 un período de extraordinario auge. -- Pero éste terminó con una nueva crisis, la de 1857".<sup>22/</sup>

-----  
<sup>21/</sup> Audakov, Ob. cit., pp. 274-275

<sup>22/</sup> Friedlander, Ob. cit., pp. 594-595

Dato interesante de la crisis de 1846-47, resulta la elevación en el tipo bancario de descuento de Londres, que sus niveles extremos en 1847 alcanzan los 3 y 9½ puntos. Se rebasó la barrera de los 5 puntos. Las exportaciones inglesas se estancan entre 1836 y 1848.

Las revoluciones europeas del cuarenta y ocho, Carlos -- Marx, las asocia a las dificultades económicas experimentadas durante esos años. En el célebre ensayo Las Luchas de clases en Francia de 1848 a 1850 señala:

"Finalmente dos acontecimientos económicos mundiales aceleraron el estallido del descontento general e hicieron que -- madurase el desasosiego hasta convertirse en revuelta. (...) La plaga de la patata y las malas cosechas de 1845 y 1846 (...) El otro gran acontecimiento económico que aceleró el estallido de la revolución fue una crisis general del comercio y de la industria en Inglaterra; anunciada ya en el otoño de 1845 por la quiebra general de los especuladores de acciones ferroviarias, contenida durante el año de 1846 gracias a una serie de circunstancias meramente accidentales -- como la inminente derogación de los aranceles cerealistas --, estalló, por fin, en el otoño de 1847, con las quiebras de los grandes comerciantes en productos coloniales de Londres a la que siguieron muy de cerca los Bancos de Inglaterra..."<sup>23/</sup>

Así el aumento en la miseria obrera contribuyó a las revoluciones europeas de 1848. En París, entre marzo y junio de 1848 se registró un paro que afectó al 56% de los trabajadores empleados a principios del año. Los talleres nacionales formados al calor de la revolución pretendieron ocupar la mano de obra cesante.

-----  
<sup>23/</sup> Marx-Engels, Ob. Escogidas, Progreso, Moscú, Vol. I. pp. 213-214.

Del ensayo antes mencionado de Carlos Marx, F. Engels considera: "que la crisis del comercio mundial producida en 1847 había sido la verdadera madre de las revoluciones de - Febrero y Marzo, y que la prosperidad industrial, que había vuelto a producirse paulatinamente desde mediados de 1848 y que en 1849 y 1850 llegaba a su pleno apogeo, fue la fuerza animadora que dió nuevos bríos a la reacción europea otra - vez fortalecida".<sup>24/</sup>

Previo al estallamiento de la revolución de Febrero, había irrumpido la crisis económica en Francia: al paralizarse el crédito público y privado, y al estancarse la producción y circulación de mercancías. La baja del "crédito público y privado son según Marx: "...el termómetro económico por el que se puede medir la intensidad de una revolución. En la misma medida en que aquellos bajan, suben el calor y la -- fuerza creadora de la revolución".<sup>25/</sup>

Comparando la fisiología del ciclo económico capitalista de Inglaterra con la de Europa continental, Marx considera que: "Lo mismo que el período de la crisis, el de prosperidad comienza más tarde en el continente que en Inglaterra. En Inglaterra se produce siempre el proceso originario: Inglaterra es el demiurgo de cosmos burgués. En el continente, las diferentes fases del ciclo que recorre cada vez de nuevo la sociedad burguesa se producen en forma secundaria y terciaria. En primer lugar, el continente exporta a Inglaterra más que a ningún otro país. (...)

-----  
<sup>24/</sup> Marx-Engels, Ob. cit., p. 192

<sup>25/</sup> Marx-Engels, Ob. cit., p. 221



(...) Pero esta exportación a Inglaterra depende, a su vez de la situación de Inglaterra, sobre todo respecto al mercado ultramarino. Luego, Inglaterra exporta a los países de ultramar incomparablemente más que a los países del continente, por donde el volumen de las exportaciones continentales a estos países depende siempre de las exportaciones de Inglaterra a ultramar en cada momento. Por tanto, aún cuando las crisis engendran revoluciones primero en el continente, la causa de éstas se halla siempre en Inglaterra. Es natural que en las extremidades del cuerpo burgués se produzcan estallidos violentos antes que en el corazón, pues aquí la posibilidad de compensación es mayor que allí. De otra parte, el grado en que las revoluciones continentales repercuten sobre Inglaterra es, al mismo tiempo, el termómetro por el que se mide hasta qué punto estas revoluciones ponen -- realmente en peligro el régimen de vida burgués o hasta qué punto afectan solamente sus formaciones políticas".<sup>26/</sup>

La crisis se producirá en "aquellos períodos en que estos dos factores, las modernas fuerzas productivas y las formas burguesas de producción incurren en mutua contradicción",<sup>27/</sup> según Marx, aserto que ya lo ha expresado en el Manifiesto Comunista y que en forma más elaborada lo presentará en El Capital y los Grundrisse.

-----

<sup>26/</sup> Ibid., p. 296

<sup>27/</sup> Ibid.,

Inglaterra será el centro originario y propagador del ciclo capitalista industrial, en las primeras crisis del sistema, verdadero "Dios creador" y principio activo del mundo --burgués. Otros países de Europa dependerán de la suerte del centro industrial inglés, de sus posibilidades productoras y realizadoras en los mercados de ultramar. Se explica porqué las repercusiones revolucionarias tengan mayor alcance en --ciertos lugares del continente europeo que en la propia Inglaterra, lugar inicial de la crisis. En la medida que la oleada revolucionaria se propaga a la propia Inglaterra indicará el alcance mismo de la crisis de la propia revolución.

Sin embargo, como dice Marx, "Una de las causas principales de la crisis de 1847 fue el gigantesco abarrotamiento de los mercados y la ilimitada especulación que se desarrolló - en el comercio de mercancías con las Indias Orientales..."<sup>28/</sup> Lo cierto es que esta depresión, en 1847 se contrae la producción industrial en Inglaterra en alrededor de una tercera parte.

---

<sup>28/</sup> Marx, Carlos. El Capital, Tomo III... p. 457

#### 4.5. LA CRISIS DE 1857.

Los rasgos que precedieron la crisis de 1857, según Flamant son:

1. Un auge en los Estados Unidos como consecuencia de los descubrimientos de oro en California (1848-59);
2. Incremento de la cantidad de oro en circulación de 1848 a 1856 en un tercio;
3. Disminución en los tipos de interés y aumento en el tráfico de mercancías y capitales;
4. Expansión en los niveles de precios que va de 1848 a 1873.<sup>29/</sup>

En julio de 1857, estalla la crisis en los Estados Unidos, con la quiebra de bancos y sociedades dedicadas a la especulación de acciones ferroviarias. "...El punto más bajo se alcanzó en octubre de 1857 cuando 62 bancos de los 63 que existían en Nueva York hicieron suspensión de pagos. A consecuencia del desarrollo de los medios de comunicación, la propagación internacional de la crisis fue extraordinariamente rápida. Esta alcanzó, en el plazo de pocas semanas, a la mayoría de los grandes centros europeos".<sup>30/</sup>

-----

<sup>29/</sup> Flamant, Ob. cit., p. 23

<sup>30/</sup> Ibid., p. 462

Inglaterra, Francia y Alemania resintieron especialmente la crisis originada en los Estados Unidos. Carlos Marx, --- coincide en lo fundamental con Flamant, ya que afirma: "En 1857 estalló en los Estados Unidos la crisis. El reflujo -- del oro se extendió de Inglaterra a Norteamérica. Pero tan pronto como explotó la inflación en los Estados Unidos se -- produjo la crisis en Inglaterra y el reflujo del oro paso -- aquí desde Norteamérica..." 31/

La gran producción de oro en norteamérica, de inicios de los cincuentas del siglo pasado, coadyuvó a elevar los precios, así los Estados Unidos se convertían en el foco transmisor de la crisis.

---

31/ Marx, El Capital, Vol. III, p. 462

Algunos historiadores han señalado que "La primera crisis mundial fue la de 1857: se hizo sentir en el comercio, la industria y los transportes con igual intensidad. Causó estragos en los países industriales de Europa, en los Estados Unidos, y hasta en Cuba... En Inglaterra, el auge que precedió a la crisis fue producido, entre otras cosas, por un gran aumento de la demanda de bienes de producción, resultante de la guerra de Crimea (1854-56). Los excesos cometidos en las bolsas de todas partes, la organización temeraria de bancos comerciales en Francia y Alemania, la "ferrocarrilización" incesante, los estímulos provenientes de inventos fundamentales, y por último —aunque no lo menos importante— el humano exceso de optimismo: todas estas cosas hicieron de la crisis de 1857 una de las peores interrupciones del desarrollo capitalista".<sup>32/</sup>

Tugán Baranowsky, se refiere a la "crisis mundial de 1857" como "una verdadera catástrofe económica, que en poco tiempo perturbó la actividad comercial de todo el mundo capitalista y casi la lleva a una completa paralización. Todo parecía estar derrumbado y desplomado. Pero ya después de un año las huellas de la crisis se habían borrado y la industria estaba más activa que antes...<sup>33/</sup> Opinión que refleja que la depresión es sólo un momento del ciclo industrial capitalista, así como de los alcances de esta crisis.

De los aspectos históricos de la crisis de 1857 señala -- Marx: "En 1857 estalló en los Estados Unidos la crisis. El reflujo del oro se extendió de Inglaterra a Norteamérica. Pero tan pronto como explotó la inflación en los Estados Unidos

-----

<sup>32/</sup> Friedlander, Ob. cit., p. 595

<sup>33/</sup> cit. en Colleti Lucio, Ob. cit., p. 224

la crisis en Inglaterra y el reflujo del oro pasó de aquí des de Norteamérica. Y lo mismo ocurrió entre Inglaterra y el -- Continente. La balanza de pagos, en tiempos de crisis, es -- contraria a todo país, por lo menos a todo país comercialmente desarrollado, pero siempre a uno tras otro, como en los incendios de gavillas, tan pronto como les va llegando el turno del pago; y la crisis, una vez que ha estallado por ejemplo, en Inglaterra, condensa en un período muy corto toda la serie de estos plazos. Entonces se revela que todos los países se han excedido al mismo tiempo en las exportaciones (es decir, en la producción) y en las importaciones (es decir, en el comercio) que en todas ellas se han exagerado los precios y se ha forzado el crédito. Y en todos sobreviene la misma bancarrota. El fenómeno del reflujo del oro va presentándose en todos, uno tras otro, y demuestra precisamente por su carácter general: 1° que el reflujo del oro es simplemente, una manifestación de la crisis, y no su causa; 2° que el orden por el que se presenta en los diversos países sólo indica -- cuando le llega a cada uno de ellos el turno de ajustar sus -- cuentas con el cielo, cuando vence en él el plazo de la crisis y se ponen en acción los elementos latentes de ésta".<sup>34/</sup>

#### 4.6. OTRAS CRISIS, LAS CRISIS DE LA TRANSICION AL IMPERIALISMO.

Desde la crisis de 1866-67, van siendo influidos estos fenómenos por la transición del capitalismo premonopolista al imperialismo. En el último tercio del siglo pasado aparte de la crisis de 1866, se presentan las de 1873, 1882-84 y 1890 - 93.

A raíz de la crisis de 1866, Federico Engels analiza las variaciones que se presentan en el ciclo industrial capitalista, tanto en su duración como en sus particularidades esenciales: "...se ha operado aquí un viraje desde la última gran crisis general. La forma aguda del proceso periódico con su ciclo de diez años que hasta entonces venía observándose parece haber cedido el puesto a una sucesión más bien crónica y larga de períodos relativamente cortos y tenues de mejoramiento de los negocios y períodos relativamente largos de opresión sin solución alguna. Aunque tal vez se trate simplemente de una mayor duración del ciclo. En la infancia del Comercio mundial, de 1815 a 1847, pueden observarse sobre poco más o menos crisis de cinco años; de 1847 a 1867, los ciclos, son resueltamente de diez años; ¿estaremos tal vez en la fase preparatoria de un nuevo crack mundial de una vehemencia inaudita? Hay algunos indicios de ello. Desde la última crisis general de 1867, se han producido grandes cambios. El gigantesco desarrollo de los medios de comunicación -navegación -transoceánica de vapor, ferrocarriles, telégrafo eléctrico, canal de Suez- ha creado por primer vez un verdadero mercado mundial. Inglaterra país que antes monopolizaba la industria, tiene hoy a su lado una serie de países industriales --competidores; en todos los continentes se han abierto zonas -infinitamente más extensas y variadas a la inversión del capital europeo sobrante, lo que se permite distribuirse mucho menos y hacer frente con mucha más facilidad a la super especu-

lación local. Todo esto contribuye a eliminar o amortiguar frecuentemente la mayoría de los antiguos focos de crisis y las ocasiones de crisis. Al mismo tiempo la concurrencia - del mercado interior cede ante los cartels y los truts y en el mercado en el exterior se ve limitada por los aranceles protectores de que se rodean todos los grandes países con - excepción de Inglaterra. Pero, a su vez, estos aranceles - protectores no son otra cosa que los armamentos para la cam pañ a general y final de la industria que decidirá la hegemo nía en el mercado mundial. Por donde cada uno de los ele-- mentos con que se hace frente a la repetición de las anti-- guas crisis lleva dentro de sí el germen de una crisis futu ra mucho más violenta.<sup>35/</sup>

La participación de Inglaterra en el comercio mundial des ciende en términos relativos de 1840 a 1880, de 32 por ciento a 23 por ciento; sube la de Estados Unidos en el mismo lapso - de 8 a 10 por ciento; Francia sube ligeramente del 10 al 11 -- por ciento e irrumpe Alemania en 1880 con una participación en el total mundial de 9 por ciento.

Veamos cómo varían las exportaciones de Inglaterra y Ale mania en períodos semejantes:



EXPORTACIONES INGLESAS

AÑO	VALOR DE LAS EXPORTACIONES (MILLONES DE MARCOS)	CRECIMIENTO MEDIO ANUAL (%)
1823	710	-
1836	1068	3.2 %
1848	1058	0 %
1849	1272	20 %
1873	5100	6 %
1886	4260	-1.4 %
1887	4440	4.2 %
1899	5100	1.6 %

FUENTE: Karl Kautsky "Teorías de las crisis", cit. en Colletti Lucio, Ob. cit., p. 229, calculado.

EXPORTACIONES DE MERCANCIAS  
DEL REINO UNIDO  
(Libras Esterlinas)

AÑO	AL EXTERIOR	INCREMENTO MEDIO ANUAL (%)	A LAS POSESIONES BRITANICAS	INCREMENTO MEDIO ANUAL (%)
1860	92 226 392	-	43 664 835	-
1870	147 772 599	4.8	51 814 223	1.7
1880	147 806 267	0	75 254 179	3.8
1890	176 160 202	1.7	87 370 383	1.5
1897	153 544 645	-1.9	80 675 063	-1.1

FUENTE: HEINRICH CUNOW, Contribución a la Teoría del Derrumbe, cit., en Colletti Lucio, Ob. cit., p. 167

EXPORTACIONES DE ALEMANIA  
(Millones de marcos)

AÑO	HILADO	VARIACION MEDIA ANUAL	TELAS	VARIACION MEDIA ANUAL
1820	56.6	- -	278.8	- -
1846-1850	131.4	2.8	375.2	0.9
1870-1874	307.6	3.6	1097.2	4.6
1890-1894	206.2	-1.9	1011.4	0
1898	178.4	-3.5	1119.8	2.6

---

FUENTE: Karl Kautsky "Teorías de las crisis", cit., en  
Colleti Lucio, Ob. cit., p. 230

Se observa como hasta 1873 Inglaterra predomina con sus productos en el mercado mundial y en los últimos años del si glo pasado va descendiendo su importancia. Sus posesiones - por un tiempo significan un mercado para continuar elevando sus exportaciones, empero en última década del mismo siglo - ahí también se da una caída de las ventas británicas.

En cambio las exportaciones e importaciones alemanas en el período que va de 1872 a 1913, mantienen un ritmo ascen- dente que reflejan su creciente papel de país capitalista -- competidor de la corona británica. Veamos el siguiente cua- dro.

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES ALEMANAS DE  
MERCANCIAS (EN MILLONES DE MARCOS)

AÑO	EXPORTACIONES	VARIACION MEDIA ANUAL (%)	IMPORTACIONES	VARIACION MEDIA ANUAL (%)
1872	2318	- - -	3258	- - -
1890	3767	2.7	5214	2.6
1910	7475	3.5	8935	2.7
1913	10882	13.3	11366	8.3

---

FUENTE: Friedlander, Historia Económica de Europa, p. 328.

Veamos, aunque sea a grandes rasgos, las características más importantes de las crisis económicas que se presentaron en el último tercio del siglo pasado.

Las crisis de 1866 tiene su origen en la Gran Bretaña y se propaga a Francia, Alemania y los Estados Unidos. Según Friedlander "no alcanzó las dimensiones de la anterior (la de 1857), causó honda impresión en el mundo de los negocios a causa de la quiebra del *crédit Mobilier* de París, y de la importantísima firma de corredores Overend, Gurney and Company, de Londres".<sup>36/</sup>

La crisis de 1873 tuvo como novedad, el haberse presentado originariamente en Alemania, después de haber vencido a Francia en 1871, la crisis se extiende a los Estados Unidos y en menor medida a Gran Bretaña y Francia. En los años de 1869 y 1870 la apertura del canal de Suez y la guerra franco-prusiana, habían producido un enorme auge industrial. Esta

<sup>36/</sup> Friedlande, ob. cit., p. 595

crisis de 1873, viene como resultado del auge de la industria lizaci3n alemana.

La crisis de 1882-84, iniciada en Francia en enero de -- 1882 con un crac burs3til, se hizo sentir en los Estados Unidos en 1884 y tuvo poca ingluencia en Gran Bretaña y Alemania El historiador Friedlander la considera como una "pequeña cri sis, "que es importante sobre todo porque significa la quie-- bra de la gran firma bancaria inglesa Baring Brothers, de tal suerte que dicha crisis pas3 a la historia como la "crisis -- Baring".<sup>37/</sup>

El per3odo que va de 1873 a 1896, es conocido por varios historiadores econ3micos como el "largo per3odo" de "la gran depresi3n", por ejemplo: Wolfgang J. Mommsen, señaala: "...Des de 1873 la econom3a mundial, en su totalidad, hab3a entrado - en un per3odo de expansi3n reducida, comparada sobre todo con la fase de apogeo del siglo precedente... El matiz claramente subjetivo del t3rmino [=The Great Depressi3n=] es indudable; expresa la preocupaci3n del empresario ante las nuevas y graves recesiones econ3micas, ante una intensificaci3n de la com petencia y las reducciones sensibles de los ingresos. La - - edad de oro de la expansi3n industrial sin riesgos y con merca dos ilimitados en su capacidad de absorci3n, seg3n todos -- los indicios, hab3a pasado. Los precios volvieron a ser de-- terminantes y las medidas racionalizadoras necesarias, si uno deseaba seguir imponi3ndose en un mercado cada vez m3s reduci do. El riesgo del empresario volvi3 a aumentar y los m3todos casi exclusivos de autofinanciaci3n, dominantes en la primera fase de la industrializaci3n resultaron ser insuficientes".<sup>38/</sup>

<sup>37/</sup> Ibid., p. 596

<sup>38/</sup> Mommsen Wolfgang J. La Epoca del Imperialismo Europa -- 1885-1918, Historia Universal, Siglo XXI, No. 28, 3a. Ed. pp. 39-40

Este panorama queda más claro, si tomamos en consideración que por ejemplo en la Gran Bretaña de 1873 a 1896 la evolución de los precios resulta tener una tendencia descendente; cuestión parecida sucedió con la evolución del precio del trigo en Inglaterra, Francia y Alemania durante un lapso semejante; la renta nacional per capita observa un comportamiento en ascenso en Gran Bretaña y Alemania de 1885 a 1900.

En resumen de 1873 a 1896, esa "gran depresión", como dice Mommsen "...no fue una crisis económica en el sentido estricto de la palabra, sino una fase de cambios estructurales unidos a una cierta reducción de la expansión económica. Se caracterizó sobre todo por una deflación persistente de precios tanto para los bienes industriales como para las materias primas y los productos alimenticios, unida a un aumento del volumen de los bienes producidos y de mercado, y por los rendimientos decrecientes del capital, en relación con los primeros momentos del capitalismo...<sup>39/</sup>

En ese lapso ya se han mencionado las crisis cíclicas que se suscitaron, siendo las mas significativas las de 1873 y 1891. Lo interesante de este período es que se ingresa al imperialismo en el contexto de dos fases distintas: la de 1873-1896, de estancamiento o lento crecimiento; la de 1896-1913 de un mayor crecimiento económico. En ambas etapas la lucha por mercados y el surgimiento de nuevas potencias industriales (Alemania y Estados Unidos) arrencian la competencia y tornan más compleja la fenomenología de la crisis capitalista.

-----

<sup>39/</sup> Ibid., p. 40

## 5. LAS CRISIS EN LA ERA DEL IMPERIALISMO.

Dentro de los períodos largos que ha experimentado el capitalismo, en la era imperialista -según Mandel- se cuentan:

- El largo período que va desde fines del siglo XIX hasta la segunda guerra mundial, y que se caracterizó por la aplicación generalizada de los motores de combustión interna y eléctricos en todas las ramas de la industria. Esta fue la onda larga de la segunda revolución tecnológica.
- El largo período que empezó en Norteamérica en 1940 y en otros países imperialistas en 1945-48, caracterizado por el control generalizado de las máquinas por medio de los aparatos electrónicos (así como por la introducción gradual de la energía atómica). Esta es la onda larga de la tercera revolución tecnológica. <sup>40/</sup>

De esta manera en la era imperialista se han suscitado dos guerras mundiales y dos revoluciones tecnológicas, que han alterado el comportamiento de los ciclos económicos. El predominio tanto de los monopolios en las estructuras productivas y financieras, así como el peso mayor de la economía norteamericana en el capitalismo mundial son otros rasgos dignos de tomar en cuenta. Como se verá más

-----

<sup>40/</sup> Mandel. Ob. cit., p. 118

adelante, el centro irradiador de las crisis en la era imperialista se trasladará principalmente hacia los Estados Unidos, papel que antes desempeñaba Inglaterra.

Entre 1892 y 1913, la tonalidad principal de la onda larga es -según Mandel- expansiva, de una tasa de ganancia en ascenso y después estancada. Se da una inversión de capitales en las colonias; surge el imperialismo; las mayores ganancias se dan por el lento aumento de las materias primas; se eleva la productividad del trabajo como resultado de la segunda revolución tecnológica; un aumento de las tasas de plusvalía y ganancia; rápido crecimiento de la acumulación de capital; expansión vigorosa del mercado mundial. 41/

De 1914 a 1939 se presentan los siguientes rasgos: la tonalidad principal de la onda es regresiva y la tasa de ganancia se enfrenta a un descenso brusco. El estallido de la guerra, la dislocación del mercado mundial, la regresión en la producción material determinan las crecientes dificultades de la valorización del capital, reforzadas por el triunfo de la revolución rusa y la contracción mundial que ésta provocó. 42/

Entre 1940/45 y 1966, la tonalidad principal de la onda es expansiva, donde la tasa de ganancia primero manifiesta un comportamiento ascendente y después comienza a

-----  
41/ Ibid., pp. 128-129

42/ Ibid., p. 129

descender lentamente. La explicación de tal variación, Mandel la ubica en:

1. El debilitamiento (y la parcial atomización) de la clase obrera determinado por el triunfo del fascismo y la segunda guerra mundial que permite un aumento masivo de la tasa de ganancia que promueve la acumulación de capital;
2. En los descubrimientos de la tercera revolución tecnológica que en gran medida abarata el capital constante;
3. El mercado mundial se contrae por la autarquía, la guerra mundial y la expansión de las zonas no capitalistas (Europa oriental, China, Corea del Norte, Viet Nam del Norte, Cuba), pero después se amplía significativamente por medio de la intensificación de la división internacional del trabajo. 43/

A partir de 1967 se da inicio a una retroceso en la tonalidad principal de la onda larga, a la que no se ha dado término. La tasa de ganancia entra en franco descenso. Las causas para Mandel residen en:

1. La lenta absorción del "ejército industrial de reserva" en los países imperialistas actúa como obstáculo a la intensificación de la elevación de la tasa de plusvalía, la lucha de clases ataca la tasa de ganancia;

---

43/ Ibid., p. 129-130



2. La intensificación de la competencia internacional y la crisis monetaria internacional actúa en la -- misma dirección, el comercio mundial se contrae. 44/

## 5.1. CRISIS PREVIAS A LA GRAN DEPRESION DEL 29.

Entre las crisis más importantes previas a la gran depresión económica de 1929-1933, del presente siglo, se encuentran las siguientes: 1900-1903, 1907, 1913 y 1920-1921, no todas con el mismo nivel de sincronía en las potencias industriales.

### 5.1.1. CRISIS DE 1900-1903

La de 1900 se inició en la Rusia zarista al terminarse las grandes líneas de ferrocarril lo que provocó una baja en la actividad industrial y posteriormente se presentó un pánico bursátil y financiero. La crisis se extendió al Imperio Alemán donde se le conoció como "la crisis eléctrica" debido al término del gran impulso que trajo años atrás la introducción de la energía eléctrica. En Francia la crisis tuvo una expresión moderada. En Inglaterra la crisis se prolongó de 1900 a 1904. En Estados Unidos se observa hasta 1904, año en el que las actividades más afectadas resultan la minería y la siderurgia.<sup>45/</sup>

Según datos de economistas soviéticos,<sup>46/</sup> la crisis económica mundial de 1900-1903, a nivel de producción industrial del sistema capitalista cayó de 1900 a 1901 en un 2 por ciento; y los precios de exportación durante el lapso de 1900 a 1903 en 7.9.

En los Estados Unidos, la producción industrial descendió de 1903 a 1904 en 1.6 por ciento; la inversión bruta cayó en 8.6 por ciento. En Inglaterra la producción industrial bajó de 1900 a 1901 en 1.7 por ciento, la inversión bruta descendió

-----

<sup>45/</sup> Flamant, Ob. cit., p. 48

<sup>46/</sup> Revista Economía Mundial y Relaciones Económicas Internacionales, Moscú, Nov. 1976

en un 31.8 por ciento (de 1900 a 1903) y el desempleo aumentó en 2.4 veces de 1900 a 1904.

### 5.1.2. CRISIS DE 1907.

En 1907 se presenta otra crisis que tiene las siguientes características: se inicia en los Estados Unidos después de un auge experimentado de 1903 a 1906, presente básicamente en la industria siderúrgica (el cobre disminuyó a la mitad entre mayo y octubre), extendiéndose a otras industrias (bajó la producción industrial en 16 por ciento) y precediendo a una crisis monetaria y bursátil. Gran cantidad de empresas metalúrgicas, de la industria eléctrica y automovilística quebraron. Los parados llegan a significar el 35% de la fuerza laboral de Nueva York. La crisis americana se propagó a especialmente a Alemania, Reino Unido y en menor medida a Francia.

### CRISIS DE 1911-1913.

En vísperas de la primer guerra mundial se manifestaron dificultades en el capitalismo industrial, principalmente europeo, así por ejemplo: en Alemania se presenta una variación en el comportamiento expansivo de su economía (1910-1911), - las actividades industriales caen, se perturba el mercado monetario y aumenta el paro de trabajadores. La crisis se propaga al Reino Unido, que ve afectado su comercio exterior, la recuperación como en el caso de Alemania con el armamentismo y la primer guerra mundial. En los Estados Unidos --según -- Flamant-- el estallido de la guerra "...arruinó las perspectivas de las exportaciones y acentuó la depresión (...) a comienzos de 1915 cuando se desarrolló la producción bajo la influencia de la demanda de guerra; el desarrollo se generalizó en el otoño gracias a una cosecha récord de trigo".<sup>47/</sup>

-----

47/ Ibid., pp. 52-54

Pese a las recesiones mencionadas, la tendencia de los precios en la Gran Bretaña de 1900 a 1913 es ascendente; algo parecido sucede en el mismo lapso con el precio específico del trigo en Alemania, Francia e Inglaterra. Cuestión que refleja a pesar de las tendencias recesivas cíclicas, el proceso a mayor plazo era ascendente. Algo parecido sucedió -- con la renta nacional per capita de Alemania, Gran Bretaña y Francia.

"La recesión que se produjo poco antes de la primera - Guerra Mundial - señala W.J. Mommsen - no fue tan grave como - para poder cambiarlo fundamentalmente el curso del desarrollo. Sin embargo, la guerra mundial destruyó en gran medida el incipiente orden económico... Las necesidades de la economía de guerra provocaron profundas intervenciones en las diversas -- economías nacionales...<sup>48/</sup>

### 5.1.3. CRISIS DE 1920-1921.

Esta crisis tiene el carácter típico de una crisis de - posguerra, y apareció inicialmente en la economía norteamericana que habíase visto fortalecido en la coyuntura bélica.

Según estadísticas de economistas soviéticos<sup>49/</sup> la crisis mundial de 1920-1921, duró un promedio de 16.4 meses, cayendo la producción global industrial de los países capitalistas en su conjunto en un 19.6 por ciento. En los Estados Unidos cayó: el producto nacional bruto (en 18.4 por ciento), la inversión en capital fijo (en 50.3 por ciento), la producción de medios de producción (23.2 por ciento), la producción de medios de consumo (en 8.2 por ciento), la producción de automóvi

48/ Mommsen, W.J., Ob. cit., p. 56

49/ Revista Economía Mundial, ob. cit. Agosto 1977.

les (27.4 por ciento) y el curso de las acciones cayó hasta en un 21.5 por ciento.

Desde los comienzos de 1920 -señala Flamant- diversos factores negativos empezaban a ejercer su influencia en los Estados Unidos. Europa reducía sus compras. Los precios de los cereales y de los metales habían empezado a bajar y la depreciación del dinero metal implicaba una reducción del poder de compra de los países productores. El clima político también se resentía de las dificultades resultantes de los tratados de paz, del pago de las reparaciones y del reembolso de las deudas interaliadas.<sup>50/</sup> En los países europeos, principalmente Alemania, la situación de crisis era acompañada de una inflación galopante.

---

<sup>50/</sup> Flamant, Ob. cit., p. 56

### 5.5 LA CRISIS DE 1929 - 1933.

Hasta inicios de los años setentas del presente siglo, la crisis de 1929 era recordada como la más dura en la historia del capitalismo. Como lo mostraremos, las estadísticas dan testimonio de una reducción generalizada en los niveles de producción, empleo, inversión y ganancia.

Fue tan importante la crisis del 29 que sensibilizó al mundo capitalista sobre el significado de tal fenómeno. Aunque ya hemos estudiado otras depresiones anteriores, los alcances y estragos no tienen parangón con esta crisis de 1929-33. El pensamiento de Keynes surge en este contexto.

**CUADRO No. 1**  
**INDICADORES SOBRE LA CRISIS DE 1929-33**  
**COTIZACION DE LAS ACCIONES DE**  
**LA BOLSA DE NUEVA YORK**

<b>AÑO</b>	<b>INDICE</b>
1929	125,43
1930	95,64
1931	55,47
1932	26,82
1933	36,00
1934	39,16
1935	41,97
1936	58,98

FUENTE: Mitchel, B. La década de la depresión.

CUADRO No. 2

ESTIMACION DEL NUMERO DE PARADOS EN LOS EE UU  
DESDE 1929 HASTA 1933

AÑOS	CIFRA TOTAL EN MILLONES	% SOBRE EL TOTAL DE LA POBLACION ACTIVA CIVIL
1929	1,5	5,1
1930	4,2	8,8
1931	7,9	16,1
1932	11,9	24,0
1933	12,6	25,2

FUENTE: Crisis Económicas en el Siglo XX, Ignacio  
Martín Uriz, Salvat Barcelona, 1981, pp. 7  
y 11.

CUADRO No. 3

INDICES DE PRODUCCION INDUSTRIAL  
[1928 = 100]

MES	AÑO	ALEMANIA	EE.UU.
FEBRERO	1929	91	105
AGOSTO	1929	104	111
FEBRERO	1930	93	97
AGOSTO	1930	80	83
FEBRERO	1931	69	78
AGOSTO	1931	68	71
FEBRERO	1932	63	62
AGOSTO	1932	59	54

FUENTE: Ibid., p. 13

CUADRO No. 4

INDICES DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA DE LOS PRINCIPALES  
PAISES CAPITALISTAS EN LA GRAN DEPRESION DEL 29

---

INGRESO NACIONAL EN MILES DE MILLONES DE UNIDADES NACIONALES

	<u>1929</u>	<u>1930</u>	<u>VARIACION ANUAL %</u>	<u>1931</u>	<u>VARIACION (%)</u>	<u>1932</u>	<u>VARIACION (%)</u>
ESTADOS UNIDOS	83.0	70.5	-17.7	54.7	-28.8	38.3	-42.8
REINO UNIDO	4.0	3.9	- 2.5	3.5	-11.4	3.4	- 2.9
ALEMANIA	76.1	70.2	- 8.4	57.1	-22.9	46.5	-22.7
FRANCIA	245.0	243.0	- 0.8	288.0	18.5	206.0	-39.8

---

INDICE DE EMPLEO

	<u>1929</u>	<u>1930</u>	<u>1931</u>	<u>1932</u>
ESTADOS UNIDOS	100	87	74	62
REINO UNIDO	100	96	92	92
ALEMANIA	100	92	81	70
FRANCIA	100	100	93	81

---

INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL

ESTADOS UNIDOS	100	80	68	54
REINO UNIDO	100	90	73	68
ALEMANIA	100	90	74	61
FRANCIA	100	101	90	70

---

FUENTE: Fiedlaender, Ob. cit., p. 435



Como se observa en los anteriores cuadros, la crisis de 1929 causó grandes estragos. Tan sólo en los Estados Unidos se presentan los siguientes rasgos:

1. Una caída en la producción industrial, que para el año de 1932 había caído a un promedio de 54 porcientos en relación a 1928;
2. Un enorme desempleo, que en el año de 1933, representaba la cuarta parte de la población activa;
3. Una brusca caída en el índice de cotización de acciones en la bolsa de Nueva York desde 1929 hasta 1933 y si bien en 1934-36 se recupera, dicha variación no alcanza los niveles existentes en el año de 1929.

Esta crisis, verdadera depresión internacional del sistema capitalista, afectó a las grandes potencias industriales. En los Estados Unidos cayó su ingreso nacional en el período de 1929 a 1932 a un ritmo promedio anual de -22.7 porcientos; en el Reino Unido a -5.3 porcientos; en Alemania, a un -15.1 porcientos; en Francia a un -5.6 porcientos. Los estragos mayores de esta profunda crisis de experimentaron en los Estados Unidos y Alemania en cuanto a la disminución del ingreso nacional.

En relación a la disminución del empleo de 1929 a 1932 (tomando como base 100 al primer año), tenemos: en los Estados Unidos cae 38 puntos, en Reino Unido 8, en Alemania 30 y en Francia 19. Sobre la caída de la producción industrial en este mismo lapso, tenemos (tomando como base 100 al año de 1929); una caída en los Estados Unidos de 46 puntos, en el Reino Unido de -

32, en Alemania de 39 y en Francia de 30. De nueva cuenta las economías más afectadas son la de los Estados Unidos y Alemania.

Según varios académicos soviéticos, en otoño de 1929 la economía norteamericana se vió sacudida por una profunda crisis que más tarde afectaría a los demás países capitalistas. Entre los rasgos principales de esta depresión destacan:

- Que fue una crisis mundial extraordinariamente duradera;
- La economía de los países capitalistas tocó fondo en el año de 1932;
- La producción de algunos sectores descendió al nivel de la década del 90 del presente siglo;
- Se agrava la situación social de las masas y se presentan crisis políticas en varios países capitalistas.
- El elemento acelerador de la regulación estatal de la economía lo provocó la crisis de los años 30, así como el desarrollo de la producción en interés de la burguesía monopolista.<sup>51/</sup>

Así la crisis de los años treinta resulta la primera en importancia en la época del imperialismo, tanto por sus estragos como por las secuelas que trae en el orden económico mundial y en el propio pensamiento económico. Recuérdese que de ella brota el paradigma keynesiano como esfuerzo por regular el ciclo económico capitalista contemporáneo.

-----

51/ Varios Autores, Economía Política del Capitalismo Monopolista, Tomo I, Progreso, Moscú, 1980, pp. 25-26

Basta señalar que en los Estados Unidos los niveles de producción de 1929, en varios renglones de la actividad económica, sólo serán alcanzados hasta la economía militarista de la segunda guerra mundial. En Alemania las consecuencias sociales y políticas de la crisis -- coadyuvaron al fortalecimiento y triunfo fascista, que mediante el armamentismo pudo conseguir la revitalización de la economía germana.

La crisis de los años treinta debe ser explicada -- en sus causas más relevantes, por el importante auge -- que tuvo el capitalismo internacional en los años veinte. Solamente desde una visión marxista se puede entender que el auge es el pájaro agorero de la crisis.

A unos cuantos días del colapso de octubre de 1929, el economista J.K. Galbraith, nos describe el ambiente que se observaba en los mercados financieros de los Estados Unidos. Dice:

"se vendían acciones producto de la imaginación, dedicadas a fines nuevos y fantásticos, producto del iluso mundo de la especulación (...) se vendían acciones para constituir sociedades - "Para transformación del agua salada en dulce", "Para la construcción de hospitales para niños bastardos", "Para la construcción de barcos -- contrapiratas", Para la importación de un lote de Asnos Machos de España y hasta para "La fabricación de una rueda de movimiento perpetuo"<sup>52/</sup>

Los altos niveles de producción y ganancia del capitalismo norteamericano en los años 20's fueron acompañados de una poderosa ola especulativa en el ámbito financiero.

Para demostrar cómo el auge de los veinte presagió la crisis del 29, según The Economist de Londres, señala en su edición del 2 de junio de 1934, que en el año de estallido del crac y con mayor en los del auge se dió un movimiento ascendente en los salarios reales. Esta gran depresión —según John Strachey— no se debió a una súbita reducción del poder de compra. ¿A qué se debió entonces? a que el capitalismo tropezó con el dilema fundamental frente

52/ Galbraith John K. El crac del 29, 2a Ed., Seix Barral España, 1976, p. 84

al cual se debate: el dilema entre los beneficios y la abundancia. Se debió al hecho de que el capitalismo sólo puede hacer dos cosas: o se reducen los salarios y los servicios sociales, manteniendo en esa forma la costeabilidad de la producción, aunque a costa de destruir el mercado para la creciente cantidad de artículos de consumo, o bien, se deja que los servicios sociales y los salarios aumenten, proveyéndolo así de un mercado, aunque a costa de acabar con la costeabilidad de la producción, al reducir el segundo determinante del tipo de ganancia: el tipo de plusvalía". 53/

En contra de lo que piensan los teóricos del subconsumismo, la crisis estalla después de que se ha dado una elevación de los salarios reales y en consecuencia de la masa salarial, pero sin confundir que ésta sea la razón de la depresión. Mientras los salarios continúan aumentando, el fondo de acumulación capitalista baja; y a la inversa si los salarios caen el capitalista dispone un mayor fondo para invertir.

En una época de auge el valor de la mano de obra tiende a crecer, debido a que la demanda por esta mercancía tiende a ser mayor, en cambio en la depresión los salarios tienden a caer en la medida que disminuyen las inversiones. La primer situación pasa durante el auge de los años 20's y la segunda en la crisis del 29.

53/

Strachey John. Naturaleza de las crisis, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1971, p. 329

En resumen, la gran depresión del 29, no fue pro  
piciada por un descenso del consumo o del poder de compra,  
La salida de esta crisis, como de otras anteriores, se dió  
con la reducción de los salarios reales, lo nuevo vino a -  
ser la mayor participación estatal en la regulación del pro  
ceso económico capitalista.

Algunas de las secuelas de la crisis del 29, se-  
gún J.K. Galbraith, son las siguientes: "...Tras el gran -  
crac vino la gran depresión que duró —con variable rigor—  
diez años. En 1933 el Producto Nacional Bruto (producción  
total de la economía) fue de aproximadamente una tercera --  
parte inferior al de 1929. Hasta 1937, el volumen físico -  
de la producción no alcanzó los niveles de 1929, pero inme-  
diatamente volvieron a retroceder. Hasta 1941 el valor de  
la producción en dólares fue menor que el de 1929. Entre -  
1930 y 1940 sólo en una ocasión —1937— bajó durante el --  
año de ocho millones el número de parados. En 1933 había -  
en E.U., casi trece millones de trabajadores en paro, es de  
cir, uno por cada cuatro del total de la fuerza de trabajo  
del país. En 1938 una persona de cada cinco seguía todavía  
sin empleo". 54/

Con un enfoque propio, el autor mencionado - - -  
presenta como causantes de la crisis las siguientes:  
irresponsabilidad de la bolsa de valores en la orgía  
especulativa en los años de 1928 y 1929; la pésima distribu-  
ción del ingreso; la pésima estructura bancaria y los míse-  
ros conocimientos de economía en la época. Así quedan como

- - - - -

factores explicativos de la crisis del 29 cuestiones de índole financiera, de política económica y hasta de distribución de ingreso. No se relaciona al sistema productivo y aparato circulatorio mercantil con la crisis, no se aprecia en ésta a una fase del ciclo económico capitalista.

Entre las causas básicas y cuestiones de índole circunstancial, presentes en la crisis del 29, según Ricardo Torres Gaytán se encuentran las siguientes:

1. Que en la posguerra el comercio mundial descendió respecto al período de preguerra, debido a que Rusia socialista redujo el área de comercio capitalista;
2. Dicha baja le afectó sobretodo a Europa, más que a los Estados Unidos;
3. Alemania sufrió aún más porque aparte de los efectos anteriores se vió obligada a pagar reparaciones de la guerra a otras potencias.<sup>55/</sup>

La caída en el comercio internacional capitalista contribuyó a la reducción de los niveles de producción y -- del empleo, asimismo provocó trastornos en el sistema financiero. Los elementos que habían permitido la expansión capitalista a fines del siglo pasado y principios del actual se agotaron a fines de los años veintes. Expedientes capi-

55/ Torres Gaytán Ricardo. Un siglo de devaluaciones del peso mexicano, Ed. Siglo XXI, México, 1980, p.p. 215-217

talistas del período de expansión se agotaron, como lo son: el descubrimiento de territorios, flujos migratorios, expansión de mercados, desarrollo de técnicas y ampliación de mercados, presentes a fines del siglo pasado y principios del anterior.

La crisis del 29, es la primera propiamente universal del capitalismo contemporáneo, todas las potencias, colonias y países dependientes se vieron alcanzada por sus efectos. En contraste, una joven economía, cuyo sistema de producción era el colectivista, obtenía importantes avances económicos y en lo fundamental escapaba de esta profunda crisis: la URSS, como se observa en el cuadro número 5.



### 5.3. LA CRISIS DE 1938.

Antes de estudiar la crisis de 1938, veamos, los cambios en los flujos del comercio internacional, así como en la producción mundial de bienes manufacturados que se dieron en los años previos.

CUADRO No. 5  
EVOLUCION EN LA PROPORCION DE LAS  
EXPORTACIONES (EN TANTO PORCIENTO) MUNDIALES

PAISES	1913	1929	1937
ESTADOS UNIDOS	12	21	21
REINO UNIDO	32	22	20
ALEMANIA	26	20	16
FRANCIA	12	12	6
JAPON	2	3	3

VARIACION EN LA PRODUCCION MUNDIAL  
DE BIENES MANUFACTURADOS (TANTO PORCIENTO DE LA  
PRODUCCION MUNDIAL)

AÑOS	EE.UU.	URSS	ALEMANIA	R. UNIDO	FRANCIA	JAPON	ITALIA
1929	43,3	5,0	11,1	9,4	6,6	2,5	3,3
1932	31,8	11,5	10,6	10,9	6,9	3,5	3,1
1937	35,1	14,1	11,4	9,4	4,5	3,5	3,7
1938	28,7	17,6	13,2	9,2	4,5	3,8	2,9

FUENTE: R. A.C. PARKER, Europa 1918-1945 Historia Universal  
Siglo XXI, El Siglo XX, México, Siglo XXI, 1978, pp.  
104 y 113

En el renglón de exportaciones mundiales, los Estados Unidos en el año de 1937 marchan a la cabeza seguidos muy cerca de Inglaterra y Alemania, más atrás Francia y Japón. Lo interesante es que los flujos del comercio mundial ya no se concentran sólo en Europa como sucedía a principios del presente siglo. Los británicos y alemanes pierden peso como se ve en los cuadros anteriores.

En cuanto a la evolución de la producción mundial manufacturera en los años posteriores a la crisis del 29, nos damos cuenta de cuestiones como las siguientes en el período que va de 1927 a 1938: aumenta notablemente la participación de la URSS (crece 2.5 veces); crece la participación alemana y japonesa; y disminuye el peso de Estados Unidos, Francia, Italia y Gran Bretaña.

El sistema capitalista internacional, padece una crisis -según economistas soviéticos<sup>56/</sup>- de junio de 1937 a marzo de 1938, lapso en el que su producción industrial cae en un 10.8 por ciento. La fabricación de automóviles desciende en dicho período en un 40 por ciento, la producción de acero en 23, la extracción de carbón en 8.9 y la extracción de petróleo en 3.3.

Los efectos de la crisis de 1938 en los Estados Unidos -- fueron: caída del Producto Nacional Bruto de 6.1 por ciento; descenso de la inversión bruta privada del 21.5; disminución de exportaciones de 8.8; caída de acciones de 24.5 y de los salarios reales de 6.5 por ciento..

56/ Revista Economía Mundial, ob. cit., marzo 1977.

"La última crisis que debían conocer los Estados Unidos antes de la guerra -dice Flamant- duró de 1937 a - Junio de 1938. Esta crisis se caracterizó por un descenso del 30% en la producción industrial de septiembre de - 1937 a Mayo de 1938, mientras que el paro se agravaba el 22%. En 1937 había 6'400,000 parados y, en 1938, 10 millones; la tasa de paro era superior a las de 1921 y 1931. En marzo de 1937, las cotizaciones de bolsa se replegaron; en noviembre la baja era del 50%. El índice de los precios al por mayor disminuyó de nuevo (...) La acentuación del déficit presupuestario a partir de 1939 reafirmó la -- tendencia a la recuperación. La declaración de guerra -- desencadenó un efecto de almacenamiento, tanto en las eco nomías domésticas como en las empresas; esto estimuló la demanda global".57/

Aunque iniciada en los Estados Unidos, la crisis - de 1937, tuvo consecuencias en otros países capitalistas, con el avance del fascismo en Europa y la preparación de bloques militares conforman el escenario previo al estallido de la segunda guerra mundial.

La política del New Deal no tuvo el éxito tan cate górico, como muchas veces se ha dicho, por ejemplo: en -- 1934 el paro representaba en los Estados Unidos el 22% - del total de la mano de obra, para 1939 era el 17 por cien to. En consecuencia más que la política de Roosevelt se-- rán las circunstancias de la segunda guerra mundial y el fascismo las que activaran a su máxima potencia la maqui-- naria capitalista, es decir una economía de guerra y muer-- té recuperará la ganancia capitalista.

-----  
57/ Flamant, Ob. cit., pp. 80-81

5.4. LAS CRISIS DE LOS PRIMEROS AÑOS DE POSGUERRA.

Antes de explicar las crisis económicas suscitadas en el sistema capitalista en el período que va de 1948 a 1961, veamos las variaciones que se dieron en el volumen físico de la producción industrial de las principales economías capitalistas, de 1937 a 1962.

CUADRO No. 6

INDICE DEL VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL  
(1953=100)

<u>AÑO</u>	<u>JAPON</u>	<u>ALEMANIA FEDERAL</u>	<u>ITALIA</u>	<u>FRANCIA</u>	<u>EE.UU.</u>	<u>INGLATERRA</u>	<u>CANADA</u>
1937	80	78	63	78	46	76	43
1947	29	--	--	71	75	76	76
1948	38	40	62	81	78	83	79
1949	48	57	68	88	72	88	80
1950	55	72	79	88	84	94	85
1951	74	85	90	99	90	97	91
1952	82	92	91	103	93	94	94
1953	100	100	100	100	100	100	100
1954	108	112	109	109	93	107	98
1955	116	129	120	120	106	111	110
1956	144	139	128	133	109	112	120
1957	167	147	137	144	110	114	120
1958	168	151	142	150	102	112	120
1959	208	162	158	156	116	118	129
1960	261	180	180	174	119	126	130
1961	317	191	200	184	120	128	133
1962	341	200	206	196	122	129	141

FUENTE: E. Varga. Economía Política del Capitalismo,  
México, E.C.P. 1977, p. 231

Tomando como referencia la producción industrial de 1937, dado que en 1938 estalló una crisis internacional y en 1939 inició la segunda guerra mundial, se observa que para el año de 1947 solamente los Estados Unidos y Canadá elevaron significativamente su producción industrial. Alemania y Japón los países industriales derrotados en la segunda guerra, reinician el ciclo económico con producciones industriales muy limitadas.

Estados Unidos de 1947-1962 es el país que más resiente los efectos del ciclo industrial, dado que los otros países viven una expansión resultante de la reconstrucción de sus economías, acaso en algún momento atraviesan por un menor crecimiento o estancamiento.

De acuerdo a economistas del National City Bank, la profundidad de la crisis de 1948-1949 en los Estados Unidos, fue de 8 por ciento, en toda la economía.

#### 5.4.1. CRISIS DE 1948.

La primer crisis de posguerra comenzó en los Estados Unidos en el otoño de 1948, según autores soviéticos: "...En el transcurso de un año el descenso de la producción industrial (según los índices mensuales) fue del 10 por 100. Aumentó bruscamente el desempleo, alcanzando la cifra de 3.7 millones de desocupados totales. Antes aún que la producción industrial empezara a disminuir las inversiones (...) a la crisis en la industria se agregó la superproducción en la agricultura y el descenso de las rentas de los granjeros (...) se conjugó con las crisis mercantil y monetaria en Europa Occidental, Asia y América Latina".<sup>58/</sup>

Es conveniente precisar que las primeras crisis de la postguerra (1948-1949; 1953-54; 1957-58 y 1960-61) no tienen comparación con la de 1938, mucho menos con la de 1929.

Las repercusiones de la primera crisis de postguerra no fueron parejas en el capitalismo industrial. Los mayores estragos se ocasionaron en Estados Unidos ya que los países - más adelantados de Europa observaban como consecuencia de la guerra un proceso de reconstrucción de sus estructuras productivas. En los Estados Unidos dos acontecimientos ayudaron a recuperar los niveles de producción y ganancia capitalista: - el Plan Marshall que destinó recursos a Europa y la participación yanqui en la guerra de Corea.

En un interesante resumen que hace Eugenio Varga de - las primeras crisis de la posguerra, señala que:

"Las características fundamentales del ciclo después de la segunda guerra mundial son las siguientes: a) el ciclo de posguerra transcurrió en presencia de dos sistemas, en condiciones de una incesante "guerra fría"; b) ocurrió en los - momentos del derrumbamiento del sistema colonial del imperia- lismo; c) se inició después de una guerra mundial de seis -- años que destruyó en gran medida y modificó a la economía mun- dial capitalista: d) en vista de que varios países capitalis- tas -los países neutrales, los Estados Unidos, los países ven- cedores y los países derrotados- después de la segunda gue- rra mundial se encontraban en condiciones económicas (y polí- ticas) completamente diferentes el curso del ciclo en estos - países era extraordinariamente distinto; e) a excepción de - algunos países neutrales, el ciclo transcurrió en presencia - de una inflación general en condiciones de una alza constante de los precios siendo una pequeña parte de este aumento conse- cuencia de la elevación artificial de los precios por los mo-

nopolios y del ascenso que es común para la fase del auge; f) la mayoría de los países experimentó durante el ciclo la llamada "hambre de dólares"; g) además el ciclo sobrevino en condiciones de una nueva profundización de la crisis agraria"<sup>59/</sup>

Otro rasgo común de estas primeras crisis de posguerra es que no tienen el carácter tan agudo y sincrónico en todos los países de la crisis del 29 y de los años setentas y ochentas. Como ya se ha explicado al finalizar los años cuarentas la participación norteamericana en la guerra de Corea ayudó a reactivar la economía yanqui, tal expansión descendió a partir del primer semestre de 1951. El fin de las hostilidades, el 27 de julio de 1953, agravaron la situación.

#### 5.4.2. CRISIS DE 1953

El retroceso del 10% en la producción entre julio de 1953 y marzo de 1954 -según Flamant- fue desigual según los sectores. Fue en el sector de los bienes de consumo duraderos en el que la caída fue más larga y profunda; se prolongó hasta octubre de 1954 (-23%). La construcción automovilística fue la más afectada (...) el número de parados se elevó a 3'400,000 en el primer semestre de 1954. La jornada laboral disminuyó y, debido a ello, los ingresos semanales se redujeron.<sup>59/</sup>

Esta recesión de 1954, al igual que la de 1948, se observó principalmente en los Estados Unidos y más que una depresión puede ser considerada como una crisis propiamente cíclica.

-----  
<sup>59/</sup> Flamant, Ob. cit., p. 58

#### 5.4.3. CRISIS DE 1957

En los años de 1957-58, una vez más afectó una crisis económica, "...en mayor medida a los EE.UU., donde el nivel mensual de la producción industrial cayó el 14 por 100. Donde más duró fue en la industria del automóvil, el carbón y la fundición de acero (...) las inversiones privadas se redujeron al 20 por 100 en general y el 30 en la industria manufacturera (...) la producción industrial se redujo también en -- 1957-58 en Canadá, Japón, Inglaterra y algo más tarde en Francia. Se registró una crisis parcial en la RFA e Italia (...) "En el mercado mundial, la crisis se manifestó en la reducción del comercio internacional (...) fueron los países en vías de desarrollo a quienes más golpeó la crisis del comercio internacional..."<sup>60/</sup>

Según datos de economistas soviéticos<sup>61/</sup> y lo observado en el propio cuadro 6, la crisis económica de 1957-58, tiene un carácter más mundial que las inmediatas a la posguerra. Así por ejemplo: i) el producto nacional bruto de los países centrales cae en un 0.1 por ciento; ii) la inversión bruta en fondos básicos desciende en 2.5; iii) el índice de la producción industrial cae en 5 por ciento; iv) la producción de acero en 14.2; y v) las exportaciones e importaciones en 4.7 y - 7.4 por ciento respectivamente.

En los Estados Unidos, que como ya hemos señalado se resiente más la recesión económica, se presentan cuestiones como las siguientes: i) la inversión bruta privada cayó un 10.1 por ciento; ii) la producción de acero 24.5; iii) la producción de automóviles 19.6; iv) la extracción de petróleo 6.5; y v) el curso de las acciones cayó en un 16.9 por ciento.

60/ Varios Autores, Economía Política, Ob. cit., Tomo I, p.401

61/ Revista Economía Mundial, ob. cit., Mayo 1977.



Los estragos de esta crisis de 1957-58, resultan superiores a las otras crisis de posguerra estudiadas (1948-1954), por un lado abarcan a un mayor número de países y su intensidad es de mayor grado.

En una comparación interesante efectuada por Ernest Mandel, como se ve en el cuadro 7 de las primeras crisis de posguerra con las de 1929 y 1937-38 señala: -- "que la amplitud de la caída inicial no ha disminuido mucho, "y" lo que distingue a estos recesos de las crisis de antes de la guerra es, precisamente que se detienen en ese estado"

CUADRO NUM. 7

PORCENTAJE DE CAMBIOS DURANTE LOS NUEVE PRIMEROS  
MESES DE CRISIS EN LOS ESTADOS UNIDOS.

	1929-30 %	1937-38 %	1948-49 %	1953-54 %	1957-58 %
EMPLEO (EXCLUYENDO LA AGRICULTURA)	-6.5	-7.1	-3.5	-2.9	-4.2
PRODUCTO NACIONAL BRUTO	-5.5	-7.8	-2.6	-2.7	-4.1
PRODUCCION INDUSTRIAL	-15.9	-30.4	-7.4	-9.8	-13.1
VOLUMEN VENTAS AL DETALLE	-6.1	-11.4	-1.4	-0.3	-5.1
DEMANDA DE BIENES DURADEROS	-26.5	-39.5	-21.6	-14.3	-20.1

FUENTE: ERNEST MANDEL. Tratado de Economía Marxista, México ERA, 1969, Tomo II p. 149.

5.5. CRISIS DE MEDIADOS DE LOS SESENTAS.

En la mitad de los años sesentas, se presenta la cuarta recesión económica de la posguerra, que presenta los siguientes rasgos:

- Su "notable asincronismo". Primero se puso de manifiesto en Italia, Francia y Japón. En - - 1964 se desencadenó en Italia una aguda crisis monetaria, descendió la producción industrial, hubo una brusca reducción de las inversiones.."
- "A fines de 1964 y a lo largo de 1965 se desplegó una crisis económica en Japón. Bajó bruscamente el volumen de ventas en el mercado nacional y redujéronse las inversiones...
- "En el otoño de 1964 comenzó en Inglaterra una crisis monetaria (...) en 1966 cesó por completo el aumento de la producción industrial (...) el desempleo aumentó en espiral".
- "Esta vez, la crisis cíclica abarcó también a - la RFA. A partir de mediados de 1965 comenzó - en la industria germano occidental un estanca- - miento que al año se tradujo en una reducción - absoluta de la producción, que según los índices trimestrales alcanzó el 7 por 100 (...) En el transcurso de 1967 la cifra de los trabajado - res totalmente desocupados pasó de los 600 a - - 700 mil".

- "Los signos de culminación del ciclo económico aparecieron en EE.UU., más tarde que en los demás países capitalistas. En 1966, por primera vez después de varios años, descendió en él la producción de automóviles (...) en 1967, la -- producción industrial registró un aumento del 1 por ciento nada más, pese a que el año anterior había sido del 9 por ciento". 62/

Como se observa esta crisis de mediados de los años 60's tiene como rasgos comunes: que no se presenta simultáneamente en las potencias industriales; que se dan perturbaciones en el sistema monetario; que todas las economías capitalistas fuertes se verán afectadas aunque en tiempos distintos y de modo desigual; que incluso economías denominadas "milagros" como la japonesa y alemana padecieron trastornos, etc. En resumen, se presagian aquí la gravedad de las crisis de -- los años setentas y ochentas.

---

62/ Varios Autores, Economía Política, Tomo I, pp. 402-404

### 5.6. CRISIS EN LOS AÑOS SETENTAS Y OCHENTAS.

"Todo empezó -comenta Pedro López Díaz- a finales de la década de los sesenta. Los signos premonitorios de la inviabilidad del desarrollo del capitalismo de la posguerra, se dejaron sentir y no al unísono en los diversos países del capitalismo..." 63/

Como se ha visto, en los primeros años de la posguerra, las dificultades experimentadas por el capitalismo -principalmente central- tuvieron la connotación de recesiones coyunturales.

Varios son los rasgos que caracterizan el patrón de crecimiento capitalista de la posguerra, entre los más importantes sobresalen: i) Un acelerado proceso de innovación tecnológica; ii) Expansión del comercio mundial; iii) Aumento del flujo internacional de capitales a través de la inversión extranjera directa, etc. "De este modo -como dice Pedro López- se aseguraban canales de desbloqueo de las tendencias a la sobreproducción que condicionan a toda crisis cíclica. Las crisis sectoriales y por países determinados constituyen en este período un dato regular, que si bien generan dificultades coyunturales, no alteran la dinámica expansiva de la acumulación capitalista". 64/

Lo anterior pudiera ser considerado como el resumen del recorrido histórico del capitalismo de posguerra hasta finales de los años sesentas. Se da una onda expansiva de

63/ López Díaz Pedro. Crítica de la Economía Política, UAS, México, 1985, p. 99

64/ Ibid., p. 100

La variación en la producción industrial durante las crisis económicas de la posguerra se muestran en el siguiente cuadro, donde como se ve tales crisis adquieren una mayor sin cronfa a partir de mediados de los años setentas.

CUADRO No. 8

CAMBIOS DE VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL  
DURANTE LAS CRISIS ECONOMICAS DE LOS AROS 1940-1970  
(Diferencia entre el mínimo durante la crisis y el máximo  
antes de la misma en %, datos anuales)

PAISES * CAPITALISTAS DESARROLLADOS	E.U.A.	INGLATERRA	FRANCIA	RFA	JAPON
1948-49 (0,0)	1948-49 (-7,0)		1949-50 (+0,9)		
1953-54 (0,0)	1953-54 (-7,0)	1951-52 (-2,6)	1952-53 (+1,0)	1951-52 (+6,0)	1953-54 (+8,0)
1957-58 (-2,5)	1957-58 (-6,9)	1957-58 (-1,2)	1958-59 (+1,3)	1957-58 (+2,8)	1957-58 (0,0)
1960-61 (+3,5)	1960-61 (+0,9)	1960-61 (0,0)	1964-65 (+1,8)	1962-63 (+3,1)	1961-62 (+8,4)
1966-67 (+2,4)	1966-67 (+1,2)	1966-67 (0,0)	1966-67 (+3,4)	1966-67 (-1,7)	1964-65 (+3,4)
1970-71 (+1,3)	1969-71 (-2,9)	1969-71 (0,0)	1970-71 (+4,0)	1970-71 (+2,0)	1970-71 (+3,0)
1973-75 (-6,7)	1973-75 (-9,2)	1973-75 (7,3)	1974-75 (-8,5)	1974-75 (-7,1)	1973-75 (-13,4)
1979-80 (-0,6)	1979-80 (-3,6)	1979-80 (-7,0)	1979-80 (-8,0)	1979-80 (0,0)	1979-80 (+6,8)

\*Antes de 1960. Países capitalistas en su conjunto.

FUENTE: S.M. Ménshikov. El Capitalismo Actual de Crisis en Crisis.  
N.T., México, 1983, p. 45

5.6.1. CRISIS DE FINES DE LOS SESENTAS E  
INICIO DE LOS SETENTAS.

Una demostración de esa "inviabilidad" que muestra el desarrollo capitalista -que señala Pedro López- desde - fines de los años sesentas, lo podemos constatar en los - Estados Unidos, en los comportamientos descendentes de la tasa de ganancia y en el uso de la capacidad instalada; - así como en una tasa de precios ascendente.

CUADRO No. 9

TASA DE GANANCIA EN EE. UU.

(Después de la deducción de los costos de depreciación de stocks; sobre los haberes netos; sobre el capital de las sociedades no - financieras).

<u>ANO</u>	<u>ANTES DE IMPUESTOS</u>	<u>DESPUES DE IMPUESTOS</u>
1961-65	14.1%	8.3%
1966-70	12.9%	7.7%
1970	9.1%	5.3%
1971	9.6%	5.7%
1972	9.9%	5.6%
1973	10.5%	5.4%

---

FUENTE: E. Mandel. La Crisis. Ed. Fontamora Barcelona, 2a. Ed., 1977, p. 21

CUADRO No. 10

PRODUCCION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA  
(Porcentaje de la capacidad instalada en los  
Estados Unidos)

1966	92. %
1967	87.9%
1968	87.7%
1970	78.0%
1971	75.0%

---

FUENTE: Ibid. p. 22

CUADRO No. 11

TASAS ANUALES DE LOS PRECIOS AL CONSUMO  
(%)

	<u>1960-65*</u>	<u>1968</u>	<u>1969</u>	<u>1970</u>	<u>1971</u>
ESTADOS UNIDOS	1.3	4.2	5.4	5.9	4.3

---

\* media anual

FUENTE: Ibid., p. 24



Como se observa en los cuadros anteriores, la tasa de ganancia y el porcentaje de utilización de la capacidad instalada industrial, se acompañan de un aumento en los precios. Esta situación va a configurar la existencia del estancamiento (e incluso recesión) con inflación. Con capacidad ociosa en la industria, se va a presentar un aumento en los precios, fenómeno relativamente novedoso y verdadero problema para las políticas regulatorias de inspiración keynesiana.

En el año de 1966 la industria norteamericana alcanzará - el coeficiente de utilización productiva más alto de posguerra (en plena guerra de Viet Nam), en 1979 (un buen año para la economía yanqui) se laboraba a un 85.7 por ciento. Los años de prosperidad hacia el futuro se ven difíciles de conseguir.

Según datos de economistas soviéticos,<sup>65/</sup> la crisis de -- 1970-71, provoca a nivel de los países capitalistas centrales, las siguientes cuestiones: i) una caída en la producción industrial de 2.7 por ciento; ii) un descenso en la producción de acero 5.0; iii) una disminución en la elaboración de automóviles de 5 por ciento; iv) una baja de extracción de carbón de 11.3 por ciento. En los Estados Unidos, suceden: caídas - de la inversión bruta privada del 6 por ciento; de la producción industrial del 6.8; de la producción de medios de producción de 11.4; de la producción de medios de consumo de 14.6; y de la producción de automóviles del 20 por ciento.

-----  
<sup>65/</sup> Revista Economía Mundial, ob. cit. Julio 1977.

5.6.2.

CRISIS 1973-1975.

Como se ve en el cuadro 9, que nos ilustra sobre las variaciones en la producción industrial de los principales países capitalistas, nos damos cuenta que por primera vez desde la posguerra desciende simultáneamente la producción industrial de 1973 a 1975 (aunque en Francia y Alemania la caída se da de 1974 a 1975). Anteriormente en otras crisis de posguerra no se había conseguido esta sincronía, por lo que se le ha comparado con la gran depresión del 29.

El conjunto de los países capitalistas desarrollados - ven descendida su producción de 1973 a 1975, en un 6.7 por ciento. La caída será en Estados Unidos 9.2; en Inglaterra de 7.3; en Japón de 13.4. De 1974 a 1975 la producción cayó en Francia y República Federal Alemana 8.5 y 7.1 por ciento - respectivamente.

El nivel de desempleo, en términos relativos alcanzó en el año de 1975 uno de sus puntos más altos como se observa - en el cuadro No. 10. "Las cifras oficiales de desempleo -señala Ernest Mandel\*— en Mayo de 1975 dan cuenta de un total superior a los 16 millones de desempleados". Distribuidos - así:

Estados Unidos	8,2	millones
Japón	1,3	"
Alemania Occidental	1,1	"
Italia	1,3	"
Francia	0,9	"
Gran Bretaña	0,9	"
Australia y Canadá	1,0	"
Potencias menores de Europa capitalista	1,4	"

\* Mandel, Ernest. La Crisis, Fontamara, Barcelona, España 2a. Ed., 1977, p. 47

Los niveles de precios, como se aprecia en el cuadro No. 13, ascienden en todas las potencias capitalistas en los años de 1973-1975, superando con mucho a los observados en la década de los años sesentas. Mientras el promedio de todos los países industriales en el período de 1965-1969 alcanza apenas el 3.7 por ciento; en 1974, fue de 15.1; y en 1975 de 13 por ciento. Los niveles de 1974 resultan 3 veces mayores que los obtenidos en la segunda mitad de la década pasada.

Pero lo singular de este proceso inflacionario es que —como hemos visto— se acompaña de una recesión económica, así como de una disminución de la utilización de la capacidad industrial. Al estudiar las crisis capitalistas en el siglo pasado, y en parte importante del actual, observamos cómo en la crisis los precios bajan. En las crisis que se suscitan a partir de los años setentas, la recesión se acompaña de una elevación de los precios, presentándose el fenómeno de la "stanflación". Además esto sucede con una disminución del uso de la capacidad industrial y de la demanda; por lo que no se puede culpar al proceso inflacionario por el exceso de demanda o a una oferta insuficiente, como lo pudieran señalar diversas corrientes del pensamiento económico.

NIVEL GENERAL DE DESEMPLEO  
(EN PORCENTAJE SOBRE LA POBLACION ACTIVA)

P A I S	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
CANADA <sup>(1)</sup>	5.9	6.4	6.3	5.6	5.4	6.9	7.1	8.1	8.4	7.5
EE. UU.	4.9	5.9	5.6	4.9	5.6	8.5	7.7	7.0	6.0	5.3
JAPON	1.1	1.2	1.4	1.3	1.4	1.9	2.0	2.0	2.2	2.1
R.F.A. <sup>(1)</sup>	2.9	2.9	3.4	3.6	4.0	6.7	8.5	9.8	10.5	10.9
ITALIA	5.4	5.4	6.4	6.4	5.4	5.9	6.7	7.2	7.2	7.7
REINO UNIDO <sup>(1)</sup>	2.6	3.5	3.8	2.7	2.6	4.1	5.7	6.2	6.1	5.7

1) Se refiere sólo al paro recogido en Registros Administrativos.

FUENTE: YEARBOOK OF LABOUR STATISTICS, OIT, GINEBRA.

TOMADO DE: Ignacio Martínez V. Crisis Económicas del Sig. XX  
p. 34.

CUADRO No. 13

EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR EN DIFERENTES  
PAISES DESDE 1965 HASTA 1979.

P A I S	MEDIA 1965/1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
EE.UU.	3.4	5.9	4.3	3.3	6.3	10.9	9.2	5.8	6.5	7.5	11.3
CANADA	3.6	3.4	2.8	4.8	7.5	10.9	10.7	7.5	8.0	9.0	9.2
JAPON	5.3	7.6	6.2	4.4	11.8	24.3	11.9	9.3	8.1	3.8	3.6
ALEMANIA	2.5	3.3	5.3	5.6	6.9	7.0	5.9	4.3	3.6	2.8	4.1
ITALIA	2.9	4.8	5.0	5.7	10.8	19.1	17.0	16.8	17.0	12.1	14.7
REINO UNIDO	4.3	6.3	9.4	7.3	9.1	16.0	24.2	16.5	15.9	8.3	13.4
FRANCIA	3.8	5.8	5.5	6.2	7.4	17.7	11.7	9.6	9.4	9.1	10.7

FUENTE: FMI, International Financial Statistics, Washington, 1980

TOMADO DE: Ignacio Martínez, ob. cit. p. 35

Los bajos porcentajes de utilización de capital, se expresan a partir de mediados de la década de los años setentas, ello demuestra la existencia de una mayor sobreproducción de capital —considerada por Marx—, de un capital ocioso que no contribuye a la conformación del valor. A continuación se presenta una demostración de Gunder Frank sobre el grado de utilización de la capacidad industrial en los países centrales.

CUADRO No. 14

PORCENTAJES DE UTILIZACION DE LA CAPACIDAD INDUSTRIAL

<u>P A I S</u>	<u>1964</u> <u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>
EE.UU.	85	80-70	70-66	80	82
CANADA	89	93-86	86-63	84	84
R.F.A.	85	85-78	78-75	82	83
FRANCIA	82	85-78	78-69	79	80
ITALIA	78	78-72	72-68	74	73
JAPON	96	98-82	82-75	87	86
REINO UNIDO(1)	45	50-30	40-20	25	33

(1) Porcentaje de empresas que operan a pleno rendimiento.

FUENTE: Estimación de Gunder Frank, tomado en: Ignacio Martínez, Ob. cit., p. 43

Algunas conclusiones del cuadro anterior, pudieran ser:

1. Los años en que decae de modo brusco y sincronizado la utilización de la capacidad industrial en los países centrales son 1974 y 1975;
2. La recesión es tan grave que aun en el año de 1977, en el que se observa una recuperación importante no se alcanza los niveles usados de la capacidad industrial presentados durante el período de 1964 a 1973, lo que implica niveles altos de desperdicio de capital fijo.

5.6.3.

CRISIS DE LOS OCHENTAS.

Como se aprecia en el cuadro No. 8, la crisis de 1979-80, resulta ser la segunda crisis de trascendencia mundial de la posguerra. Con excepción de Japón que - creció durante dicho período (6.8 por ciento); los países capitalistas desarrollados vieron disminuir globalmente su producción industrial en un 0.6 por ciento; los Estados Unidos 3.6; Inglaterra, 7.0; Francia, 0.8 y - Alemania tuvo un crecimiento cero. Por tanto los inicios de los ochentas se presentan como un período difícil de la economía internacional contemporánea.

En el siguiente cuadro nos percatamos de las variaciones más significativas en indicadores económicos básicos de los siete países capitalistas industriales.

CUADRO No. 15

COMPORTAMIENTO DE INDICADORES ECONOMICOS BASICOS DE  
LOS SIETE MAYORES PAISES INDUSTRIALES.

	1979	1980	1981	1982	1983	1984 <sup>P/</sup>	1985 <sup>P/</sup>
PRODUCCION REAL (TASA DE CRECIMIENTO ANUAL)	3.6	1.2	1.8	-0.3	2.7	5.2	3.5
PRECIOS AL CONSUMIDOR (TASA DE CRECIMIENTO ANUAL)	9.2	12.1	9.8	7.0	4.4	4.6	4.7
BALANZA EN CUENTA CO- RRIENTE (MILES DE MI- LLONES DE DOLARES)*	-5.1	-38.1	4.8	3.2	2.8	-30.1	-45.7
IMPORTACIONES (MILES DE MILLONES DE DLS.)	1567.2	1929.1	1909.8	1797.8	1732.8	- -	- -
EXPORTACIONES (MILES DE MILLONES DE DLS.)	1052.7	1239.5	1218.5	1154.8	1140.4	- -	- -

+ Los siete mayores países capitalistas industriales son: Estados Unidos, Alemania Occidental, Japón, Reino Unido, Francia, Canadá, Italia.

FUENTE: Boletín de Economía Internacional, Vol. XI, Núm. 1, Enero-Marzo, 1985, Banco de México.

\* Incluye a todos los países industriales.

P/ Preliminar



De 1979 a 1984, se aprecian dos tendencias en la producción real de los siete grandes países industriales. Primeramente, de 1979 a 1982 observa una tendencia descendente y a partir de 1983 se expresa una ligera recuperación. En cuanto a los niveles de precios —esto es importante si lo comparamos con nuestros países pobres— se manifiesta una inclinación hacia el menor aumento de los precios, lo que pudiera indicar un relativo control del proceso inflacionario. Los siete grandes países capitalistas industriales han experimentado serias dificultades, en su balanza en cuenta corriente en la medida que en sus economías se ha propiciado una relativa recuperación económica, de ahí que se vean precisados a elevar el proteccionismo de sus respectivos mercados. En resumen, no se aprecia una perspectiva promisorio de crecimiento duradero en los grandes países capitalistas, diversos problemas —entre otros, el del sector externo y de índole financiero— obligan a desacelerar el ritmo de crecimiento económico. Ello tiene indudablemente serias implicaciones para los países dependientes, en la medida que se ven encadenados a la suerte de las grandes economías capitalistas.

CUADRO No. 16

PRODUCCION INDUSTRIAL (1980= 100)							
AÑOS	ESTADOS UNIDOS	JAPON	ALEMANIA	FRANCIA	INGLA-TERRA	ITALIA	CANADA
1979	103.7	95.5	100	102.0	107.0	95.2	101.5
1980	100.0	100.0	100	100	100.0	100.0	100
1981	102.6	101.0	98	98	96.4	97.8	100.4
1982	94.3	101.3	95	96	98.1	95.2	90.2
1983	100.4	104.9	95	97	101.3	90.4	95.4
1984	111.2	-	-	-	-	-	-

D E S E M P L E O							
AÑOS	ESTADOS UNIDOS	JAPON	ALEMANIA	FRANCIA	INGLA-TERRA	ITALIA	CANADA
1979	5.8	2.1	3.8	5.9	5.1	7.7	7.5
1980	7.1	2.0	3.8	6.3	6.4	7.6	7.5
1981	7.6	2.2	5.5	7.3	9.9	8.4	7.6
1982	9.7	2.4	7.5	8.0	11.5	9.0	11.0
1983	9.6	2.7	9.1 P/	8.0	12.3	9.9	11.9
1984	7.5	-	9.1 P/	-	12.7 P/	-	11.4

DEFLACTOR IMPLICITO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO* (1980=100)							
AÑOS	ESTADOS UNIDOS	JAPON	ALEMANIA	FRANCIA	INGLA-TERRA	ITALIA	CANADA
1979	91.6	97.25	95.7	89.12	83.5	82.89	89.77
1980	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	109.63	102.7	104.2	112.09	111.71	118.34	110.5
1982	116.23	104.50	109.05	126.07	119.59	139.54	121.9
1983	120.69	105.19	112.54	138.1	125.74	160.52	128.6

\*Indicador que permite medir la inflación.

P/ Preliminar

FUENTE: Ibid., pp. 87-89

En el Cuadro No. 16, se presentan diferencias al interior de los grandes países capitalistas. En cuanto a los efectos de la recesión económica, los países más afectados son: Italia, Canadá, Inglaterra, Francia y los Estados Unidos. Los menos perjudicados son Japón y Alemania que, al tener una menor inflación y una mayor productividad, han elevado su presencia al interior de los grandes países industriales aumentando su productividad.

Como se aprecia en el Cuadro No. 16, los efectos de la crisis y de la ligera recuperación en los grandes países capitalistas ha sido entre ellos mismos muy desigual. Japón es el país industrial menos afectado, debido a que su producción industrial no ha bajado, su tasa de desempleo y niveles inflacionarios se observan relativamente bajos. Los Estados Unidos presentan una importante recuperación económica en el año de 1984.

En el año de 1982 se presenta la recesión más aguda en los países capitalistas industriales, con excepción de Japón (como se observa en el Cuadro No. 16) el resto de las grandes potencias industriales bajan sus niveles de producción.

Para 1983 los países industriales experimentaron en su conjunto una ligera recuperación. Estados Unidos, sobresale de este proceso. Al mismo tiempo se contiene el proceso inflacionario, especialmente en Japón, Estados Unidos y Alemania. Sin embargo, las tasas de desempleo abierto continúan siendo altas y observan en promedio para los siete grandes países industriales una elevación. En resumen, durante 1983 las potencias capitalistas manifiestan una leve recuperación económica, un descenso en los niveles de inflación y una elevación del fenómeno del desempleo.

Durante 1984, se presenta —según el Informe Anual - del Banco de México— la siguiente situación.

—"Se caracterizó por una recuperación que se concentró en un reducido número de países industriales —Estados Unidos, Japón y Canadá— mientras que las economías europeas, si bien crecieron, no alcanzaron siquiera las tasas promedio que registraron en la década de los setentas".

—"el desempleo en algunos países industriales continuó incrementándose, lo que propició medidas proteccionistas adicionales a las que se habían adoptado en años anteriores".

—"la mayor parte de estas economías redujeron su inflación, la cual, medida por el deflactor del Producto Nacional Bruto (PNB), ha disminuido de 9 por ciento en 1981 a 4.1 en 1984".

—"Salvo en Estados Unidos y Canadá, el problema del desempleo se agravó en la mayoría de las economías industriales, habiéndose incrementado la tasa de desocupación de los países europeos de 10.5 por ciento en 1983 a 11 por ciento en 1984".<sup>66/</sup>

—En una apretada síntesis, sobre la situación experimentada en los grandes países industrializados, diremos:

°Que se presenta una ligera, desigual e incierta recuperación.

°Que se ha abatido el proceso inflacionario, pero que a la vez se ha elevado el desempleo.

°Que el desorden financiero y comercial ha acrecentado la competencia al interior de las potencias capitalistas, las que por medio del proteccionismo buscan salir mejor libradas de la situación.

°Los elevados gastos militares de Estados Unidos han elevado las tasas de interés, afectando así a la inversión productiva que requiere de créditos pero en especial a los países deudores.

PAISES SUBDESARROLLADOS EN GENERAL.

En el siguiente cuadro se expresa bajo la denominación de "Países en Desarrollo" (Terminología del Fondo Monetario Internacional) la evolución de la situación económica de los países subdesarrollados:

CUADRO No. 17

	1979	1980	1981	1982	1983	1984 <sup>P/</sup>	1985 <sup>P/</sup>
PRODUCCION REAL (TASA DE CRECIMIENTO ANUAL)	3.7	2.1	-6.1	-4.2	-0.3	3.8	4.6
PRECIOS AL CONSUMIDOR (TASA DE CRECIMIENTO ANUAL)	10.9	13.2	13.2	8.1	10.0	10.8	10.3
DEUDA TOTAL* (MILES DE MILLONES DE DOLARES)	403.6	484.6	572.4	649.7	685.3	728.9	764.6
BALANZAS EN CUENTA CORRIENTE (MILES DE MILLONES DE DLS.)	-63.3	-88.7	-108.5	-85.9	-52.6	-45.0	-45.0
TERMINOS DE INTERCAMBIO (1975=100)	109.22	105.7	99.71	96.42	97.19	98.26	98.75

FUENTE: Boletín de Economía Internacional, Banco de México, Vol. XI, Núm. 1 Enero-Marzo, 1985, pp. 78-79

P/ Preliminar

\* Países en Desarrollo no Petroleros, en los cuales la Metodología del FMI incluye a nuestro país.

El cuadro No. 17, nos presenta muy claramente la dramática realidad de los países subdesarrollados, las cuestiones más significativas que resaltan son:

- El descenso consecutivo de la producción real durante cuatro años, 1980-1983, contrastando con el aumento de la población y sus necesidades;
- La caída de la producción con sus secuelas consabidas en la disminución del empleo y quiebras;
- El nivel de precios de los países subdesarrollados se encuentra por encima del observado en los países capitalistas industriales, lo que implica pérdida de competencia para los países pobres;
- La baja de precios en las materias primas de los países pobres, mientras por otro lado se dan aumentos en los productos que importan de los países ricos complican (hacen bajar como se ve en el Cuadro No. 17) los términos del intercambio y elevan hasta 1982 el déficit en cuenta corriente;
- Las mayores importaciones de los países subdesarrollados, complican su problemática del sector externo y los obligan (ante una existencia masiva de capital internacional a préstamo) a elevar peligrosamente sus niveles anuales de deuda externa, así de 1979 a 1982 se incrementa la deuda externa a un promedio anual de 17.2 por ciento, mientras que de 1982 a la pronostica-

da en 1985 por el Fondo Monetario Internacional crecerá a un promedio anual de 5.6 por ciento, esto último por las políticas de ajuste que implican menores préstamos a los países subdesarrollados o la realización de aquéllos que sólo sirven para pagar los intereses de la deuda anterior;

- La ligera recuperación económica presentada en 1984, así como la que se esperaba en 1985, no alcanzará el nivel de producción de 1979, lo que en términos más claros significa que con más millones de seres humanos hoy que en 1979, los países subdesarrollados su producción resulta inferior hoy a la de entonces;

En un balance anual, de 1982 a 1984, de la situación económica de los países subdesarrollados, de lo ocurrido en 1982, destaca lo siguiente:

- Continúa la reducción de la producción observada en 1981;
- Empeoran los términos del intercambio en un 20 por ciento en relación a 1978, es decir, descienden el precio de las materias primas —principalmente— que exportan a los países ricos, por lo que la situación del sector externo se agrava;
- Se acelera la inflación, aumentando a un promedio de 36 por ciento.



—A pesar de un descenso en la tasa de interés de los mercados financieros internacionales, el servicio de la deuda (su pago en intereses y amortización) se eleva, siendo más prioritario pagar la deuda que el crecimiento económico de los países subdesarrollados;

—Se reduce el comercio mundial y los problemas de balanza de pagos de varios países industriales capitalistas —en especial Estados Unidos— elevan el proteccionismo, que afecta en gran medida a los países subdesarrollados que se ven en la imperiosa necesidad de tener que elevar sus exportaciones para tener las divisas necesarias para pagar por lo menos los intereses de la deuda;

—Se continúa debilitando el mercado petrolero mundial, registrando fuertes disminuciones en el valor de las exportaciones petroleras en alrededor de 60 mil millones de dólares, lo que provoca que varios países subdesarrollados cuya fuente principal de ingresos es el petróleo, padezcan también los estragos de la crisis;

—La deuda externa se transforma en el problema más serio de los países subdesarrollados.

Continuando con una revisión más o menos puntual de lo ocurrido en el periodo analizado, diremos que en 1983, sucede lo siguiente en las economías de los países subdesarrollados:

- Continúan enfrentando serios problemas en su sector externo, así como en sus situaciones propiamente internas, es el área más afectada por la recesión;
- El elevado proteccionismo de las naciones industria les continúa afectando, su producción baja en un promedio de 1.6 por ciento;
- Los países más afectados por la recesión, son los que —como México— han financiado su crecimiento económico con préstamos del exterior, ya que al discender la corriente de flujos financieros, muchos países ven frustradas sus posibilidades de crecer por el mismo rumbo;
- El encarecimiento de importaciones y descenso del valor de los principales productos que exportan continúan deteriorando los términos de intercambio, lo que aunado a tasas de interés todavía altas, provoca serias dificultades para cubrir los compromisos derivados de la deuda externa;
- El mercado petrolero mundial, continúa debilitándose ante mayores bajas en el precio del llamado "oro negro", el conjunto de los países petroleros se convierten de superavitarios en deficitarios en sus cuentas comerciales con el exterior.

El comportamiento de la situación económica de los países dependientes y subdesarrollados, en 1984, presentó las siguientes características:

- La recuperación —ya estudiada— de las potencias industriales no se tradujo en un mayor crecimiento de los países subdesarrollados, su crecimiento fue muy leve ya que tuvieron que privilegiar el pago de los intereses de la deuda externa.
- Las tendencias proteccionistas de las naciones industriales, continúa impidiendo las posibilidades de aumentar ciertas exportaciones de los países subdesarrollados.
- La mayoría de las economías subdesarrolladas —entre ellas México— se sujetan a programas de "ajuste" y "austeridad" impuestos por el Fondo Monetario Internacional que aumentan las desigualdades sociales, — que se aplican con el pretexto de "combatir" la inflación, el desequilibrio del sector externo, en realidad lo que se busca es que el capital imperialista asegure el pago de los intereses de la deuda externa;
- La reducción obligada de las importaciones de los países subdesarrollados, es para asegurar superávit comerciales que permitan cubrir el servicio de la deuda; el costo se expresa en un menor crecimiento económico debido a que se tiene que reducir importaciones necesarias para el funcionamiento regular del aparato productivo.

—La recuperación de los países industriales de 1984, no implica como en otras ocasiones una elevación im-  
portante del precio de las materias primas, incluso  
el precio del petróleo continúa a la baja.

5.7.

HACIA UNA VISION GLOBAL DE LA CRISIS ACTUAL.

En los años de 1974 y 1975 se da —como dice Pedro L6  
pez— la primera recesión generalizada del centro capita--  
lista de la posguerra. Dicha crisis se hizo posible por -  
la "Transnacionalización del capital productivo de los mo-  
nopolios, base material de la tendencia a la sincroniza-  
ción del ciclo económico del capital internacional..." 67/

La hegemonía del capital productivo y capital dinera-  
rio de los Estados Unidos, se va poniendo en cuestionamien-  
to hacia finales de los años sesentas, como resultado en -  
gran medida del avance conseguido por sus principales com-  
petidores: Alemania y Japón. El capital financiero inter-  
nacional avanza gradualmente y se coloca en un primer pla-  
no, incluso por encima del propiamente productivo.

Otro rasgo esencial del patrón de crecimiento del ca-  
pitalismo de posguerra, hasta finales de los años sesentas,  
se da en la subordinación e imbricación funcional del capi-  
tal. Dicha operatividad eficiente, se pone en crisis, a -  
fines de los sesentas conformando un elemento medular de -  
la especificidad de la crisis actual.

- - - - -

67/ Ibid.

La extensión estatal en las relaciones de producción y en las órbitas de la distribución y circulación, cumplen un papel eficaz superando las barreras que se oponen a la expansión capitalista de alrededor de cinco lustros de posguerra. Al entrar en crisis dichos mecanismos de intervención estatal se han levantado barreras más grandes, que confirman el aserto de Marx de que la burguesía vence a la crisis, preparando crisis más extensas y violentas y disminuyendo los medios de prevenirlas. Otro rasgo específico de la crisis actual, lo constituye la preeminencia del capital financiero privado internacional. Como señala Pedro López, "... Una masa cada vez más grande de la plusvalía social generada por el sistema en su conjunto, pasaba al control del capital bancario..."<sup>68/</sup> La elevación en la tasa de interés - observada hacia finales de los años setentas y en lo que va de los años ochentas indican el enorme peso del capital bancario privado internacional y cómo han obtenido una parte cada vez mayor de la plusvalía mundial. Ello ha sido posible no sólo porque se viven tiempos de especulación financiera, como en toda crisis, sino porque ha arreciado la competencia entre el capital bancario y el capital productivo, con resultados favorecedores al capital-interés.

La periferia capitalista convertida por el centro en un lugar donde enviar los excedentes de capital productivo y capital dinerario, fue gradualmente (aunque con excepciones) perdiendo este papel hacia finales de los años setentas. El mercado mundial no continuó creciendo y los mecanismos que contrarrestaban la tendencia decreciente de la tasa de ganancia fueron perdiendo efectividad. El elevado proteccionismo de las economías centrales, así como la disminución súbita del flujo de capitales hacia los países de-

-----  
<sup>68/</sup> Ibid., p.110

pendientes indican tiempos de reacomodos en la división internacional del trabajo, así como de la búsqueda de mejores fórmulas para encarar la crisis de acuerdo al interés de los países centrales.

Concretamente el mayor proteccionismo y el elevado gasto militar de los Estados Unidos, se han convertido en medios para reactivar la economía yanqui, no interesando las consecuencias para otros países tanto socios como subordinados: elevación en las tasas de interés, fugas de capital, contracción de exportaciones a norteamérica, etc. En realidad, la salida a la crisis actual se le busca por parte de los países centrales arrecciando los mecanismos de competencia monopólica.

Los diversos niveles en que la crisis actual, son a juicio de Pedro López, los siguientes:

"Primero: A nivel de la propia producción-material de plusvalía, su contracción revela en sí misma el -- bloque de relaciones entre los propios capitales, resalta las contradicciones inherentes al proceso de valorización del capital".

"Segundo: A nivel de realización, como forma evidente de la contradicción más general entre el proceso acelerado de socialización mundial de la producción capitalista y los estrechos márgenes en los que se desenvuelve el -- proceso de apropiación privada del excedente económico, al tamente concentrando por las transnacionales".<sup>69/</sup>

69/ Ibid., pp. 152-53

En el fondo de la crisis actual se expresan las contradicciones nodales del régimen capitalista de producción, descubiertas por Marx; las contradicciones: producción-circulación; producción-apropiación. Las enormes posibilidades productoras, vueltas realidad por el capitalismo monopolista, se ven restringidas por un proceso circulatorio que no permite la realización plena del valor del producto, situación -- que se agrava con el proteccionismo que limita el mercado mundial. La disputa entre el propio capital monopolista productivo por el reparto de la plusvalía, así como el fortalecimiento del capital financiero internacional, que busca una mayor parte del plusvalor cuando se elevan las tasas de interés dan cuenta de una mayor centralización del capital.

Otro rasgo peculiar de la crisis actual —según Pedro López— es: "...El acelerado proceso inflacionario, que pasa a convertirse en el sustrato general de la crisis actual del capitalismo en su fase monopólica (...) las causas y naturaleza de la llamada inflación galopante (a decir del autor)...

Primero: Los niveles de monopolización alcanzados han determinado una estructura general de precios que posibilita a las grandes corporaciones mantener, en plena recesión, a un alto nivel de sus precios-administrados (...)

Segundo: Los niveles crecientes de endeudamiento público y privado han provocado serias distorsiones entre producción y consumo, entre producción y circulación...

El crédito como mecanismo de desbloqueo coyuntural... se torna con el transcurrir del tiempo, en factor de presión sobre los niveles de precios, determinando un proce-

so de espiral inflacionaria. (...)

Tercero: La crisis pone al descubierto los mecanismos de respuesta que el sistema establece a partir de la política económica del Estado capitalista. No cabe duda, que ante el crónico y creciente déficit presupuestal y ante la necesidad de reactivar el proceso de producción industrial y la generación de servicios, se recurre a viejas prácticas cada vez más ineficaces como la tendencia a la elevación de volúmenes de circulante"...70/

En resumen la causalidad de la inflación tiene que ver con el avance de la monopolización, sobre todo en el proceso de circulación; también tiene que ver con un crédito expansivo que suscita mayores niveles de precios que de realización y de una política estatal menos eficaz en el combate a la recesión y sí en cambio estimulante en cierto modo de la elevación de precios.

-----  
70/ Ibid., pp. 154-155



Lo cierto es que a partir de los años setentas se manifestó claramente el rompimiento de la onda expansiva capitalista, iniciada al concluir la segunda guerra mundial. En los ochentas, pese a una relativa recuperación (vivienda de 1983-85) continúa la crisis estructural y no se vislumbra por los augures del sistema un futuro promisorio.

Como señala S.M. Ménshikov: "...Los reguladores gubernamentales de la economía y sus preceptores —los pilares de la escuela keynesiana y neoclásica— tuvieron que reconocer su bancarrota (...) En vez de superar las crisis, éstas se profundizaron aun más y se hicieron más frecuentes. La inflación se convirtió de repente en galopante. De estímulo del crecimiento se volvió uno de sus principales frenos, más aún, la inflación enredó el proceso cíclico y se hizo compañera inseparable de las crisis de sobreproducción. La regulación estatal se vio en un callejón sin salida. La inestabilidad social se acentuó por los desórdenes económicos".<sup>71/</sup>

La inflación con recesión es uno de los rasgos sobresalientes con la crisis actual, resulta muy difícil para las políticas regulatorias capitalistas —a partir de los setentas— abatir a ambas con éxito en un período mediano. Ello trae consigo la crisis del paradigma keynesiano y el impulso del pensamiento monetarista que se propone abatir la inflación no importando costes sociales. En la teoría económica capitalista se manifiesta una cierta impotencia para plantear un modelo de crecimiento acelerado con precios estables.

-----  
<sup>71/</sup> Ménshikov, S.M. El Capitalismo actual de crisis en crisis, México, N.F., 1983, pp. 29-30

Las crisis cíclicas de los setentas y ochentas se enmarcan en el contexto de una crisis estructural, en donde las políticas regulatorias que funcionaron con cierta eficacia en los años previos de la posguerra. Se vive una transición, expresada en el reacomodo del capital monopolista, principalmente el financiero con el Estado.

Algunos autores —como Amin, Gunder Frank, Arreggi y Wallerstein— ven en la actual crisis, una "crisis global", caracterizada por "declinación irreversible" de la hegemonía de los Estados Unidos (iniciada después de la segunda guerra mundial), que se manifiesta según ellos en: "...el aumento de la competitividad de los artículos de Europa occidental y de Japón; la fragmentación de los sistemas de alianzas de la anterior guerra fría y el surgimiento de un eje Pekín-Tokio-Washington; las guerras entre los estados de la periferia, incluyendo aquéllos gobernados por partidos comunistas".<sup>72/</sup> Tal idea indudablemente sobrealza las contradicciones entre los países socialistas (al plantear una "alianza" Estados Unidos=China) y las generadas por la propia competencia interimperialista (no obstante que desde fines de los sesentas arreció la competencia intermonopólica). La política agresiva del gobierno Reagan atiende a contrarrestar la pérdida de la hegemonía norteamericana, que afecta sobre todo a los países dependientes y al grupo de países socialistas, en consecuencia lo "irreversible" de la declinación hegemónica yanqui está en veremos.

Para Michel Aglietta, la crisis actual, es la "del capitalismo monopolista de Estado (que) incorpora y distribuye las desvalorizaciones en el proceso inflacionista. Adquiere la forma de una sucesión de fases inflacionistas seguidas de otras de sobreproducción cada vez más graves, que no hacen más que impedir la terminación de un proceso inflacionista sin provocar deflación (...). La profunda recesión de 1974-1975 es un indicador de la maduración de la crisis porque muestra los límites del proceso inflacionista en tanto procedimiento para retrasar las deudas...73/

Así Aglietta coincide con otros autores en ver en esta crisis, cómo uno de sus rasgos de fondo la crisis de las políticas regulatorias estatales, la "decadencia de las políticas presupuestarias keynesianas", y como algo importante "...El predominio de la política monetaria sobre la política fiscal, que es ya observable en gran medida, se consumará definitivamente. Esa preponderancia es el reflejo de la dominación del capital financiero sobre el Estado. Y, más que nunca, se convertirá en el instrumento decisivo para la articulación de las formas estructurales."74/

Lo cierto es que las políticas estatales de los países capitalistas, centrales y dependientes, privilegian la denominada "estabilización" bajo la inspiración de recetas monetaristas, las políticas de "pleno empleo" ni se mencionan y están olvidadas en los gabinetes de los tecnócratas. A nivel internacional el capital financiero como lo hemos visto se ha fortalecido, empero más que el capital financiero "domine el Estado", el Es

73/ Aglietta Michel. Regulación y crisis del capitalismo, México, S. XXI, p. 341

74/ Ibid., pp. 342-344

tado", el Estado capitalista representa cada vez más al capital financiero.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Aglietta Michel, Regulación y crisis del capitalismo; la experiencia de los Estados Unidos, 2. Ed., México, Siglo XXI 1979.
- 2.- Aguilar Monteverde Alonso, La crisis del capitalismo, México, Nuestro Tiempo 1979.
- 3.- Arghiri Emmanuel, la ganancia y la crisis. Un nuevo enfoque de las contradicciones del capitalismo, México, Siglo XXI, 1969.
- 4.- Pleany Michael F., Teoría de las crisis: Análisis histórico y crítico, México, Nuestro Tiempo, 1977.
- 5.- Cabral Bowling Joarquin F. Recesión crisis e intervención estatal., Tesis F.E. UNAM, 1981.
- 6.- Castells Manuel, La teoría marxista de las crisis -- económicas y las transformaciones del capitalismo, México, Siglo XXI 1978.
- 7.- Castro Fidel, La crisis económica y social del mundo, México, siglo XXI, 1983.
- 8.- Flamant Maurice, Crisis y recesiones económicas, Barcelona Oikos-Tau, 1971.
- 9.- Grossmann Henryk, Ensayo sobre las teorías de las crisis, dialéctica, metodología en el Capital, México, -- Pasado y Presente, 1979.

- 10.- Gamble Andrew y Paul Walton., El capitalismo en crisis, la inflación y el Estado, México, Siglo XXI, 1977.
- 11.- Keynes J. M., Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero., México, FCE, 2a. reimpression de - la 2a. ed., 1971.
- 12.- Lenin V.I. Obras Escogidas, Buenos Aires, Ed. Cartago, 1974.
- 13.- López Díaz Pedro, Capitalismo y Crisis en México, México, Ed. C.D. 1978.
- 14.- López Díaz Pedro, Coyuntura y crisis política en México, Ed. Universidad Autónoma de Puebla. 1978.
- 15.- Mateev Eugeni, La crisis económica mundial y su impacto en el tercer mundo, La Habana, Cuba, 1981.
- 16.- Magdoff Harry, El fin de la prosperidad, México, N/T, 1977.
- 17.- Mandel Ernest, Tratado de Economía Marxista, México, ERA, 1969.
- 18.- Mandel Ernest, La crisis 1974-1978; interpretación -- marxista de los hechos, México, ERA, 1980.
- 19.- Marx Carlos y Engels Federico., Obras escogidas, Ed. - Progreso (3 Vols.) Moscú, s.f.

- 20.- Marx Carlos, El capital, México, FCE., 4a. reimpr. 1971.
- 21.- Marx Carlos, Teorías sobre la Plusvalía, Ed. Cartago, Buenos Aires 1974.
- 22.- Marx Carlos, Elementos Fundamentales para la crítica de la Economía Política Grundrisse, Ed. Siglo XXI, - México, 1971..
- 23.- Menshikob S., El capitalismo actual; de crisis en -- crisis, México, N/T, 1983.
- 24.- Mieres Francisco, Crisis capitalista y crisis energética, México, N/T, 1979.
- 25.- Mozskovska Natalie, Contribucción a la crítica de las teorías modernas de las crisis, México, Pasado y Presente, 1978.
- 26.- Olmedo Raúl, La crisis, México, Grijalbo, 1979.
- 27.- Prebish Raúl, Capitalismo periférico, México, FCE.1981.
- 28.- Ramírez Gómez Ramón, La crisis monetaria actual, el - dolar y la libra. Fondo de Cultura Popular.
- 29.- Sacristán Colás Antonio: Inflación, desempleo, desequilibrio comercial, CIDE, 1982.
- 30.- Stadichenko A., La crisis del sistema monetario internacional Ed. Progreso, Moscú.

- 31.- Sorokin Pitrin A., Crisis de nuestra era, Espasa-Calpa Buenos Aires, 1978.
- 32.- Stajner Rikard., Crisis, anatomías de las crisis con temporáneas en su fase neomperialista, México, El Caballito, 1977.
- 33.- Strachey John, Naturaleza de las crisis, México, El Caballito, 1979.
- 34.- Varga Eugenio, La crisis económica mundial y sus con secuencias.
- 35.- Varga Eugenio, Economía Política del capitalismo, Ed. C.P., México, 1975.
- 36.- Villareal René, La contrarrevolución monetarista; teo ría, política económica e ideología del neoliberalismo, México, Ed. Oceano, 1983.